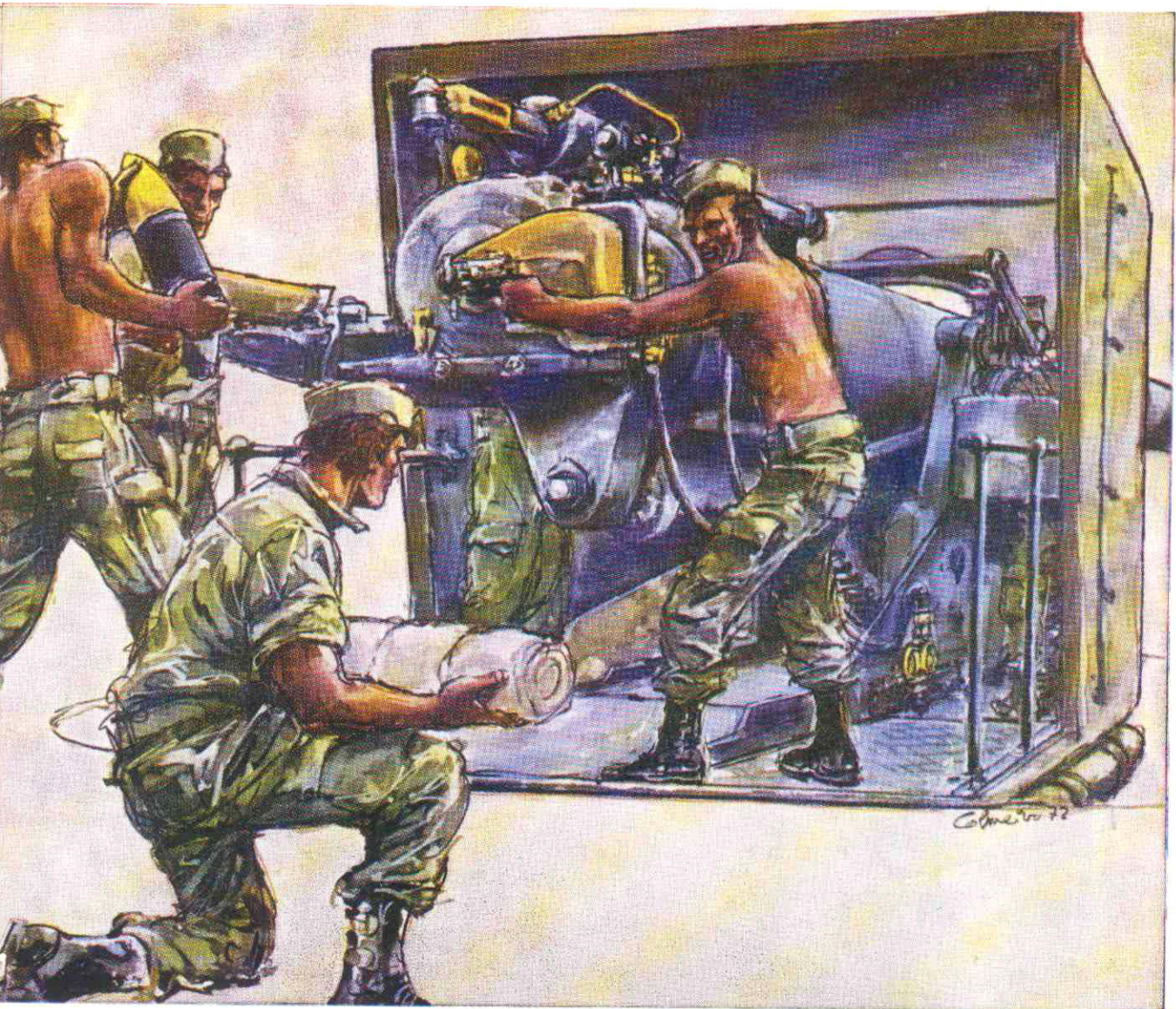


Ejército



**REVISTA DE LAS
ARMAS Y SERVICIOS**
MINISTERIO DEL EJERCITO

Núm. 395-dicbre.-1972



**REVISTA DE LAS
ARMAS Y SERVICIOS**

“Depósito legal”: M. 1633-1958

MADRID, DICIEMBRE 1972 - AÑO XXXIII - NUM. 395

Director. El General Jefe del Servicio de Publicaciones del E. M. C.
General de Brigada de Infantería, Diplomado de E. M., Luis Cano Portal

JEFE DE COLABORACIONES

Coronel de Infantería Eduardo Gotarredona López

CONSEJO CONSULTIVO DE COLABORACIONES

General de División **Enrique Gallego Velasco.**
General de División **Gaspar Salcedo Ortega.**
General de División **Narciso Ariza García.**
Coronel de Intendencia **José Rey de Pablo-Blanco.**
Coronel de Infantería del Sv. de E. M. **Sergio Gómez Alba.**
Coronel de Infantería del Sv. de E. M. **Luis Sáez Larumbe.**
Tte. Cor. de Art.^a del Sv. de E. M. **Manuel Fernández-Manrique Sainz.**

Y por los Jefes que designen como representantes los Centros de Instrucción y enseñanza siguientes: Escuela Superior del Ejército y todas las Escuelas de Aplicación del Ejército.

PUBLICACION MENSUAL

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º MADRID (14)
Teléfono 222 52 54 :-: Correspondencia: Apartado de Correos 317

PRECIO DE ADQUISICION

Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los cuerpos.	25 ptas. ejem.
Para militares en suscripción particular (por suscripción anual)	350 "
Para el público en general, por suscripción anual	500 "
Para el extranjero, en suscripción anual	900 "
Número suelto	45 "
Número suelto, para el extranjero	80 "

Correspondencia para trabajos técnicos, al Coronel Jefe de Colaboraciones
Correspondencia para suscripciones, al Administrador.

Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante, y no la doctrina de los Organismos oficiales, y, por tanto, los artículos que se publiquen con la firma de su autor solamente reflejan las opiniones e ideas personales del mismo

De los artículos no firmados, se hace responsable la Dirección del Servicio

sumario

Ejército - Revista de las Armas y Servicios

Diciembre 1972 - año XXXIII - número 395

Predicción 3

MUNDO MILITAR

Tríptico de Patronas Tte. Coronel de Infantería **Gárate Córdoba** 5

Normas para la anotación en la hoja de servicios y concesión de recompensas por publicaciones 10

El Consejo Supremo de Justicia Militar ante el nuevo año judicial 12

TEMAS GENERALES

Calidoscopio internacional General de División **Salcedo Ortega** 14

En el 80 aniversario del Jefe del Estado General de División **Gallego Velasco** 19

La Marina y su colaboración con el Ejército de Tierra en Marruecos Extracto de la Conferencia pronunciada por el Almirante **Cervera** 21

Empleo de la violencia urbana por la Subversión Tte. Coronel de Caballería **Quintero Morante** 28

La Legión de hoy ante su LII Aniversario Capitán de Caballería **Delgado Aguado** 34

TEMAS PROFESIONALES

Operación "Plutón 72". (Maniobras militares desarrolladas en la Primera Región Militar) E. M. de la Capitanía General de la Primera Región Militar 36

La Intendencia en las Fuerzas Aerotransportadas Intendente del Ejército **De Lambarri y Yanguas** 45

INFORMACION

La Bundeswehr y la XX Olimpiada de Munich Comandante de Infantería **Santos Bobo** 52

La batalla de Estalingrado Por **Jacques de Launay**. (Traducción del Coronel de Artillería **Carreras González**) 55

Un nuevo fusil de asalto Por **Jean Huon**. (De la revista "Cibles") 60

¿Hacia una mejor coordinación de los C.I.R.s.? Comandante de Intendencia **Martín Martín** 66

¿Por qué una revista de las Fuerzas Armadas? Traducción de la Redacción 71

Encuesta a los lectores 73

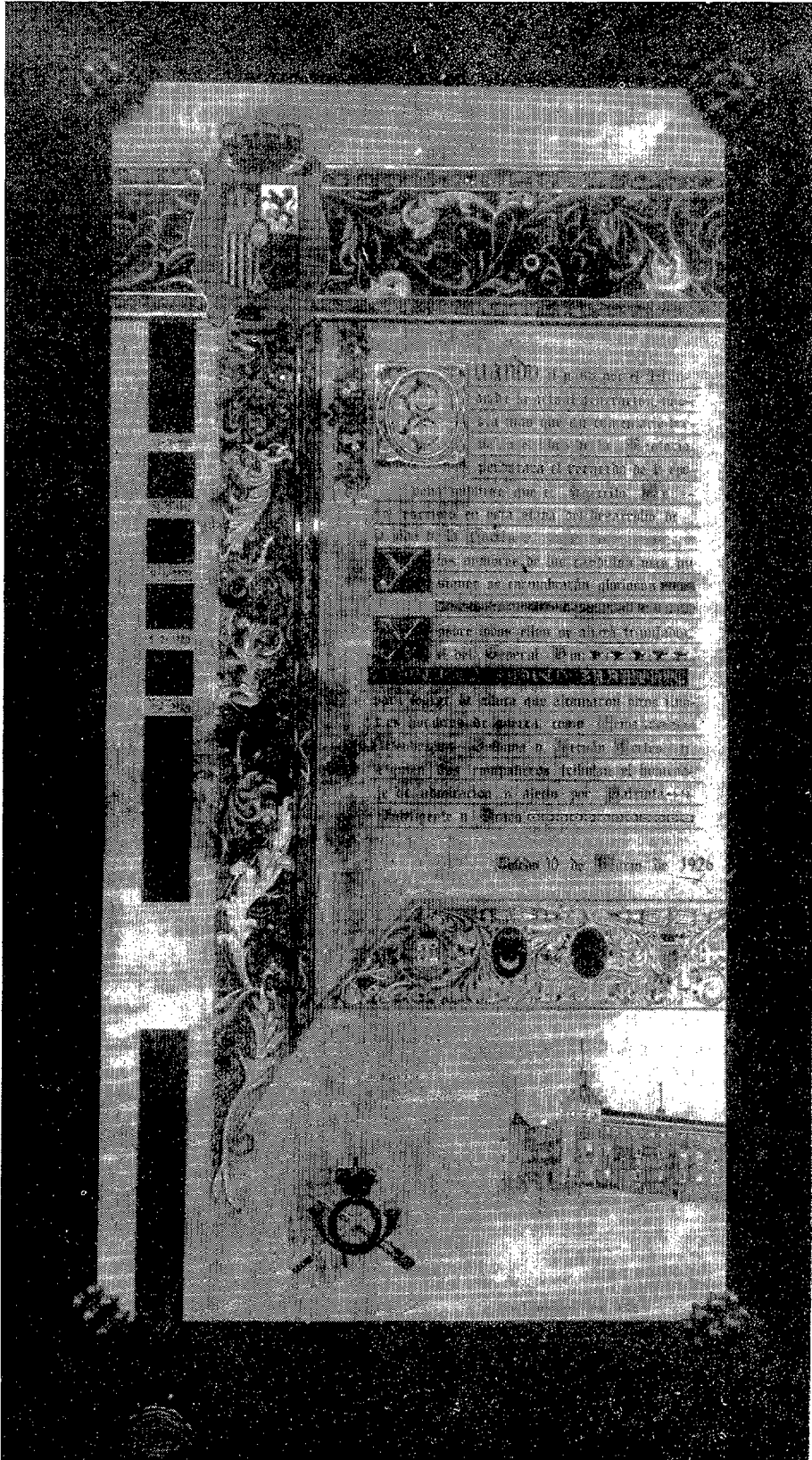
Miscelánea y glosa Comte. de Artillería **Jiménez Quintas** 76

Desarrollo de la actividad española Coronel de Intendencia **Rey de Pablo-Blanco** 78

Filatelía militar Coronel Auditor **Lorente** 82

Información bibliográfica 84

PREDICCIÓN



En el mes de marzo de 1926, la XIV Promoción del Arma de Infantería organizó un homenaje al primero de sus componentes que había alcanzado el Generalato. En aquellos días FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE era no sólo General, sino además el General más joven. Sus compañeros de Promoción quisieron que el homenaje de su admiración y cariño al más destacado de sus componentes, aquel que cuando todavía era un niño había ingresado en la Academia en el mes de julio de 1907, tuviera como marco, precisamente, el solar y cuna de la Infantería: el Alcázar de Toledo.

Los compañeros de la XIV Promoción que a la sazón se encontraban destinados como Profesores de la Academia, los Capitanes Arrendonda, Villalba, Rivas Vilaró, Urzáiz, Letamendía y Sáenz de Aranz, fueron los organizadores de los actos.

El 10 de marzo de aquel año 1926 el General Franco recibía de sus compañeros la reproducción de la espada de aquel cíclope legendario de nuestra Historia que se llamó Capitán Mondragón y un pergamino en el que figuraban las fechas de sus ascensos por méritos de guerra hasta entonces y unas proféticas palabras.

Profecía, predicción, que se cumpliría tan sólo diez años más tarde.

El pergamino, creemos, siguió las vicisitudes del saqueo de que fue objeto el domicilio de nuestro Caudillo en Madrid durante los años de la Guerra de Liberación de España, pero la fotografía que del mismo hicieron en el Gabinete de la Academia antes de serle entregado ha llegado a nuestras manos gracias al admirable afán de coleccionar recuerdos de hechos transcendentales del entonces joven Cadete, hoy General del Ejército, Casquero García.

En este mes de diciembre, mes señero del año, en el que se conmemoran efemérides tan gloriosas como la de la Patrona de la Infan-

tería y los ochenta años de vida de nuestro PRIMER INFANTE, hemos querido que la primera página de nuestra Revista se abriera con la reproducción de las palabras inscritas en aquel pergamino.

No sabemos quién fue su autor, pero la profecía se ha cumplido. Decía así:

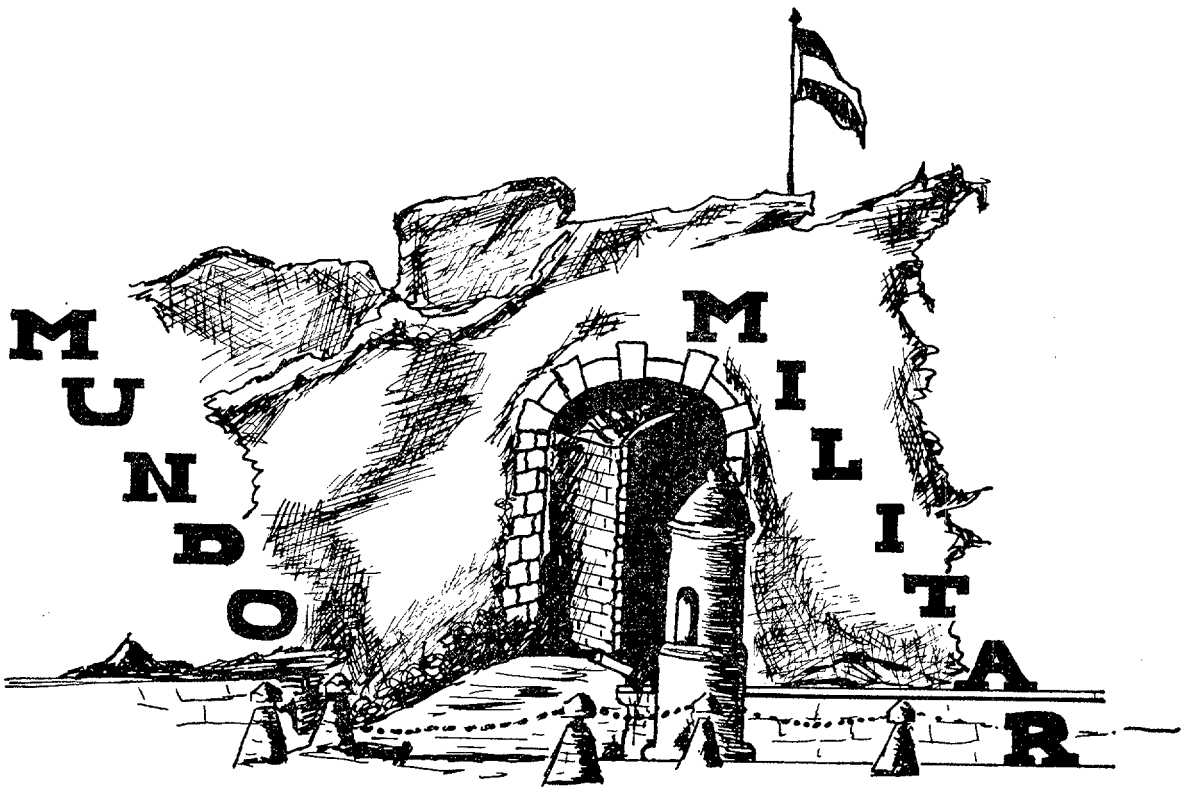
“CUANDO EL PASO POR EL MUNDO DE LA ACTUAL GENERACION NO SEA MAS QUE UN COMENTARIO BREVE EN EL LIBRO DE LA HISTORIA, PERDURARA EL RECUERDO DE LA EPOPEYA SUBLIME QUE EL EJERCITO ESPAÑOL ESCRIBIO EN ESTA ETAPA DEL DESARROLLO DE LA VIDA DE LA NACION.

Y LOS NOMBRES DE LOS CAUDILLOS MAS INSIGNES SE ENCUMBRARAN GLORIOSOS.

Y SOBRE TODOS ELLOS SE ALZARA TRIUNFADOR EL DEL GENERAL DON FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE, PARA LOGRAR LA ALTURA QUE ALCANZARON OTROS ILUSTRES HOMBRES DE GUERRA, COMO LEIVA, MONDRAGON, VALDIVIA Y HERNAN CORTES”...

Los años han demostrado que lo que anunció aquel compañero suyo fue una realidad que él presentía. FRANCO HA SIDO EL GUERRERO HEROICO, PERO TODAVIA HA SIDO MAS, EL POLITICO PROVIDENCIAL.

Por ello, porque todos los componentes de la gran familia de las Fuerzas Armadas, revalorizamos su nombre y admiramos su inigualable historia, hemos querido, al elevar a Dios nuestras preces por su salud en este su ochenta cumpleaños, recordar a nuestros lectores lo que fue una profecía, una predicción, lanzada por un compañero anónimo el día que los de la XIV Promoción le rindieron homenaje por ser el primero de ellos que ostentó las divisas de General.



TRIPTICO DE PATRONAS

Tte. Coronel de Infantería JOSE MARIA
GARATE CORDOBA

LA SANTA DE LOS ARTILLEROS

De Santa Bárbara de los artilleros sabemos, más o menos, que fue mártir en Nicosia, allá a orillas del mar de Mármara, en fecha indeterminada o discutida, que va desde el año 235 al 306 de nuestra era, siendo el último de mayor aceptación. Entonces fue, bajo el imperio de Diocleciano, cuando su padre encerró a Bárbara en una torre por no querer adorar del cristianismo. Ella, a falta de mejor símbolo en su encierro, hizo abrir una tercera ventana que le recordase con las otras a la Santísima Trinidad. Salió el padre a campaña y la encontró más cristiana que nunca a su regreso. Enfurecido, la mandó degollar, dicen que para hacerse más grato al Emperador, y aún le pintan con la espada en alto sobre el cuello de Bárbara. Pero Dios le castigó con un rayo, cuya detona-

ción retumba a través de los siglos en las fiestas de los artilleros y los pirotécnicos de España y de Europa, al conmemorar por Patrona suya a la doncella mártir que, en su delicadeza femenina, desencadenó involuntariamente un estruendo mortal.

Los cadetes cantan a la Santa :

*Tú, que aplacas la fiera borrasca
y del trueno el horrisono son;
en tu solio bordado de estrellas
de tus hijos escucha la voz.
Y si un día Patrona te hicieron
del gallardo artillero español...*

Por eso se acuerdan de Santa Bárbara cuando truena, los timoratos y los conscientes temerosos de Dios, como Alfonso el Sabio en



Una de las más antiguas imágenes de Santa Bárbara, que se conserva en la iglesia de San Esteban, de Burgos

1262, según dice la crónica, aunque ya desde el siglo XI, por lo menos, tuvo la Santa una ermita en Soria y constan las gestiones del rey de Aragón en 1332 para conseguir del sultán Abulfat la cesión del sepulcro con los restos, y hay vestigios de devoción barbarista, dentro del siglo XIV, en la basílica de Vich y en la catedral de Tarragona, y del XV nos quedó su imagen tallada en el coro de la de Oviedo. Los artilleros españoles la tienen por Patrona, al menos desde 1500, acaso veintitrés años después que en Flandes, donde pudo surgir el patronazgo, si no fue antes en otro lugar...

Había mucha nebulosa en la historia, leyendas poco firmes junto a la tradición, incluso con atisbos mitológicos, sugeridos ya en el nombre del padre. Había demasiada semejanza con Santa Eufemia y Santa Dorotea en abrir la ventana trinitaria en su encierro, mártir también ésta de su padre, como Santa Cristina.

Contradicciones más legales que prácticas entre el bárbaro castigo paterno y la inexistencia de la pena de muerte. Toda una fronda piadosa, acaso de origen medieval, enmaraña floridamente una tradición sencilla y rectilínea de hechos muy posibles en la época y frecuentes, con parricidio y todo, con el castigo del rayo celestial al padre, tan oportuno como verosímil, repetido en la historia. ¿O es que no hubo nunca en el cielo rayos justicieros, ejemplarizadores? Seguidos del trueno retumbante por los valles, conmoviendo los ci-

mientos de los montes y los corazones de los pobres pecadores.

Casi cinco siglos de veneraciones estruendosas, de milagros y exvotos, de broncas plegarias artilleras —las del ronco son de los cañones— no podían diluirse de un plumazo. Tanta espiritualidad —la tradición tan firme, la devoción tan honda— sobrepujaban la letra oficial con que la República de los cinco años suprimió los Patronos del Ejército y aun el empeño documentalista de revisar el viejo santoral a la luz de la crítica histórica. Algún malévolo, menos papista que el Papa, ironizó cruel sobre la Patrona de los artilleros como si fuese “la Santa que nunca existió”. Se confundía. El sano criticismo tan sólo limitó la universalidad de su culto, sin fiesta oficial en la liturgia, mas dejándolo vivo y fervoroso en la veneración de sus devotos. Siguen y seguirán tronando tracas, trompetas y gritos militares y mineros y plañiendo a la Santa los campesinos sorprendidos por la tormenta en descampado, sin otro pararrayos que la esperanza en su devoción.

LA INMACULADA DE LOS INFANTES

La fiesta de los artilleros es además como una víspera estruendosa, tonante y tremenda, de la de los infantes, que para eso es suya la gran pólvora. Aquel capellán castrense, muy cuartelero, lo recordaba en el exordio de su sermón de Santa Bárbara, con rudeza a estilo tropa, pero tan expresiva que aún hace gracia al leerlo:

*Bárbaros vuestros cañones,
bárbaros vuestros morteros,
Bárbara vuestra Patrona,
¿Qué seréis los artilleros?...*

No era exordio digno de un sermón de Patrona tan femenina, además no estaba en latín y era impropio de una fiesta grande, pero creo que los artilleros no toman a mal el rupestre argumento.

En cambio la Inmaculada Concepción, celebrada cuatro días después por los infantes, tiene características muy distintas. Lo primero porque todo está claro en su biografía y su santidad, sin rebuscas de pruebas ni expedientes de canonización inexistentes, porque el suyo es proclamatorio y dogmático, pura teología. Lo que en principio fue tradición, como en la Virgen de Nicosia o en Nuestra Señora de Loreto, en la Purísima, fue haciéndose dogma, paso a paso. También es distinta en la de-

licadeza. Los atributos de la Virgen María nunca son tonantes, sino más bien es todo suavidad: Purísima, Inmaculada, y toda una letanía de delicadezas amorosas. Una letanía, *lauretana*, por cierto, gentilicio de Loreto, porque saldría de allí la novedad de esa serie de devotos piropos a la Virgen.

Algún experto pensará que se aviene mal este patronazgo purísimo, inmaculado, con la vida airada y rota del soldado, y más del combatiente. Algún escéptico pensará que quién sabe lo que queda de los dogmas marianos después del último concilio y acaso sea lo mismo de “la Santa, que nunca existió”. Con sinceridad castellana, con la mano en el pecho, me atrevería a contestar a los dos objetantes en una positiva exultación.

Al segundo le remitiría el texto del Concilio, mucho más discutido que conocido, para que leyese el florilegio que se dedica a la Inmaculada Concepción en numerosas páginas, donde se glosa a la Madre de la Iglesia, advocación proclamada entonces por el Papa, a María Mediadora, abogada nuestra, y aún esa última referencia, tan apropiada para la Infantería: “María, signo de esperanza cierta y consuelo para el pueblo de Dios, peregrinante”. Porque, ¿quién más peregrinante que la Infantería en la batalla? Si algún modo hay de peregrinar con más angustia, en tierra más extraña, es ese de la tierra de nadie, que es tierra prohibida, arada, segada y trillada por las armas enemigas en cuanto se pone el pie en ella.

El infante de hoy, sí, el infante de hoy, festeja a su Patrona, que es su Madre en la paz. A su modo, con la misa solemne en la que el páter se sale un poco de su norma y canta las glorias de la España inmortal y de su Infantería, con sermón un tanto tópico, si queréis, donde aún habla de “patria” y no de “este país”, como ahora dicen con antitópico liberal quienes confunden, porque quieren, patriotismo con patriotería. El páter habla de la patria de Santiago y el Pilar, de la de Covadonga y el campamento de Santa Fe, de la de América y Filipinas, de la de Europa y de todas partes; de la protección de la Virgen a los españoles que la invocan como Madre especial de las Españas y también de quienes no la invocan, pero se quedan con las ganas.

El soldado de a pie, más o menos, canta a la Virgen en su misa, que termina con el himno de Infantería, a toda orquesta, o a cuatro voces, desde el coro de la iglesia provincial, donde la Inmaculada tiene por fondo los colores de España, y fijos sus ojos en la imagen, pide no sabemos qué, acaso él tampoco,

pero le cuenta sus penas y sus necesidades y su ansiedad indefinida, seguro de que la Madre Purísima, Inmaculada, le escucha y le ayuda —abogada nuestra— aunque no sea digno, porque se siente impuro y se ha acordado muy poco de ella en horas de turbulencia, ardientes de pasión.

Aun el soldado de hoy mismo, cantaba a su Patrona en un soneto primerizo, premiado en su cuartel, que terminaba así:

ANVERSO



REVERSO



Medalla conmemorativa de la fecha en que se declaró a la Inmaculada Concepción Patrona del Arma de Infantería.

*Asido de tu mano soberana,
mil luceros pisó su valentía
guiada por la luz que de ti emana.*

*Por todo eso, Purísima María,
te proclama Patrona y Capitana
nuestra sufrida y fiel Infantería.*

No hace falta ser un erudito para encontrar el encanto de la disposición en que se generaliza a toda la Infantería el patronazgo que ya era fervor particular del antiguo Colegio Militar y de la Academia General de entonces y se había extendido a una mayoría de Regimientos, la que empezó siendo advocación militar el 9 de junio de 1868. Lo proponía el teniente coronel del Batallón de Cazadores de Tarifa al teniente general Fernando Primo de Rivera, Director General de Infantería. Este lo aceptó con entusiasmo, recomendándola al Vicario general castrense, y el 12 de noviembre de 1868 se proclamaba por Real Orden de la Reina Regente, María Cristina, diciendo que "lo consideraba conveniente para mantener vivo el sentimiento religioso en los diferentes cuerpos y dependencias del Arma de Infantería y estrechar los vínculos morales que unen a sus individuos".

Ahí quería yo llegar. Aquella letra oficial, que parecía pragmática positivista, dio frutos de devoción mariana, aún vivos en la disciplina de la misa de la Patrona de Infantería y en la breve oración de los soldados firmes ante el altar de la Madre. Yo no podré deciros la menuda miscelánea, el pequeño prodigio de la medalla del soldado de Marruecos, del rosario en la trinchera al atardecer, donde el duro sargento seguía el rezo dirigido por alguno de aquellos jóvenes de Acción Católica del Apostolado de Vanguardia, no sólo en las chabolas del requeté, porque también los falangistas y más de un legionario del padre Huidobro y el padre Caballero, invocaban a la Virgen, pese a las leyendas negras sobre aquellas tropas. Y aun luego, en la paz del campamento de la montaña o el desierto se ha oído el murmullo de una breve oración a la Inmaculada, Patrona de la Infantería.

LA VIRGEN DE LOS AVIADORES

El patrocinio de la Virgen sobre los aviadores tiene una advocación deliciosa que lo hacía indiscutible. Porque el nombre de la Virgen de Loreto es un recuerdo del prodigio en la Casa de Nazaret, la Santa Casa voladora, que cubrió un periplo aéreo contra predicciones



Antiguo grabado de la Virgen de Loreto, reproducido en la revista de «Aeronáutica y Astronáutica» en diciembre de 1969

meteorológicas y contra corrientes incrédulas del positivismo, aunque la tradición no esté aún refrendada oficialmente por la Iglesia. Aquella casa que surcaba los cielos mediterráneos era la de la trinidad humana más o menos encarnada, incardinada en lo divino, desde el Dios-Hombre hasta el padre legal, el hombre que más cerca estuvo de Cristo, y en medio, como puente, la Virgen, Madre de Dios.

Vuelan los pilotos invocando a la Virgen de los vuelos como en los versos de Manuel de Alcántara:

*Allá por las cañadas de la altura,
por los azules territorios claros,
los hombres en bandadas
habitan viento y sobresalto.*

*Virgen de Loreto; sienta
conmigo a tu angelería
y cómo empuja tu aliento
al vuelo de cada día.*

El portento se remontaba al 10 de mayo de 1291, que amaneció con una casita nueva en la colina de Keuniza, en Croacia, cerca del

golfo Guarnero —aún no había ni escarceos aviatorios y faltaban más de dos siglos para que naciese Leonardo de Vinci, el gran inventor de ingenios voladores—. Sólo pudo explicar la aparición el anciano Alejandro, obispo de Tersatz, cuya curación coincidió con el prodigio. Estaba grave y cuando de repente, fue por su pie, hasta el pie de la casa misteriosa. Se le apareció la Virgen y le dijo que aquella era su solar de Nazaret, donde ella nació y vivió de niña, donde recibió la embajada celeste del arcángel y vivió la Sagrada Familia. La comisión de nobles que fue a Nazaret para estudiar el caso comprobó que los cimientos del solar coincidían con el plano que llevaban y la estructura de piedra del contorno era igual y el estilo de las viejas construcción del pueblo. Cuando volvieron ya se habían anticipado a venerar la casa santa nutridas peregrinaciones con una fe intuitiva.

Volvió a volar la Casa el 10 de diciembre de 1294, cruzando el Adriático, para posarse en Loreto, junto a un bosque de laureles. Surgen los bandoleros que hacen peligroso peregrinar allí y a los pocos meses la Santa Casa se traslada a otro lugar próximo a la costa y aún se remonta una vez más cuando la codicia de los propietarios del lugar plantea pleitos por la explotación económica del piadoso espectáculo.

Allí, en una colina junto al mar, bordeada por el Musone, se asienta la Casa de Nazaret definitivamente y queda encerrada en una rica basílica de mármoles y bronce, proyectada y construida por Majano y Bramante. Ya es universal la devoción y las peregrinaciones llegan continuamente desde cualquier país.

Allí acude un marinero de Colón, quien representa a todos, en su acción de gracias por el buen fin de la empresa del Descubrimiento que a la Virgen encomendaron. En las naves de su

recinto se celebraron solemnes rogativas por el triunfo de la Armada Cristiana contra el turco, por lo que luego San Pío V añadió el “Auxilium Cristianorum” a la letanía Lauretana, la letanía de Loreto. Sixto V creó el “Ordo et religio Lauretanorum Pontificiorum”, Orden de los Caballeros de Loreto contra el bandidaje extendido por la zona santa.

En la basílica se van acumulando exvotos por gracias recibidas de la Virgen de Loreto. Juan III, de Polonia, envía el estandarte tomado a los turcos en la batalla de Pankany (1683), victoria que tuvo su presagio en las inscripciones de un cuadro de la Virgen de Loreto hallado milagrosamente en las ruinas de un viejo castillo. El Duque de Urbino asaltó un día la Santa Casa, al frente de su partida, y se detuvo al ver que una manada de lobos aniquilaba sus avanzadillas y una nube, brontando de improviso en un cielo azul purísimo, ocultó la iglesia. Con ello, los bandidos se tornaron devotos y el condottiero dejó la espada, como ofrenda, ante el altar.

Viendo la tradición arraigada en los navegantes para invocar a la Virgen Lauretana al emprender viajes aventurados, Benedicto XI firmó el 24 de marzo de 1920 la declaración de la Virgen de Loreto como Patrona de los aviadores. Quizá ninguna aviación del mundo celebre tanto como la española la fiesta de su Patrona, y le tenga tan constante devoción. Ellos no suelen olvidar aquella oración aprobada por la sagrada congregación de ritos para pilotos y tripulaciones en los viajes aéreos, que tanto vale para el vuelo de paz como el de guerra:

El Señor disponga que el Santo Angel del cielo acompañe a los siervos que, implorando Su clemencia, emprenden un viaje aéreo, para que él dirija todos sus pasos y por él sean llevados felizmente a término.

Normas para la anotación en la hoja de servicios y concesión de recompensas por publicaciones

El "Diario Oficial" número 135 (15 de junio de 1972) publica una Orden del Estado Mayor Central del Ejército, de fecha 27 de mayo, que entre otras cosas dispone:

ANOTACION EN LA HOJA DE SERVICIOS

1.2.2. En publicaciones periódicas militares.

"Colaboradores permanentes o habituales: Se anotará una frase global que dé idea de los trabajos realizados al acabar cada año de colaboración, siempre que ésta haya tenido lugar, al menos, en un 50 por 100 de los números publicados en un año.

Colaboradores no habituales: Se anotarán los artículos de carácter técnico que constituyan series de un mínimo de tres por año y aquellos otros que, no siendo técnicos, tengan un especial relieve o actualidad, siempre que se hayan publicado, al menos, dos durante un año.

6.3. Premio anual "Estado Mayor Central" para trabajos en publicaciones periódicas profesionales.

— Se establece un primer premio de 25.000 pesetas y un segundo de 10.000 pesetas para artículos, reportajes y trabajos similares de tema militar publicados en revistas militares dependientes de este Ministerio o de alguno de sus Organismos.

— Dichos artículos versarán cada año sobre un grupo de temas que se anunciarán en la correspondiente convocatoria y que serán los mismos indicados en el subapartado 6.1, con carácter rotativo, en el siguiente orden: Táctica, Estrategia y Logística; Humanos; Técnicos; Organización militar.

6.4 Normas generales.

— La convocatoria de estos premios se publicará en la primera decena de octubre de cada año natural.

— Los plazos de entrega acabarán el día 1 de octubre del año siguiente al de la convocatoria.

— Los trabajos en publicaciones periódicas, civiles y militares deberán haber sido publicados entre las fechas de la respectiva convocatoria y la de entrega.

— Para optar a los premios para publicaciones militares unitarias se remitirán dos ejemplares a máquina a doble espacio, en papel tamaño A 4 (Norma UNE 1.011 - 2.ª Revisión - 210 por 297 mm.). Su extensión no podrá ser inferior a 200 folios y en cada convocatoria se podrá fijar un número máximo, dependiendo especialmente del grupo de temas fijado por aquélla.

— Para optar a los premios para publicaciones periódicas habrá que remitir un recorte de periódico o revista en que haya sido publicado, con expresión de su nombre y fecha de publicación.

— Las publicaciones unitarias premiadas serán publicadas por el Estado Mayor Central y quedarán a disposición de sus autores a partir del ejemplar número 10.000 de cada obra. Las no premiadas serán devueltas a sus respectivos autores.

— Las colaboraciones en publicaciones periódicas premiadas podrán ser publicadas por el Ministerio del Ejército en las revistas que dependen de él o de alguno de sus Organismos, sin derecho alguno para los autores.

— Para la concesión de los diversos premios se constituirá un Jurado presidido por el Director General de Instrucción y Enseñanza o un General o Jefe en quien delegue y un mínimo de tres vocales, que serán jefes nombrados por aquél. Con posterioridad a la fecha límite de la presentación de los trabajos se publicarán en el "Diario Oficial" los nombres de los componentes del Jurado."

PREMIOS "ESTADO MAYOR CENTRAL 1973"

En el "Diario Oficial" número 224, de 1 de octubre de 1972, se publica una Orden del Estado Mayor Central, de fecha 15 de septiembre, que dispone entre otras cosas:

En cumplimiento de lo dispuesto en el apartado 6 de la Orden de 27 de mayo de 1972 ("Diario Oficial" número 135), y con el fin de fomentar que los componentes del Ejército de Tierra realicen trabajos intelectuales sobre los diversos temas de interés para el mismo, se convocan los siguientes premios:

3. Premios para trabajos en publicaciones periódicas profesionales.

Un primer premio de 25.000 pesetas y un segundo de 10.000 pesetas para artículos, reportajes o trabajos similares sobre "Táctica, Estrategia o Logística" que se publiquen en revistas militares dependientes del Ministerio del Ejército o de alguno de sus Organismos entre la fecha de esta convocatoria y el día 1 de octubre de 1973 (excluido). Por la índole del tema del presente año llevará el nombre de "Villamartín", tratadista militar, en recuerdo de su obra "Nociones de Arte Militar".

4.2. Bases para la convocatoria de los premios, por trabajos en publicaciones periódicas militares (Táctica, Estrategia o Logística) y no militares (tema militar libre).

— Deberán haber sido publicados, con firma o seudónimo, entre la fecha de la presente convocatoria y el día 1 de octubre de 1973 (excluido).

— Se remitirá un recorte o fotocopia, conteniendo el artículo que se presenta al premio, del periódico o revista en que haya sido publicado, con expresión del nombre del periódico o revista, fecha de publicación, nombre del autor, empleo, domicilio particular y destino. Caso de haberse publicado con seudónimo, se adjuntará un certificado del director del periódico o revista acreditando que el concursante es el autor del artículo que se presenta.

— Su remisión se hará directamente al Estado Mayor Central (8.^a Sección), antes del 1 de octubre de 1973, por correo certificado, haciendo constar la fecha de imposición o entregándolo, bajo recibo, en el Registro General del Ministerio del Ejército.

— Los artículos premiados podrán ser publicados por el Ministerio del Ejército en las revistas que de él dependen o de alguno de sus Organismos, sin derecho alguno para los autores. Los no premiados no serán devueltos a sus autores, salvo petición expresa de devolución.

4.3 Comunes a todos los premios.

— La concurrencia a cualquiera de los premios supone la aceptación de la totalidad de las normas y bases de los mismos y de la presente convocatoria.

— A los premios podrá presentarse únicamente el personal militar profesional, en cualquier situación, del Ejército de Tierra.

— Los premios podrán ser declarados desiertos cuando el Tribunal estime, por unanimidad, que la calidad de todos los libros inéditos o de los artículos presentados no alcancen un nivel aceptable. En este caso, las cantidades de los premios declarados desiertos se acumularán a los respectivos de 1974.

— El Tribunal estará presidido por el Director General de Instrucción y Enseñanza o un General o Jefe en quien delegue y un mínimo de tres vocales, que serán Jefes nombrados por aquél. Con anterioridad a la fecha límite de presentación de los trabajos se publicarán en el "Diario Oficial" los nombres de los componentes del Jurado. Sus fallos serán inapelables.

— Los premios deberán ser concedidos con anterioridad al 8 de diciembre de 1973. Su concesión será comunicada a los premiados y publicada en el "Diario Oficial" y en alguno o algunos diarios de difusión nacional."

El Consejo Supremo de Justicia Militar ante el nuevo año judicial

La reciente apertura del año judicial 1972-73 pone una vez más sobre el tapete de la actualidad castrense la de las actividades llevadas a cabo por el Consejo Supremo de Justicia Militar durante el período anterior, esto es, el correspondiente al año judicial 1971-72. Labor callada, pero constante, que, por lo mismo, quizá resulte conveniente que sea conocida por los lectores de la revista "EJERCITO", ya que significa en cierto modo la condensación de relaciones e intereses fraternos de la comunidad militar considerada en su conjunto. En efecto, el Consejo Supremo dilucida y dirime no sólo expedientes de pensiones de los tres Ejércitos, sino un elevado porcentaje de informes y consultas solicitados por el Ministerio y que afecta por igual a los de Tierra, Marina y Aire.

Las frías estadísticas acaso digan muy poco sobre lo que supone, en verdad, la ininterrumpida y diaria labor de nuestro más alto organismo de justicia; pero también es cierto que, el recurrir a ellas, nos permite contar con un índice, siquiera somero, del verdadero volumen de trabajo que pesa sobre el Consejo Supremo; claro está que esas cifras, por mucho que representen, nunca llegarán a dar una idea cabal del calor humano con que los numerosos asuntos que recogen son manejados y despachados—ahí están los índices estadísticos de archivo—por cuantos, callada y abnegadamente, participan en esta función.

Pero, tal vez, antes de hablar de números, pueda ser interesante, aunque se trata de tema sobradamente conocido, hacer un rápido bosquejo de la organización y funciones del Consejo Supremo de Justicia, a fin de que el lector pueda encajar las cifras en cada una de las múltiples facetas en que aquél se desenvuelve:

El Consejo Supremo de Justicia Militar, como su Reglamento Orgánico establece, "es el más alto Tribunal y ejerce en materia de Justicia la superior Jurisdicción en la de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire", siendo también de su competencia la de ejercer como Asamblea Permanente de las Reales y Militares Ordenes de San Fernando y San Hermenegildo; reconocer y clasificar los derechos pa-

sivos correspondientes al personal que integra las Fuerzas Armadas y cumplir las funciones consultivas que por Ley o Reglamento se le confieren.

De esta primera estructuración orgánica se deduce ya la ingente tarea que le viene atribuida. El Consejo Supremo, que funciona de forma permanente y bajo tratamiento impersonal, se constituye, como es sabido, para la realización de sus diversos cometidos, ya en Consejo Pleno—que, en líneas generales, podríamos definir como cuerpo consultivo de primer grado y al más alto nivel—, ya en Reunido, el cual, a su vez, se manifiesta en cuerpo consultivo, que por denominarlo de algún modo, llamaríamos de "segundo grado"; en Tribunal de Justicia, en Sala de Justicia y en Sala de Gobierno.

Como Tribunal de Justicia conoce el Reunido, en única instancia, de los delitos que le vienen determinados por el Código Marcial, sea por razón de la figura delictiva, sea por la de la persona responsable; es también de su competencia resolver los recursos de revisión contra las sentencias firmes de las Autoridades Judiciales regionales; decidir en materia de competencia entre Autoridades Judiciales de los diferentes Ejércitos e intervenir en la aplicación de amnistías e indultos generales, a más de otra serie de funciones que igualmente se le atribuyen.

Como Sala de Justicia, y aparte de las causas en que debe conocer en única instancia, conoce asimismo el Reunido de las falladas por los Consejos de Guerra y que deban ser elevadas al mismo, de las competencias de jurisdicción entre Autoridades Judiciales de un mismo Ejército, de los disensos en materia de Justicia, de los recursos de queja, etc.

Y, por último, como Sala de Gobierno entiende de los asuntos que las Leyes y Reglamentos le atribuyen y no sean de la competencia del Pleno, del Reunido o de la Sala de Justicia.

* * *

La elevada función consultiva del Consejo Supremo, viene siendo consustancial con el

mismo desde su nacimiento histórico en 1834 —entonces con la denominación de “Consejo Supremo de Guerra” que, posteriormente, cambió en la de “Guerra y Marina”—, aunque no falta historiador que ha querido ver en este alto organismo el heredero directo y sin solución de continuidad del “Consejo de Guerra” de que se asesoraban los Reyes españoles desde los tiempos de Don Pelayo. De la importancia que esos mismos Monarcas concedían al Consejo Supremo, da idea el hecho de que, hasta 1835 ostentaron su Presidencia, que, a partir de entonces, ha venido recayendo en Capitanes y Tenientes Generales o Generales de División, siendo el número de 65 los que la han ejercido desde entonces, el primero el Teniente General Don Gabriel de Mendizábal, y el actual, el Teniente General don Mariano Fernández Gavarrón.

Con la actual denominación y organización, creada por Ley de 5 de septiembre de 1939, la función consultiva del Consejo Supremo adquiere, si cabe, mayor relevancia todavía. Y de que ello es así, son datos significativos los continuos informes evacuados a solicitud del Ministerio del Ejército. Concretamente, durante el año judicial de 1971-72 destacan, por su importancia, el Proyecto de Reglamen-

to de la Real y Militar Orden de San Fernando, el Texto Refundido de la Ley de Derechos Pasivos y el Proyecto de Reglamento de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

Y para terminar, ofrecemos los datos estadísticos anunciados, sin más comentarios, puesto que son, de suyo, suficientemente reveladores:

- Bases de aplicación informadas, correspondientes al personal del C. A. S. E., y Suboficiales Especialistas, instancias de súplica, recursos de reposición y fichas de actualización 67.028
- Expedientes resueltos por el Consejo, Fiscalía Militar y Negociados de Secretaría 35.477
- Fiscalía Togada. Expedientes de asuntos de Justicia y pensiones 2.365
- Relatorias, Causas, expedientes de libertad condicional, indultos, etc. ... 9.916
- Archivo. Expedientes servidos por documentar instancias y propuestas, expedientes recibidos, devueltos por las Dependencias 132.972

• TEMAS GENERALES •

CALIDOSCOPIO

INTERNACIONAL

General de División GASPAR SALCEDO
ORTEGA

Han sido tantos los acaecimientos de carácter internacional que han tenido lugar en los lapsos que son objeto de mis comentarios, y ha sido tan grande mi afán por tratar de no dejarme ninguno en el tintero, que sin querer me he ido extendiendo poniendo en práctica una especie de imperialismo literario, que de no ser cortado hubiera dejado sin espacio al resto de los trabajos de la revista, todos ellos específicos y más interesantes que el Calidoscopio.

Entonces, y para cortar esta tendencia, casi agresiva, hemos decidido—me refiero a la Dirección de la Revista “Ejército”, y a este modesto colaborador—seleccionar o entresacar del “pajar de las noticias” las agujas informativas más sobresalientes—hago este símil porque esta tarea literaria es tan difícil como en la práctica resultaría la búsqueda real de las agujas reales—, con lo que me vuelvo a meter entre los límites de la zona de acción designada, practicando además ese viejo y sabio dicho que aconseja hacer las cosas cortas, cuando son buenas, lo que implica hacerlas todavía más cortas si, como es mi caso, son malas. Y hecha esta aclaración, entro en materia.

La Cumbre de París.

El jueves, 19 de octubre, comenzaron las sesiones de la “Cumbre de París”, a las que asistieron el Presidente de la República Fran-

cesa, Sr. Pompidou, y los Jefes de Gobierno de los otros ocho países que con Francia forman la “Europa de los nueve”. A saber: República Federal Alemana, Italia, los tres países del Benelux, Irlanda, Gran Bretaña y Dinamarca. El sábado 21 de este mismo mes terminaba esta conferencia, dándose a conocer un comunicado conjunto, cuya redacción costó más trabajo y llevó más tiempo de lo previsto e hizo esperar a los corresponsales más de la cuenta. El comunicado consta de un preámbulo de inspiración y pienso que también de redacción francesa, y de 16 artículos que no puedo detallar. De su consideración se deduce que se ha progresado por los caminos de las uniones económicas y financieras, así como por el de la política monetaria común, con la creación de un Fondo Europeo. En cambio, se ve que subsisten las discrepancias y las dificultades para que las nueve naciones marchen todas juntas por el camino de la unidad política. Francia se ha negado a que el Tratado de Roma se modifique y, claro está, que a admitir que el Parlamento europeo sea elegido por el procedimiento del sufragio directo, aplazando así “sine die” la unificación total y global de Europa que otros países—Países Bajos y Bélgica—querían. La verdad es que Gran Bretaña tampoco tiene prisa para que esta unificación se consiga. En realidad esta postura no ha extrañado a nadie. Las historias y las peculiaridades nacionales pesan todavía mucho, sobre todo en el caso de las grandes naciones europeas que antaño, en algún momento

de su vida, casi fueron Europa. Esto no quita para que se registre una auténtica voluntad europea, sin lo que nada se hubiera conseguido. En realidad los "nueve" son conscientes de que, como dijo el Sr. Pompidou, en vísperas de la Cumbre de La Haya: "Sólo haciéndose dueña de su destino podrá Europa impedir que las dos superpotencias sigan considerando los problemas europeos, en función exclusiva de sus propios intereses nacionales."

Una novedad a señalar de esta "Cumbre" ha sido su apertura hacia horizontes sociales, con lo que la Comunidad Europea parece que tiende a descentralizarse, dejando de ser la Europa de los mercaderes para tratar de serlo de los hombres.

La situación en Chile.

En nuestro anterior Calidoscopio dábamos cuenta de las dificultades, económicas y políticas, por las que pasaba el Gobierno del Presidente de Chile, Sr. Salvador Allende. Pues bien; en el curso de los primeros días de este lapso de treinta días las tensiones y el enfrentamiento entre el Gobierno y la oposición chilena han seguido aumentando, sobre todo a partir del momento en que la Democracia Cristiana decidió pasar de las palabras a los hechos: Incidentes, huelgas que se prolongan y extienden a profesiones liberales y a los servicios públicos, amén de la de los transportistas, etc., etc. Dieciocho provincias en estado de alerta. Todo parecía conducir, al menos así lo afirmaron y denunciaron los partidos de la Unidad Popular, a un golpe de Estado de carácter civil igual al que derrocó, el año 1931, al entonces Presidente Ibáñez. Sin embargo, en la segunda quincena las cosas comenzaron a mejorar, iniciándose una tendencia a la normalidad. El Presidente Allende conversó con las Jerarquías Católicas de la nación, que exhortaron a sus conciudadanos a la paz. La dimisión del Gobierno y la formación de uno nuevo, en el que entraron a formar parte tres Generales, entre ellos el Jefe del Ejército chileno, General Prats, que fue nombrado Ministro del Interior, resultó decisiva para acabar con las huelgas y con el desorden, con lo que se alejó, esperamos que para siempre, el fantasma de la guerra civil.

Argentina.

Al otro lado de los Andes, en la gran nación argentina, la noticia tuvo un nombre: Perón y su regreso a la patria. Este quedó definitivamente confirmado el lunes 13 de noviembre, día en el que salió en avión especial para Buenos Aires, previa escala en Roma. Pienso que esta noticia sorprendió desagradablemente al General Lanusse y a su Gobierno, que esperaban que, dada la edad del ex-Presidente Perón (77 años) y el tiempo que llevaba fuera de la patria (17 años), éste no se decidiera a volver. Se equivocaron. Parece innecesario señalar que la vuelta a su patria del ex-Presidente Juan Domingo Perón ha puesto al rojo vivo el horno político argentino y que es grande el entusiasmo y las esperanzas que en este retorno tienen puestos los justicialistas y una gran parte del pueblo argentino.

Vietnam.

Donde no ha reinado el entusiasmo, ni mucho menos, ha sido en los medios oficiales de Saigón, dado el cariz que para ellos y su porvenir político estaban tomando los acontecimientos, después de las numerosas entrevistas que en París habían celebrado el Consejero norteamericano, Kissinger, y el Delegado de Hanoi, Le Duc Tho, y que al parecer habían desembocado en un principio de acuerdo para decretar el alto el fuego, cuyo borrador quedó aprobado por ambas partes, a reservas, naturalmente, de su aceptación posterior por Mr. Nixon, que muchos creyeron—el Sr. Kissinger incluido—que sería antes del día 7, día de las elecciones presidenciales norteamericanas. Sin embargo, no ha sido así, pese, o quizá precisamente, porque el día 25 de octubre Hanoi, creyendo que con ello obligaba a firmar al Presidente Nixon, hizo estallar una bomba, dando a conocer que existía un acuerdo verbal con Washington para declarar el alto el fuego, el cual debería ser firmado el día 31 de este mes. Pues bien, si lo hicieron con esa intención se equivocaron de cabo a rabo, dado que el Presidente Nixon, no sólo no lo ha firmado, sino que ha declarado que antes de hacerlo había que aclarar una serie de puntos inaceptables o poco claros. Con su declaración, que causó indig-

nación en Hanoi, el Jefe de la Casa Blanca daba la razón, hasta cierto punto, y se ponía al lado del Presidente del Vietnam del Sur, opuesto desde el primer momento a aceptar y a acatar los términos del borrador del acuerdo aprobado por Kissinger y Le Duc Tho.

Elecciones norteamericanas.

Así las cosas, llegó el día 7, y Mr. Nixon no firmó el acuerdo. El día 7 de noviembre, día de las elecciones presidenciales en Norteamérica, ha sido para Richard Nixon el día más grande de su vida política, al salir reelegido para el nuevo y también último mandato presidencial de cuatro años de duración, por una mayoría de votos abrumadora. De los cincuenta Estados que se agrupan en el contexto de la gran nación norteamericana, y en cuya bandera son representados cada uno por una estrella, cuarenta y nueve votaron a su favor y sólo uno en contra. Sin embargo, su partido, el republicano, no ha obtenido, ni mucho menos, el mismo éxito. Así, en las dos Cámaras legislativas, la alta y la baja, continuarán con su mayoría los demócratas, que además han visto aumentar el número de Gobernadores de los Estados. ¿Es esto, como se escribe, una paradoja o contradicción? Creo que no. Es, sencillamente, una consecuencia del complicado mecanismo electoral norteamericano, y sobre todo de la diferencia de popularidad y prestigio, ambos políticos, que existía entre Richard Nixon y su oponente el Senador Mac Govern, ello sin contar la ventaja que para alcanzar el cargo de Presidente tiene el que ya lo ha sido, si es que su actuación anterior no ha sido un desastre. En cualquier caso conviene tener en cuenta que de los ciento cuarenta y cinco millones de norteamericanos que tenían derecho a votar, sólo lo han hecho setenta y siete millones. Lo que en lenguaje matemático quiere decir que casi el 47 por 100 del electorado, esto es, más de los que han votado a favor de Mr. Nixon, se han abstenido de votar. Ahora bien, esta cifra, desde luego considerable en términos absolutos y relativos, de la que se ha dado en llamar mayoría silenciosa, puede ser interpretada, de hecho lo es, políticamente, de formas contradictorias y, naturalmente, válidas para el que las esgrima; así, unos dicen que este 47 por 100

de abstenciones no fueron a las urnas, porque contaban con el triunfo de Mr. Nixon, esto es, de su candidato; mientras que otros lo que opinan es que para una gran mayoría del pueblo norteamericano esta competencia entre demócratas y republicanos carece de interés, al menos en esta ocasión, de la que algún humorista podrá decir que entre mister Nixon y el Senador McGovern el vencedor ha sido el Comendador.

Dos días después de su reelección el Presidente Nixon declaró que en su nuevo mandato se proponía pacificar al Mundo y que daría una máxima prioridad al conflicto de Oriente Próximo, con lo que parece indicar que la cuestión de Indochina es, pese a las dificultades de última hora, y pese a la tenaz oposición del Presidente sudvietnamita, General Van Thieu, una cuestión resuelta o a punto de resolverse.

Oriente Próximo.

El día 16 de octubre las agencias de información nos sorprenden con la noticia de que el primer ministro egipcio, Sidie Aziz Sidkir, había salido con destino a Moscú, y que con este viaje comenzaba el deshielo de las más que frías, congeladas relaciones entre Moscú y El Cairo, nacidas de la expulsión decretada por el Presidente Sadat de los consejeros y asesores rusos residentes en Egipto. Días después fue desposeído de todos sus cargos políticos y militares el Viceprimer ministro egipcio, Ministro de la Guerra y General en Jefe de las Fuerzas Armadas egipcias, Sidi Mohamed Ahmed Sadek, opuesto desde siempre a la amistad ruso-egipcia. Días después fue residenciado en su domicilio. Algunos comentaristas relacionan estos hechos con los rumores de crisis y de intento de golpe de Estado militar que días después corrieron por los medios políticos de diversas capitales árabes. El caso es: que al cabo de unos meses de ausencia, parece ser que los asesores rusos empiezan a volver a Egipto y que con ellos se espera que lleguen las tan deseadas armas ofensivas. Esto yo personalmente no lo creo. Mientras tanto, la Aviación israelita quiso celebrar el 50 aniversario de la declaración "Balfour"—uno de los mayores errores políticos e históricos, causantes de la actual crisis del Orien-

te Próximo—se decide a bombardear y a atacar poblados y campamentos de Siria y el Líbano, para combatir “in situ” el terrorismo que los árabes practican en el exterior, con lo que una vez más pagan justos por pecadores.

La “Ostopolitik”.

El martes 17 de octubre los representantes de las dos Alemanias ratifican el acuerdo, mediante el cual se regulaba y sobre todo se facilitaba el transporte entre ambas naciones “dioscuros”. Pocos días después, el miércoles 8 de noviembre, Egon Bahr, en nombre de la República Federal, y Micheel Kohl, representando a la República Democrática, ambas alemanas, firmaban el Tratado básico intergermano, con el que se cierra la primera fase

de la “Ostopolitik” del Canciller alemán Willy Brand y se abren las puertas de la O.N.U. para ambas naciones, que de hecho pasan a constituir dos soberanías independientes e iguales ante el derecho internacional. Lo que no impide que las cuatro potencias vencedoras de la G. M. II—¡verdad que suena raro que a estas fechas se mantenga esta situación!—mantengan las prerrogativas y compromisos sobre la totalidad de Alemania, con la que no han firmado el Tratado de paz y con la que una vez partida en dos, no sabemos cómo lo van a firmar. “Pero, en fin, cosas veredes...”

Y con este acontecimiento importante que no es la meta, pero sí una pieza insustituible de la política de distensión, hago punto final, para cumplir con lo prometido al principio de este Calidoscopio, a sabiendas, repito, que son muchos los sucesos de carácter internacional que se han quedado en el tintero.

En el 80 aniversario del Jefe del Estado

General de División ENRIQUE GALLEGU
VELASCO

Conocí en Africa al General Franco, allá por el año de 1923, cuando en compañía de otros Oficiales de la Legión se trasladaba en un viejo Ford por la carretera de Tetuán a Xaúen, en unión del Convoy de Camiones que abastecía la segunda plaza. El entonces Tte. Coronel Franco rechazó mi ofrecimiento de transbordar al Fiat de mando de mi Compañía, pero su mirada brillante y su aniñado rostro entre el gorro legionario y la chilaba moruna, se me quedaron grabados para siempre.

Unos años después y ya Coronel Jefe de la Legión, le encontré de nuevo en las operaciones sobre Alhucemas, formando parte de la Columna Saro, organizada en Ceuta.

Mi agregación como Oficial de Transmisiones al Cuartel General de Primo de Rivera (que aun siendo Jefe del Gobierno se había trasladado a Tetuán para dirigir las operaciones contra Abd-El-Krim, en combinación con las fuerzas francesas del Mariscal Petain) tenía por misión enlazar al General Presidente, tanto con el Gobierno de Madrid como con los Jefes de las columnas de desembarco, procedentes de Ceuta y Melilla (Generales Saro y Sanjurjo, respectivamente); con el Jefe de la Aviación, General Kindelán (embarcado en el "Dédalo") y con la fuerza naval francesa del Almirante Hallier (acorazado "París").

Primo de Rivera embarcó en Ceuta en el acorazado "Alfonso XIII", que en su travesía a la bahía de Alhucemas recibió algunos impactos de artillería a la altura de Wad-Lau, que se estrellaron en la fuerte coraza del buque.

La ejecución del desembarco fue iniciada por la vanguardia de la Columna de Ceuta, que era mandada por el entonces Coronel Franco. Sus efectivos se transbordaron a las barcas "K", con sus rampas dispuestas para facilitar la salida del personal y ganado hacia la costa. La hora prevista de comenzar era en la madrugada de determinado día, pero las corrientes marítimas hacia el Estrecho y la espesa niebla derivaban las embarcaciones apartándolas de sus objetivos de tierra, teniendo que restablecer de nuevo la formación de desplie-

gue. Con ello se retrasó un par de veces la fecha y, por fin, el General Primo de Rivera, dispuso que el desembarco se hiciese en pleno día, a la hora de pleamar. Pocos momentos antes tuvo el rasgo de transbordar a un torpedero y con la gorra y brazos en alto desfiló ante las barcas dando vivas a España. Las tripulaciones, enardecidas, se lanzaron al agua dirigidas por Franco, y con ella a la cintura y las armas en alto, abordaron la costa para asaltar las posiciones defensivas de las primeras alturas.

La Providencia vino a favorecer la maniobra, pues al quedar las embarcaciones libres, esas mismas corrientes las hicieron derivar unos cientos de metros, embarrancando inconsciente y milagrosamente fuera de la acción del campo de minas con que los moros habían sembrado la playa de Ixdain (o Cebadilla), oculto bajo las arenas y a punto de ser accionado desde unas trincheras, disimuladas entre las rocas de las primeras alturas.

Gracias a ello, la primera oleada de fuerzas llegó a tierra sin apenas resistencia, pues al ascender sobre las rocas y rebasar las trincheras dejadas al flanco, el enemigo huyó ante el temor de ser desbordado y envuelto. Era el día 8 de septiembre de 1925, festividad de la Virgen de Covadonga. Aquellos infantes eran mandados por Franco, quien durante algunos días fue la garantía de la pequeña "Cabeza de puente", sometida a toda clase de fuegos frontales y de flanqueo, que materialmente barrían la estrecha faja de tierra conquistada. A su amparo, desembarcó, días después, la Columna de Melilla, mandada por el General Sanjurjo, ampliando y consolidándose la zona ocupada y facilitando la llegada del material y abastecimientos, desde los buques del gran convoy de barcos mercantes. Proseguido el avance en profundidad por ambas columnas, se alcanzó, al cabo de ocho días de lucha, las alturas del monte Malmusi (que dio motivo al título de Marqués del Riff, que se concedió al General Sanjurjo, como el de la plaza de Ixdain se adoptó para el Conde del General Leopoldo Saro). Primo de Rivera dio por terminada la primera fase de las

operaciones, regresando en el acorazado a Ceuta, y después a la Residencia general de Tetuán, en donde le esperaban otros graves problemas. Pero el refugio del cabecilla Abd-El-Krim, en Axdir, había sido ocupado, huyendo éste hacia el sur, para entregarse a los franceses, que lo deportaron a la isla de la Reunión.

* * *

Tres años después, el ya General Franco es nombrado para dirigir la nueva Academia General de Zaragoza. Nuevo encuentro del que suscribe, que forma parte del grupo de profesores encargados de organizar las instalaciones y de redactar los programas del plan de estudios, mientras el General es invitado a visitar la Academia Militar de Dresde, en Alemania. A ella le acompañé en calidad de intérprete. Llegados a Berlín y hecha la presentación oficial al Ministro de Defensa Gröner, S. E. es invitado a presenciar un ejercicio de batallón reforzado en el Campamento de Döveritz, próximo a la capital. Por el tratado de Versalles no podía construir Alemania carros de combate ni artillería pesada, por lo que tales elementos habían de ser simulados. La oficialidad me preguntaba, extrañada, cómo se podía llegar tan joven a General en España, teniendo que explicarles su actuación en Marruecos y sus excepcionales cualidades. Al estar varias horas a caballo sintió el General, al regresar al hotel en Berlín, dificultad para descalzarse las botas altas, por lo que dirigiéndose al aposento del Capitán se ofreció a ayudarme primero a tal menester "para que usted pueda ayudarme a mí después". No hubo lugar, por disponer éste de la pequeña madera que facilita la operación, pero la forma tan delicada y sencilla me reveló su exquisito cuidado en no herir la menor susceptibilidad del subordinado.

La segunda anécdota que quiero comentar tuvo lugar al pasar por París en el viaje de regreso a España. Para acreditar nuestro paso por Fancia hubimos de ir al Consulado español, en

donde nos recibió una malhumorada señorita, quien nos dijo no eran horas de oficina y que volviéramos al día siguiente. Por ir los dos en traje de paisano, quise identificar al General, cosa que S. E. me impidió, respondiendo cortésmente y dando su conformidad. Al regresar al hotel llamé por teléfono al Cónsul, señor Cubas, quien al poco rato se presentó al General para ofrecer sus excusas, a lo que respondió S. E. que no había dado ninguna importancia al pequeño incidente. Entonces y ya más tranquilo el señor Cubas nos confesó que la señorita empleada del Consulado nos había tomado "por dos estudiantes del barrio latino de París". Tal le debió parecer nuestro aspecto juvenil y modesto.

* * *

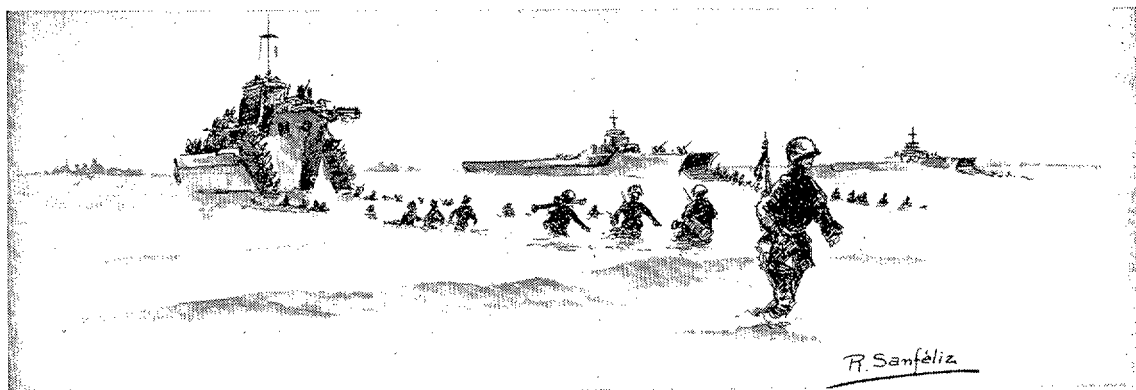
Y aquí terminan mis comentarios al reseñar algunos aspectos de la personalidad de Franco en su vida particular. Amable y sencillo, pero tajante y acertado en sus juicios. Siempre mesurado y correcto; puesto al nivel de sus subordinados, sin ostentación alguna que acusara superioridad o privilegio de parte suya, hasta adaptarse sin excederse en gastos o exceso alguno, al nivel de sus inferiores.

Al cabo de cuarenta y tantos años, recuerdo con nostalgia aquellos tiempos de Africa y de Zaragoza, en que un grupo de Jefes y Oficiales mandados con medida y energía por un joven de treinta y tantos años, supimos inculcar a las generaciones de Oficiales que de aquella Academia salieron hasta su disolución por la República de 1931, no sólo la semilla de los conocimientos científicos y militares, sino una camaradería y un espíritu y sentimiento de los deberes patrios tan de acuerdo con aquel recordado artículo de las Ordenanzas de Carlos III en las "Ordenes generales para Oficiales de sus Ejércitos" el de "procurar hacerse querer y respetar de sus inferiores". En ello fue un alto ejemplo nuestro Generalísimo. ¡Que Dios le guarde muchos años!

La Marina y su colaboración con el Ejército de Tierra en Marruecos

(Recuerdos de un viejo Almirante)

Extracto de la Conferencia pronunciada por el Almirante D. PASCUAL CERVE-RA, en Melilla, durante la Semana Naval del Mar de Alborán



A lo largo de la Historia, fue imperio inevitable de la Geografía el que marinos y soldados, aparezcan hermanados en cuantas intervenciones tuvieron los españoles en Marruecos.

Ya en la Marina gótica, año 417, Walia hace la primera expedición infructuosa, seguida, en el 428, por la de Genserico; Teudis (548) pretende ocupar Ceuta, y Sisebuto (612-621), con una armada de combate y primer monarca español que se ocupó del mar, se asentó firmemente en Ceuta y en otros puntos del litoral de Marruecos.

Viene luego la inversa; buenos nautas los musulmanes, invaden la Península y se crean unas marinas arábigo-española que viven en plena actividad hasta la caída del reino de Granada. Unidas Aragón y Castilla, e impulsados por la política de Isabel la Católica, legada en su Testamento, se suceden las expediciones que ponen los jalones, conservados hasta el día de nuestra presencia en las costas marroquíes.

En 5 de septiembre de 1496 salen de Gibraltar diez carabelas y siete naves, con un tren de artillería, 3.000 peones y 200 lanzas, al mando del Duque de Medinasidonia, para

ocupar esta Melilla; lo logra, regresa a España y deja fortificada la plaza. El 23 de agosto de 1508 se ocupa el Peñón de Vélez por el Conde Pedro Navarro. Por tratado con los portugueses de 1668, ya definitivamente y sin variación hasta la fecha, se instala España en Ceuta y, años después, en las islas Alhucemas. El último puntal del litoral son las islas Chafarinas, y ya con esta cadena van transcurriendo los años y la Historia en una serie de actividades de uno y otro signo.

Con tal rodar por el tiempo, entramos en el siglo XX y los asuntos de Marruecos, bastante en calma respecto a España desde hacía años, empezaron a estar de moda con la Conferencia de Algeciras, propuesta por Abd-el-Azir, por mediación de Alemania, y quizá inspirada por ésta. El pensamiento y designio de España está reflejado en el convenio anglo-francés de 8 de abril de 1904, al que dio su adhesión el 3 de octubre del mismo año, por el que todos se comprometían a mantener la integridad del Imperio bajo la soberanía del Sultán y la independencia del país. Pero no faltaron nunca los rebeldes al propio Sultán y se tuvieron que emplear las armas, muchas veces envenenadas por corrien-

tes exteriores, incluso de los mismos signatarios de los convenios.

Después de la campaña del Rif, en 1909, y en constante actividad, se acrecienta la hermandad entre el Ejército y la Marina, estableciéndose una eficaz colaboración, nuestra maestra cuando, en 1921, una situación adversa en Melilla obligó a terrestres y marinos a repetir la papeleta.

De este período recordemos los nombres de la vetusta e histórica "Numancia", el buque de Méndez Núñez en el Callao, así como los de los cañoneros "Bazán", "María de Molina", "General Concha", "Hernán Cortés", etcétera, y otros buques de los mejorcitos, como los llamados de la Escuadra ("Carlos V", "Princesa de Asturias", "Cataluña", etc.). Referencia especial merece el batallón expedicionario de Infantería de Marina que forma parte de las columnas de la zona occidental, así como la historia y aventuras de la lancha cañonera "Cartagena", destacada en "Mar Chica" y que al mando de Alférez de Navío, unido al valor exótico un tanto a lo Piérre Loti, constituía la ilusión de los que muy jóvenes salíamos oficiales.

En 1909, la "Mar Chica", hoy Albufera, constituía una laguna sin comunicación con la mar. El General Marina ordenó la ocupación de la Restinga y el traslado al interior del lago de una lancha cañonera y diversos botes y embarcaciones de los buques de guerra; al mismo tiempo se empezó a construir un canal, que luego tomó el nombre de La Bocana.

Esas fuerzas sutiles prestaron inapreciables servicios y se batieron bien; terminadas las operaciones se retiraron los botes, pero quedó dentro, como dueña y señora de ese diminuto mar la "Cartagenera"; su base fue Nador y pasó a ser el destino más codiciado de los jóvenes oficiales, al que llamaban pomposamente sus humoristas compañeros de tierra "el Almirante de la Mar Chica".

Las campañas del Jalot y la ocupación de Tetuán (1913 al 20) son, con elementos más modernos en lo marítimo, una repetición de las acciones de 1860, y el 11 de junio de 1913, en un incidente de "piratería" propio de este período, ocurre la tragedia del cañonero "General Concha". Navegaba con mal tiempo, que terminó en una niebla cerrada, cuando tenía que recalar en las inmediaciones de Alhucemas, y a las siete se embarrancó en unos arrecifes de la playa de Bosien (kabila de Boco-ya). Con afán de saqueo fue asaltada por los nativos; se produce un violentísimo combate en el que a costa de grandes pérdidas son rechazados los asaltantes, hasta que imposible de sostenerse y sembrada la cubierta de

cadáveres, se decide la evacuación, quedando a bordo el Alférez de Navío Ramos Izquierdo, con un pequeño grupo de hombres para volar e inutilizar los restos del buque, cosa que hicieron, aunque después quedaron prisioneros. Ramos Izquierdo lució el resto de su vida, y muy bien ganada, la más preciada de todas las condecoraciones: la Laureada de San Fernando.

* * *

Es hora de que hablemos de la rutina del servicio y vida de aquellas dotaciones en este período 1909-1921. No existían más puertos artificiales que los embriones de los hoy magníficos de Ceuta y Melilla. En Ceuta todas las operaciones se hacían por el viejo muelle del Comercio; no había línea de atraque y frente a éste quedaban fondeados los buques a la gira. En Melilla la situación era mucho peor; los barcos no sólo no atracaban y estaban a la gira, sino que vivían activas sus calderas y al menor asomo de levante, a "guardias de Mar" no pudiéndose aguantar en cuanto soplabla y teniendo que salir, muchas veces a uña de caballo, en busca de los amparos de las Islas Chafariñas o Cala Tramontana, a poniente de Cabo Tres Forcas.

Así no se podía dar situación más incómoda para las dotaciones que descansaban poco en los contados días u horas de permanencia en puerto. No se podía repostar en Ceuta ni en Melilla, e íbamos alternativamente a hacerlo a la bahía de Algeciras en rapidísima estancia de día y medio, o a Málaga, donde si teníamos cinco o seis días de descanso coincidíamos con nuestros amigos de Tierra y constituían la Meca de nuestras diversiones e ilusiones.

Ante tales dificultades se hicieron la serie de cañoneros, "Canalejas", "Dato" y "Cánovas del Castillo", que no dieron tantos quebraderos de cabeza a los mandos. En cuanto al personal, ante un servicio tan intenso había pasado la Marina por la crisis derivada de lo de Cuba y Filipinas, y en 1918 empezaron a salir de la Escuela oficiales muy jóvenes que con el resto de los coloniales de ultramar formaban los cuadros de mando de las dotaciones; los viejos aportaban sus virtudes y austeridad; los jóvenes, asimilándolas, la alegría y la despreocupación de su edad.

Los buques del servicio marroquí, ya de por sí apretados de dotación, cubrían sus bajas con las de aquellos que iban a La Carraca a carenar, estableciéndose un rigodón en el que el paso por aquellos cañoneros era teórico, a veces de semanas.

A las peñas de las cámaras, a bordo, veían incluso altos jefes; recuerdo las charlas con los entonces coroneles Serrano y Sanjurjo. A otros los tratábamos en tierra, sobre todo en las “Hípicas”; en la de Ceuta nació la gran amistad que tuve con el entonces Teniente Coronel Millán Astray, que fue amigo de mi padre, por lo que me tomó bajo su “protección” y, con lo teatral y pintoresco que era, me llamaba su “secretario de marina”. Estaba creando la Legión y con frecuencia me invitaba al campamento de “Uad-Lau”; un día pasaba revista a los reclutas y les iba preguntando por su profesión, nacionalidad, etc., y llegó a uno, de cara triste y macilenta —que me temo le tuviera preparado de antemano—, y la pregunta fue: ¿qué oficio tienes? La contestación: “enterrador”. La reacción de Millán Astray, sacarlo de filas, darle un abrazo y decir, volviéndose a todos, en voz alta: “Este es nuestro hombre; un «enterrador» es lo que necesitamos, porque aquí todos rendimos culto a la muerte.”

La escalada, como ahora se dice, continuó sobre todo desde la conferencia de Algeciras (1912), y con la terminación de la guerra se puso de relieve la apremiante necesidad de nuevo material. Aprovechando la venta de barcos en puertos extranjeros, se adquirieron, en primer lugar, seis lanchas antisubmarinas, con motor de gasolina, que con la denominación de “M”—de la 1 a la 6—, constituyeron preciosos mandos para Alféreces de Navío. Luego se adquirieron los remolcadores —“Gaditano”, “Ferrolano”, etc.—, que armados con cañón prestaban servicio de patrullas; después los “Uads”, y por último, con vistas al desembarco en Alhucemas, las heroicas barcas “K”.

Así, y agregado a la Policía indígena, me encontré a los veintiún años al mando de mi flamante lancha “M-3”, de base en Ceuta y siempre que el tiempo me lo permitía, fondeado en Río Martín, con mis compañeros aviadores, entre ellos Franco, Lecea, los Gallarza, etc.

* * *

Las escasas fuerzas disponibles para nuestra expansión política y pacífica por el norte de Marruecos, unido al apoyo de ciertos intereses internacionales, y otros inconfesables, trajo, como primer síntoma, unos levantamientos locales en 1921, agrupados rápidamente por Abd-el-Krin, llegando a nuestra paradisíaca situación en Río Martín noticias del ataque, el 2 de junio, a la posición de Sidi Dris, mantenida con los refuerzos desembar-

cados del cañonero “Laya”, al mando del Alférez de Navío Pérez de Guzmán. La posición fue sitiada, pero el Alférez Lazaga consigue llevar nuevos refuerzos, con los que, y el apoyo de la artillería del cañonero, se despejó la situación. Pérez de Guzmán obtuvo la primera Medalla Militar que se concedió y a Lazaga se le propuso para la Laureada.

La atmósfera sigue cargándose y se presagiaba la tormenta que culmina con los sucesos de Annual, en la Comandancia General de Melilla. Se derrumban posiciones y hay que evacuar las de la costa: El peso de esta labor la llevan el crucero “Princesa de Asturias” y los cañoneros “Laya” y “Lauria”; caen marinos y soldados fundidos en un abrazo; entre las muchas bajas está la del Alférez Lazaga.

Se envían refuerzos, y en el cañonero “Bonifaz”, con un mercante, llegan los primeros: los legionarios de Millán Astray y los regulares de González Tablas que desfílan por las calles de Melilla, levantando los ánimos de la población, el 24 de julio.

Mis amigos, los aviadores de Río Martín, organizaron una escuadrilla al mando de Gallarza y toman tierra en el espacio reducido de Cabrerizas Altas. Dejan los mecánicos y pesadas cajas de herramientas y repuestos para que se les envíen por mar. Despreciando lo que me habían enseñado, con quince o veinte mecánicos, un alto cargamento en cubierta, que no sé cómo cupieron en aquel cascarón. Dios, en la inmensa protección que nos dispensó, quiso que la mar estuviera como un plato y en los primeros días de agosto entraba, sin novedad, en el puerto de Melilla.

Como preparación de futuras operaciones se ordena recuperar la Restinga, con el apoyo del crucero “Princesa de Asturias”, y recibo la orden de entrar en la laguna. No tenía más terreno amigo que el desembarcadero cercano de la 2.^a Caseta y la posición de La Restinga, con la lengua de tierra que daba a la mar libre, pero más o menos interferida por los carabos moros, y siempre bajo el fuego rebelde, incluso de cañón desde el Gurugú.

Ante tal panorama la lógica me aconsejó el apresar o destruir carabos, lo que me proporcionó combates navales, en miniatura, y un tanto pintorescos, apoderarme de sus artes de pesca que, después, calaba y el producto nos compensaba la deficiente alimentación de que gozábamos en nuestro mes y medio de etapa piratesca, y hacer pequeñas raciones en las huertas ribereñas; pero la labor fundamental y sería era abastecer por mar a la posición de la Restinga, desde el embar-

cadro de la segunda caseta, siempre muy molestado por el fuego enemigo.

Estas labores me llevaron, naturalmente, a constantes relaciones con los defensores de la posición, que pronto se convirtió en la base precaria de la lancha. Allí se iba formando y preparando la columna Cabanellas que además de restos de las fuerzas que quedaron de las unidades melillenses, agrupaba el regimiento Inmemorial del Rey, los Húsares de la Princesa y de Pavía, con muchos jóvenes madrileños de complemento, entre ellos recuerdo los dos hermanos Urquijo, y como Teniente profesional el Infante Don Alfonso de Borbón, que hasta hacía poco había sido Príncipe de Asturias.

El servicio de Restinga-2.^a Caseta, en retorno, suponía la evacuación de enfermos y heridos, lo que se hacía penoso a través de la manga muy arenosa y en ciertos sitios casi intransitable. Recuerdo un día que hubo que evacuar urgentemente al Capitán Cirujeda, que con heridas gravísimas, después de darle la extremaunción, le soltaron en el barquito. La lucha por salvarle de la muerte durante la hora que duraba la travesía fue épica, y los apuros que pasé poniéndole inyecciones, por primera vez en mi vida, aún lo recuerdo, pero quiso Dios llegase vivo.

Entre las misiones que me fueron encomendadas tenía la de apoyar a diario, el flanco de la descubierta de la posición, que se hacía por la Caballería; para ello metía el barquito por un dédalo de bajos fondos y canales que obligaban a combatir muy pegado a la costa y a medio tiro de fusil. Un día la sección de Caballería se vio tan comprometida que hubo de replegarse a la orilla y tuve que acercarme lo inverosímil en un combate que produjo varias bajas a la corta tripulación de mi "M-3". Al desembarcar en la posición me enteré que el oficial que mandaba la sección era el Infante.

Estando ya a punto nuestras fuerzas para iniciar las operaciones que llevaron a la reconquista de la zona, el mando sintió la necesidad de disponer, dentro de la Mar Chica, de más elementos marítimos. En Melilla se prepararon dos barcasas, cada una con una batería de tierra, al mando marinerío del entonces Teniente de Navío don Pedro Nieto Antúnez, que con sus correspondientes elementos remolcadores y otra lancha gemela, la "M-6", coadyuvaron con eficacia en la ocupación de Ras Quircaña, Tahuimá y por último Nador; desde la mar grande la escuadra al mando del Almirante Aznar, encabezada por el acorazado "Alfonso XIII", hizo un potente apoyo artillero.

Asegurada Melilla entramos en nueva eta-

pa de endurecimiento de la campaña en la cooperación naval, lo que exigió más material.

* * *

En la etapa que sigue cabe destacar la aparición de dos factores nuevos de la Marina: la Aviación Naval, con base en el "Dédalo" y bajo el mando del Capitán de Fragata don Pedro Cardona, y la flotilla de submarinos, bajo el mando del de mismo empleo, don Mateo García de los Reyes.

La Aviación Naval, con su "Dédalo" y elementos de protección de vuelo, ayudó constantemente, y siempre que surgía una crisis, a la del Ejército de Tierra, pagando su tributo de sangre, desde el primer momento, con la muerte del Alférez de Navío, Vara Morlan, derribado por el fuego enemigo frente a Tiguisas. Cuando los hidros no podían maniobrar con fluidez desde el "Dédalo", eran agregados a la base de Nador, donde radicaban los Dornier del Ejército. Recordemos que la primera bomba lanzada por la nueva Aviación Naval lo fue por un hidro "Machi" sobre la playa de Cebadilla (inmediaciones de la bahía de Alhucemas y que se hizo famosa por nuestro desembarco, tres años más tarde).

Antes de hablar de los submarinos, hay que bosquejar la situación naval que se nos presentó frente a las costas a lo largo de 1922, que constituyó la etapa más dura de nuestra colaboración marinera.

Efectivamente, los rebeldes de Abd-el-Krin, con el botín capturado en la crisis de 1921, y reforzados de material bélico por el contrabando internacional, contaron con armas automáticas y cañones servidos por aventureros; con buenos técnicos y asesores fortificaron la costa, en especial en la bahía de Alhucemas y frente al Peñón de Vélez de la Gomera. Ni que decir tiene que la vida en estas minúsculas islas se fue haciendo cada vez más difícil, hasta convertirse en imposible y resultar peligrosísimo el abastecimiento, que tenía que hacerse por mar hasta hacerse prohibitivo el hacer llegar los convoyes. La población civil aguantó junto con la militar, pasando todos a ser héroes que, bajo el fuego enemigo, conservó aquellos baluartes, inmemorialmente españoles a todo evento.

Fue el destructor "Bustamante", con su simpático Comandante, el Capitán de Corbeta don José Fernández Almeida—el popular "Don Pipo"—, gran africanista y uno de nuestros mejores conocedores de esos mares y del Estrecho de Gibraltar, quien atendió a estas

necesidades, haciendo las operaciones de noche, con luces apagadas y aumentando los riesgos de día en día, hasta que después de echado a pique el vapor mercante "Juan de Juanes" hubo que abandonar toda aproximación por superficie a los Peñones, aunque fuera de noche y en noches sin luna; a esto se unían las dificultades de suministrarles el agua.

Para hacer frente a todo esto vinieron los submarinos que, atracándose de proa, y medio sumergidos, lo más a sotafuego posible de las baterías enemigas, primero en el Peñón de Vélez de la Gomera, donde evacuaron a la población civil en número de 130, y después en Alhucemas, tras una aproximación sumergidos, abastecieron repetidamente estas posiciones, les suministraban agua, evacuaban heridos y enfermos y traían correspondencia haciendo más llevadera la campaña durísima que vivían aquellas guarniciones, fortificadas tras masas de hormigón.

* * *

Empezamos el año 1924 con el General Primo de Rivera en el poder. La necesidad, siempre sentida, de levantar la cartografía de la costa de Marruecos desde la pérdida del acorazado "España" se había hecho inaplazable. Establecidos los vértices de primer orden que ligaban Europa con Africa iniciamos los trabajos marinos y militares de Estado Mayor, en un nuevo equipo de hermandad. Recuerdo, con verdadera satisfacción, la camaradería que se estableció entre aquellos oficiales y nosotros, y la labor común, pacífica y científica en la que llegamos a estar tan compenetrados que formamos equipos mixtos de trabajo.

Los sucesos ocurridos en el otoño de 1924 en la zona occidental, que aconsejó la llamada "retirada de Xauen", dificultó nuestra labor, y nos vimos en la necesidad de trasladarnos al otro extremo, a las islas Chafarinas, cuyo plano comenzamos. En estas islas, cuya importancia estratégica en lo naval ha sido poco considerada, pasamos el resto del año, y me pude dedicar al deporte de la caza.

Ya en la primavera de 1925 se empezaba a considerar en firme el desembarco en Alhucemas. El Capitán de Corbeta don Antonio Moreno Guerra, pariente cercano de Sanjurjo, recibió la misión de estudiar y asesorar a éste en una porción de extremos en relación con las fuerzas navales. Había opiniones para todos los gustos. Unos opinaban atacar directamente el fondo de la bahía, con pocos conocimientos de las condiciones en que

se desarrollaban las operaciones anfíbias; otros propugnaban el desembarco a levante de Cabo Quilates con posterior avance por tierra, pero muy pocos pensaban lo que cada día nos gustaba más a los marinos y al propio general Sanjurjo: las playas de revés de Morro Nuevo.

Realizábamos frecuentes vuelos de reconocimiento con los hidros "Dornier" de la base del Atalayón, en los que éramos mal recibidos por los nativos. Recuerdo un domingo en que nuestro vuelo se complicó, pues vino —en otro aparato— el propio Sanjurjo; tras un más minucioso reconocimiento, vimos que el hidro del General ponía proa a la costa peninsular, sin habernos dicho de sus intenciones; resultado fue que aquella tarde terminamos viendo una buena corrida de toros en Málaga, con el regreso a Melilla en las primeras horas de la madrugada. Así eran las "cosas" del General.

Se activó todo lo imaginable la compra de material adecuado—barcazas "K", remolcadores, algibes, pertrechos, mangueras, etc.—, del que se carecía en el país, pero había que ponerlo a punto, por lo que se temía no llegaría a tiempo o habría que retrasar las operaciones hasta la entrada de la primavera de 1926, pero se pudo dar "avante", como decimos los marinos, en los primeros días de septiembre de lo que había de ser hito en nuestra campaña.

A ello contribuyó que, gracias a que la rebelión capitaneada por Abd-el-Krin se extendió a la zona francesa y obtuvo un botín en material de guerra muy superior al de Melilla el año 21, Francia se decidió a unirse codo a codo con España, primero para lo de Alhucemas y después para dar fin a la labor de pacificación.

Al fin se fijó el día D para el 7 de septiembre, y bajo las órdenes supremas del Marqués de Estella se partió de Melilla y desde Ceuta para el objetivo. Al amanecer ya estábamos en las inmediaciones de la zona de acción, pero después de una noche cerrada totalmente en niebla no aparecen los convoyes con las barcazas y artefactos. Entra la preocupación e impaciencia naturales; amara un "Dornier" a nuestro costado; recibo orden de volar y traer información de los convoyes; la consigo al poco tiempo; hago unos croquis al vuelo, no había pasado nada, sólo que iban un poco retrasados; me ordenan ir al buque insignia para informar al General Primo de Rivera, y poco más de hora y media después, ya estaba sonando toda la orquesta de la operación colonial anfibia de más envergadura que se ha hecho, y que ha servido de ejemplo y estudio.

* * *

Son muchísimos los recuerdos de aquel día memorable, pero sólo traeré al caso dos anécdotas. En pleno momento del desembarco fue llamado mi bote al Torpedero número 11, donde iba el Coronel de la Legión, hoy Generalísimo Franco, para hacerme unas observaciones, y cuando terminó me dijo: "Cervera, usted era pariente de un Teniente de la Legión, José María Cervera y García de Paredes." No me hago cargo del "era" y le contesté: "Sí, mi Coronel, es primo hermano mío. ¿Se porta bien?" Franco me contestó solamente: "Todo lo bien que le corresponde a un Oficial de la Legión." Es que había caído muerto el día anterior en el ataque a Kudia-Tahar, en la zona occidental.

La otra anécdota se refería a un soldadito herido: lo recogí en la playa junto a otros más, para, dada la flexibilidad de mi bote, dejarles al paso en uno de los buques hospitales; estaba herido en la cabeza, y después de hacerle la cura de urgencia se negó a ser evacuado; diciéndome que era de oficio marinero, se dedicó a ayudarnos en las faenas hasta que, a la fuerza, lo llevé al "Castilla"; me impresionó tanto el valor de aquel muchacho que, al recoger por la noche los partes para llevarlos al mando, en el buque hospital me dieron la noticia de su fallecimiento—las heridas de cabeza son muy traicioneras.

Siguieron días de angustia, pues se nos vino encima el mal tiempo y con ello la imposibilidad de abordar las playas o tender las mangueras a un ejército que estaba sediento y no tenía un mal pozo. Hubo barcaza que estuvo tres días aguantando la mar, llena de cadáveres. Al fin mejoró el tiempo, se ocupó Malmusi y ya fue coser y cantar el llegar a la llanura de Axdir, y con esto, coronar la victoria de la guerra nuestra en Marruecos.

* * *

Llegamos al final de la guerra marroquí que me proponía recordar. Vinieron después años difíciles con la República y, consecuencia de sus desaciertos, el Glorioso Movimiento, encabezado por ese ejército sano que se había formado en Marruecos. Con diez años más y diecisiete desde que empezamos a vivir juntos en Ceuta y Melilla, los jóvenes de entonces éramos ya hombres maduros, y nuestros jefes, los invictos Generales, pero las relaciones y las amistades no se habían enfriado. El progreso en la paz de nuestro Protectorado era grande; ya eran Ceuta y Melilla magníficos puertos con toda clase de servicios, y cuando la corneta tocó llamada para servir a

España, el destino quiso que tras el convoy de la victoria, y ahuyentada la escuadra roja del Estrecho, recibiera órdenes de partir para Ceuta con unos "bous" armados y ser, así, el primer Jefe Nacional de las Fuerzas del Estrecho.

Rebañando los almacenes, se armaron algunas unidades marroquíes que se pasaron en varios convoyes, pero la aportación de nuestros hermanos del Protectorado era tan grande que el General Orgaz, Alto Comisario, tenía varios miles instruidos y uniformados en espera de armas para pasarlos a la Península.

Era enorme la preocupación del Mando por la carencia de medios. Un día, comiendo en casa del General Orgaz, me dijo: "Vamos mal; si pronto no tenemos 40.000 fusiles y 1.500 ametralladoras, no sé qué va a ser de nosotros."

Emprendí la vuelta a Ceuta y al llegar a mi buque, a la caída de la tarde, me encuentro en el gabinete de cifra una actividad febril desconfiando un "urgentísimo" del Estado Mayor de la Armada desde Salamanca. En él se comunicaba el paso por el Estrecho de un vapor griego cargado de armamento para los rojos de Alicante. Como estábamos siempre con calderas encendidas, largamos amarras, y nada más salir del puerto vemos allá, frente a Punta Camera, la silueta de un buque de las características que se informaban. Nos lanzamos en su persecución y lo apresamos. Efectivamente, era el barco griego "Silvia"; lo llevamos a Ceuta, y una vez atracado en el muelle, empezamos el reconocimiento de la carga, y ¿saben ustedes lo que traía? Procedente de Guidonia (Polonia), 40.000 fusiles Lebel franceses (la célebre "arbaia"—cuatro tiros—que tanta guerra nos dio en las pasadas campañas) y millones de cartuchos, proyectiles de cañón, granadas de mano, etcétera, amén de 1.500 ametralladoras.

Terminado el reconocimiento, sobre las tres de la madrugada, no pude por menos de llamar a la Alta Comisaría. Se pone el General al teléfono, y al decirle: "Mi General, tengo aquí los 40.000 fusiles y las 1.500 ametralladoras y muchas cosas más", me dijo: "Cervera, si se trata de una broma, inadmisible, te mando al paredón." Le insistí más calmado y menos emocionado, y el General, sin escolta, se vino de Tetuán a Ceuta, y con los primeros rayos de sol, en la cubierta del "Silvia", todos nos abrazábamos. Una vez más la Divina Providencia nos había salvado en nuestra Cruzada.

Avanzada ya la campaña, y con la debida organización en los servicios y Cuarteles Generales, estaba de Jefe de los enlaces de Marina con el Ejército del Norte, cuando se preparaban las operaciones para la ocupación de

Cataluña. El General Vigón, después de darle cincuenta vueltas a la forma de explotar el éxito tras la ruptura del frente, que se esperaba dura, se vuelve y nos dice: "Señores, no podemos motorizar, pues no tenemos camiones; para ello necesitaríamos 400 en un plazo de quince días." Terminamos nuestro trabajo y nos fuimos a dormir. A poco soy llamado por el directo de nuestra radio y me comunican un despacho de Burgos en el que informaban que el "Canarias", y no recuerdo qué otro de nuestros buques, en dos presas sucesivas, habían capturado hasta 400 camio-

nes rusos de los que ya teníamos muchos en servicio. Corrí al vagón de los Generales Dávila y Vigón con la noticia, a pesar de lo intempestivo de la hora, y me asombró la reacción del General Dávila. Con aquella bondad y sencillez —rayana en la humildad— que le caracterizaba, dándole cierta aureola de santidad, dijo: "Cervera, las laureadas a quien hay que dárselas es a la Divina Providencia."

Pidamos a Dios que siga así, amparando a los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, no abandonándoles mientras tengan esta hermandad pura y santa pensando en El y en la Patria.

Empleo de la violencia urbana por la Subversión

Teniente Coronel de Caballería, D. E. M.,
FEDERICO QUINTERO MORENTE

II

LAS GRANDES CIUDADES. PLANIFICACION GENERAL DE LA GUERRILLA URBANA

1. Ambientación

Finalizábamos el trabajo anterior con una síntesis que presentaba las líneas principales del criterio que acerca del empleo de la

todoxia comunista, proceso que había culminado en un planteamiento de la estrategia revolucionaria basado en la aplicación de la violencia radicalizada como el único camino efectivo que conduciría a la conquista de los objetivos marcados, descartándose totalmente cualquier proyecto o intento de diálogo y entendimiento.

En esta ocasión vamos a tratar de exponer, en primer lugar, en qué razones se apoya o parece sustentarse la predilección que la sub-



violencia urbana, mantenían los hombres más partidarios de la acción revolucionaria armada (Lenin, F. Castro, Guevara, Marighella, Guillén).

Se pudo comprobar entonces la existencia de todo un proceso de desvinculación en relación con la dirección centralizada de la or-

versión siente hacia las grandes ciudades como escenario de sus atentados contra la normalidad de las mismas y, después de ello, comentaremos brevemente los aspectos más significativos de la estrategia y táctica que preconiza la subversión para las acciones callejeras.

2. Predicción de la violencia política por las ciudades, Planificación y ejecución. Consideraciones generales

2.1. La II Guerra Mundial permitió al Comunismo disponer de una formidable y gratuita escuela de formación de agentes que, a través de la acción armada, operaban en los propios campos de batalla y en la retaguardia de los ejércitos del Eje, adquiriendo duramente una rica experiencia que más tarde habría de proporcionar a la subversión unos importantes beneficios.

En Francia, en Holanda, en Filipinas, en Malasia, etc., miles de hombres, sin uniformar, intervinieron en el desarrollo de actos de sabotaje, de terrorismo, etc., agrupados en bandas, guerrillas, comandos, creando estados de tensión, de intranquilidad para la población amenazada y para los mandos de las fuerzas de ocupación.

Las ciudades, los grandes núcleos rurales e incluso las viviendas aisladas fueron los refugios donde se estructuraron los grupos de acción, se realizaron reuniones y se ocultó el armamento y los explosivos.

Toda una red de informadores, de personal simpatizante de la resistencia, sirvió para descubrir y señalar a los "colaboracionistas" y permitir su castigo ejemplar.

Cuando la guerra termina, la subversión y los movimientos de independencia aprovechan y explotan toda esta rica documentación que se posee y la aplican sobre los mismos escenarios o sobre otros inéditos. Saigón, Hanoi, Singapur, Nicosia, Argel, Orán, Bizerta, etcétera, son objetivos preferidos y reiterados a los que se sumarán, al poco tiempo, entre otras, las ciudades de Caracas, Bruselas, Berlín, Roma, París, Méjico, Munich y Belfast.

¿Qué ha ocurrido?

Se ha pasado de la jungla selvática a la jungla asfáltica, donde el cemento y el hierro hacen aún más dura la lucha que en la primera.

El guerrillero urbano hace su aparición. En la O.L.A.S., en Cuba, el agitador Carmichael señala a las guerrillas urbanas como la mejor forma de actuar sobre el "objetivo".

Los ataques simultáneos y coordinados a instalaciones civiles y militares deben ser frecuentes y la violencia de las manifestaciones debe saltar de un punto a otro de la ciudad, provocando medidas urgentes, desconcierto y descrédito por y para autoridades.

2.2. Pero todo esto no debe extrañar. El hecho de que la subversión y estos movimientos liberadores utilicen las ciudades como terreno de lucha es perfectamente lógico si recordamos que la conquista del poder quiere

alcanzarse a través del control de la población, a la que intentará desvincular, por todos los medios, de las autoridades establecidas y, posteriormente, encuadrarla y manipularla en beneficio de la causa.

Además, las ciudades ofrecen para la subversión:

- **Un conjunto humano no homogéneo**, en el que sus componentes poseen diferencias individuales, o por grupos, en ideas, actitudes, creencias, cultura, posición y vida, que les hace presentar numerosas frustraciones fáciles de manipular.
- **Una multitud homogénea**, en cuanto a **apariciencia externa**, que facilita, a sus agentes, por identidad de vestidos y hábitos comunes, la labor de **ocultarse** y pasar **desapercibidos**.
- **Una masa indiscriminada**, especialmente vulnerable y fácil de dirigir y excitar con apropiadas técnicas de agitación, ya que está sujeta continuamente a las tensiones que la vida moderna proyecta sobre ella (ruidos, velocidad, angustia, indiferencia, violencia, lucha).
- Las ventajas de **ocultarse** y **vivir** por tiempo indefinido a **cuabierto** de las inclemencias del tiempo y sin precisar de **cazar** para alimentarse y subsistir.
- Facilidad de **cambiar de domicilio** con frecuencia, sin tener que transportar equipo de gran peso o volumen, utilizando medios de transporte urbanos.
- Posibilidad de **ocultar** su verdadera identidad bajo profesiones o actividades reconocidas legalmente.
- **Utilización de teléfono, correo u otros medios de enlace**, periódicos, emisiones de radio y televisión para las transmisiones de órdenes de toda clase (lenguaje convenido).
- Cobertura para las acciones, facilitando la sorpresa y el repliegue a través de la propia población, de la intensa circulación rodada, el trazado de las calles y las estructuras de los edificios.
- Y sobre todo, una infinita **gama de variados objetivos**, tanto físicos como humanos, que configuran y destacan claramente la vulnerabilidad de la gran urbe a cualquier intento audaz.

Como una aportación más a las ideas expuestas hasta ahora, podemos destacar que la gran ciudad contribuye poderosamente a

- La aparición de acusados **efectos disruptivos** que producen en la emigración rural, en los seres humanos que la integra

y “acampan” en las zonas suburbanas de la ciudad, el desarraigo doloroso de lazos familiares, de tradiciones, hábitos y costumbres.

- Profundizar el **gran desequilibrio** que existe entre la “capacidad” de succión (como una esponja) que la ciudad ostenta en su índice de afección y crecimiento y sus posibilidades reales para proporcionar a todos los “absorbidos” un estable y digno puesto de trabajo.
- Que el sentido de la propia **frustración individual** que se colectiviza en momentos críticos alcance un inestable potencial conflictivo.

El nacimiento de los “cinturones del hambre”, de los suburbios que crecen como hongos, del “barraquismo vertical”, de la aparición de los llamados, en algunos países,



“marginados” o “subclase” son las consecuencias lamentables de todas las circunstancias anteriores.

Por último y como conclusión damos a conocer las cifras y comparaciones que Guillén señala en su libro “Estrategia de la guerrilla urbana” que deben servir como datos básicos para la meditación y estudio que nos lleven a precisar hacia dónde apunta el planteamiento y planeamiento de la acción violenta urbana.

“Algunas urbes como Buenos Aires y Montevideo tienen, respectivamente, más del 30 por 100 y 50 por 100 de la población total del país.

En países con mayor porcentaje del **50 por 100 de población urbana** (72 por 100, Argentina; 86 por 100, Estados Unidos) la lucha revolucionaria debe ser guerrilla urbana, pues

donde esté la población es donde reside la revolución.”

“En países con elevada tasa de población urbana, en que el régimen económico descansa sobre una, dos o tres ciudades, la guerra revolucionaria debe ser preferentemente urbana, sin por ello desprestigiar la cooperación de las milicias rurales.”

“Montevideo cuenta con más del 50 por 100 de la población total del país: 82 por 100 de los capitales, 83 por 100 de la masa obrera y asalariada, 67 por 100 del valor de la maquinaria, 84 por 100 del valor de la producción, la mayor parte del transporte y de las reservas bancarias.”

“En un país en que el 70 por 100 de la **industria, el capital, el comercio marítimo**, los transportes, la energía, las comunicaciones y las masas humanas corresponden a dos o tres ciudades, la estrategia de la guerra revolucionaria reside en esas urbes y sus periferias.”

“Si la población urbana aumenta y las fuerzas de producción en las ciudades se estanca, se crea un “pozo de crisis” de cuya ebullición surgirá una historia dramática en la década 1970-80.”

3. La guerrilla urbana en el marco de la estrategia subversiva

3.1. ¿Dentro de qué marco aparece actualmente la guerrilla urbana? Tenemos que partir de algo que la reiteración y extensión de los hechos violentos destacan como irrefutable, cual es la internacionalización de la escalada de terrorismo y sabotaje.

De las informaciones aparecidas en la prensa relacionada con los más dramáticos acontecimientos ocurridos en fechas recientes, parece deducirse la existencia de una cierta dirección y planificación que coordina y abarca entre sus cometidos el estudio, preparación, desarrollo de campañas de intimidación y represalia, así como la instrucción y entrenamiento de grupos y la adquisición o “requisita” de armamento y material explosivo.

Se ha pasado, pues, del plano guerrillero táctico, localista, de ciudad, con nula o escasa conexión con acciones exteriores, a través de un escalón de vinculación de tipo medio y de carácter estratégico, regional o nacional (que puede detectarse existe en algunos países) a perfilarse (para determinados tipos de acciones) un escalón más elevado, de altura mundial, que es el que verdaderamente ha comenzado a preocupar e inquietar, por sus trágicas realizaciones, a un gran número de gobiernos que manifiestan, por sus representantes, la

necesidad de hacer frente de forma coordinada a esta amenaza concreta.

3.2. **Su denominación.**—No existe un criterio unánime a la hora de determinar qué es la llamada guerrilla urbana.

Como siempre, esta expresión ha saltado a través de los medios de comunicación, y su nombre se ha popularizado de tal forma que se hace difícil intentar luchar contra lo aceptado por el público.

Le ocurre algo parecido a lo sucedido con el vocablo “comando”, utilizado en total anarquía para calificar cualquier tipo de acción callejera, que se manifiesta de forma más o menos ruidosa y en ocasiones violenta.

En ambos casos los ensayos o intentos encaminados a señalar certeramente la verdadera naturaleza, finalidad e intencionalidad política de dichas actividades con expresiones alejadas de aquéllas que ya gozan —guerrilla, comando— de un historial combatiente de indudable prestigio militar, no han alcanzado el éxito popular deseado, dado el impacto emocional, imaginativo, que estas últimas producen sobre el público.

3.3. **Su ámbito y encuadre.**—Hecha esta corta y necesaria digresión, podemos concretar que la guerrilla urbana se desencadena en el marco de una estrategia revolucionaria que busca alcanzar una victoria política utilizando bien la vía de la insurrección armada o presionando a los gobiernos hasta conseguir que sus imposiciones se acepten.

“Es necesario ir transformando la crisis política que provoquemos en un conflicto armado, mediante la planificación y desarrollo de acciones violentas que obliguen a los gobiernos a considerar la situación desde una óptica totalmente militar.

Este progresivo cambio, impulsado por nuestras acciones extremistas, deberá desvincular la población de la autoridad gubernamental y conducir a aquélla al enfrentamiento con el ejército y la policía, a los que acusará de ser los causantes de la situación caótica que se vive.

Se trata de:

- Provocar y obligar a los gobiernos a la adopción de medidas duras, enérgicas, que afecten a la sensibilidad de sectores moderados de la población y erosionen la confianza que ésta tiene puesta en la legitimidad y eficacia del sistema de gobierno y del propio equipo gubernamental.
- Polarizar la opinión pública nacional e internacional, atrayendo y comprometiendo a grandes sectores de la misma en la campaña psicológica de presión sobre los gobiernos afectados.

El fracaso o el éxito de esta estrategia descansa más que en sus errores o aciertos en el campo de batalla que son las plazas y calles de la ciudad, en la habilidad que se posea para “convencer” a la población de que la violencia está plenamente justificada, para erosionar la moral de las fuerzas armadas y de orden público gubernamentales y llegar, en suma, a una tensa intoxicación de pesimismo y abandono tal que acelere y asegure el “colapso político” del gobierno.

3.4. **Proceso de la planificación estratégica.**—El examen que de las principales campañas se ha hecho orienta hacia presuponer cuál debe ser el planteamiento general de una campaña de esta índole.

Debe iniciarse con un análisis de la situación actual y antecedentes próximos que les permita llegar a determinar si existen causas o motivos de descontento, naturaleza de ellas y grado de extensión y arraigo que se manifiesta entre la población en general o en sectores de la misma.

Un preconcebido propósito de lograr la caída o sumisión del poder establecido presidirá toda su planificación. En esta línea los objetivos que se marquen establecerán qué se pretende conseguir en el marco local, nacional e internacional.

Por ejemplo: Provocar a gobiernos y autoridades, cansar y desprestigiar a las diversas fuerzas de seguridad y de los Ejércitos, coaccionar a los órganos encargados de la administración de la justicia e incidir sobre la prensa, desorientando a la opinión pública.

Todos estos objetivos políticos buscan en definitiva el crecimiento, la expansión del movimiento subversivo a costa del debilitamiento de la fuerza contraria, en este caso, el sistema y el poder legítimamente establecido y reconocido.

4. La guerrilla urbana. Una panorámica general sobre su génesis y desarrollo

4.1. No se trata, pues, de algo espontáneo e impremeditado.

Su génesis. Sus hombres.—Si examinamos cualquier campaña destinada a provocar un conflicto rápido o crear una situación tensa de cierta duración, podemos comprobar cómo la agitación—octavillas, pintadas, murales, banderas y asambleas—tienden a provocar el “calentamiento” de grupos hasta conseguir que se lancen a la acción directa en una manifestación más o menos numerosa y, en ocasiones, derivar igualmente hacia la declaración de cualquiera de los tipos de huelga que se conoce.



Pero en el caso que nos ocupa la acción violenta, decisiva, va a ser aquella que con su dramático y minoritario ejemplo va a tratar de arrastrar a las masas, coaccionar al público y endurecer el conflicto evitando su solución de entendimiento.

Las masas o concentraciones de individuos motivados momentáneamente por una causa hábilmente elegida, aportarán cifras de participantes o parados, pero el impulso motor lo proporcionará aquellos grupos minoritarios, altamente politizados y radicalizados, enfermos de la droga de la violencia y alucinados con la popularidad que buscan alcanzar a cualquier precio humano.

Para Robert Moss, autor de "Urban guerrilla", lo verdaderamente sorprendente es contemplar cómo en las sociedades industriales occidentales, esta violencia política se encuentra escasamente vinculada a las ideas marxistas de lucha de clases y, en contadas ocasiones, son actores en ella la clase proletaria industrial a la que Marx y sus seguidores consideraron como la fuerza potencial revolucionaria por excelencia.

Entonces, ¿de dónde proceden los hombres que actúan en las calles y plazas de las ciudades más importantes, paralizando la vida de las poblaciones con sus disparos, voladuras, asesinatos y secuestros?

El análisis de la identificación de un gran número de los que participaron y participan en estas acciones señala que proceden de algunos de los siguientes grupos:

- estudiantes extremistas, altamente radicalizados;
- personal de profesiones y actividades intelectuales, culturales, artísticas, inadaptados;
- individuos pertenecientes a grupos étnicos,

religiosos o regionales diferenciados, discriminados.

Aun cuando la causa que los moviliza pueda tener distinta motivación, en general son grupos marginados, cuyos componentes disienten ideológica y socialmente no sólo de la constitución de la actual sociedad occidental, sino también de aquella que anuncia y promete lo que ellos llaman la "vieja izquierda".

No olvidemos, por último, que en la ciudad la compleja división de actividades, la concentración cultural que en ella cristaliza y la masificación humana que alberga, posibilitan la aparición de ideologías de todo tipo, que encuentran en la "polis" la deseada plataforma para lanzarse y difundirse.

Los hombres que integran la guerrilla urbana se han ido "formando" a través de una etapa larga en la que primero debían distinguirse como inconformistas, inadaptados; luego como entusiastas agitadores, distribuidores de propaganda, animadores de asambleas y reuniones, miembros de todo tipo de "comisiones democráticas"; más tarde, como participantes en manifestaciones ruidosas, portadores de banderas rojas e iniciadores de consignas voceadas, y, por último, como miembros activos de grupos violentos en los que la barra, la botella incendiaria, el ladrillo eran las armas utilizadas para llevar a cabo acciones de destrucción y provocación y ataque a las fuerzas de orden público.

Toda esta etapa de instrucción y entrenamiento, la superación de estas pruebas, en corto o medio plazo, servirán para seleccionar a los hombres que, cargados, al mismo tiempo, de una fuerte y radical indoctrinación de condena del sistema actual, "liberados" o huidos de sus domicilios y desvincu-

lados de sus familias serán los componentes de la guerrilla urbana.

A lo largo de todo este camino que se jalona en muchos casos con detenciones, procesos y condenas que sirven de "plataforma política" a la subversión para intentar que sean compadecidos y popularizados por sus "gestas", hasta convertirlos en mitos, estos hombres asistirán a cursos especiales, recibirán adiestramiento como terroristas, atracadores, a fin de que no duden en llegar a las últimas, sangrientas y a veces mortales consecuencias que los medios de difusión con frecuencia aleccionadora nos ofrecen.

4.2. **La táctica general** será la misma que emplea la guerrilla rural. Acciones rápidas, programadas en el tiempo y en el espacio. Oportunas, en las que la superioridad local se consigue por la sorpresa, la audacia, la potencia de fuego y la violencia en la actuación, y ya que destacamos a esta última—la violencia—, conviene detenerse un momento en esta característica, verdadera marca de la acción guerrillera urbana.

La violencia es la única prueba que no puede ser descartada, ni eliminada. A través de ella, practicándola, es como la guerrilla seleccionará sus hombres, retirará indecisos, comprometerá a los que le sean útiles, castigará a los sentenciados y aterrorizará a la población.

La violencia será graduada por la subversión de acuerdo con la táctica política y la técnica psicológica y podrá variar su grado de barbarie según el país en que la guerrilla aparezca, pero será considerada por los revolucionarios como indispensable e insustituible en el camino hacia la destrucción del poder establecido, aunque cuando señalan que no debe emplearse nada más que a través de una exacta valoración que permita conocer cuándo la población se encuentra "inclinada" a aceptar esta escalada de la violencia. En ocasiones, la utilizarán buscando que sirva de revulsivo en grandes sectores de la población. Preconizan la serenidad y la cautela para no comprometer todos sus efectivos y hacer que pueda ser desarticulada su estructura, y no empeñar en una sola acción a la totalidad de sus fuerzas.

4.3. **Modalidades de actuación.**—En su concepto sólo acepta **acciones en las que se empleen armas de fuego y explosivos**, y entre aquéllas aparecen como más "popularizadas" las siguientes:

- golpes "económicos", "expropiaciones" (atracos);
- secuestro de personal;
- secuestro de aeronaves;

- acciones de "castigo" o represalia contra la población en general (aeropuertos, estaciones, etc.);
- voladuras de edificios e instalaciones;
- ejecución de "sentencias" revolucionarias;
- condenas en "cárceles del pueblo";
- ocupación transitoria de edificios oficiales, fábricas;
- propaganda a través de centros de difusión ocupados a la fuerza y por corto tiempo;
- reparto de productos alimenticios y de abrigo en zonas elegidas y conseguidos aquéllos en saqueos y robos.

Es precedida y acompañada por la agitación y la propaganda que, casi siempre ella misma utiliza para "glorificar" sus acciones, está fuertemente vinculada al terrorismo (tanto el selectivo como el sistemático) y al sabotaje en sus más conocidas y espectaculares versiones; constituirá una parte destacada de la estructuración básica del "Ejército Popular o de Liberación", y será el catalizador de las revueltas, motines o insurrecciones urbanas.

4.4. **La ciudad. Su estudio.**—Por último, vamos a dedicar unas líneas a resaltar la importancia que ellos conceden al estudio minucioso, exhaustivo de la ciudad.

El conocimiento de la ciudad elegida, su ubicación, el relieve de la zona circundante, sistema de comunicaciones que le une con el resto del país (tanto terrestres como aéreos y marítimos), tipología de la actividad (industrial, agrícola, cultural, política, etc.), que más la distinga y diferencie, nivel medio de vida, edad (porcentaje de juventud, etc.), procedencias (extranjeros, de otras regiones, etc.), trazado de sus barrios y calles, facilidades que brindan a la acción rápida, barriadas que rodean al núcleo central y, finalmente, el apoyo, inhibición o repulsa que se espera de los habitantes de la misma, irán aportando datos para valorar, sopesar las garantías de continuidad y éxito que se exigen.

Seleccionada y sentenciada la ciudad, se pasará a la fase preparatoria de reconocimiento de las mismas, montaje de la red de refugios, instalaciones para propaganda, armamento, explosivos, al mismo tiempo que partiendo de grupos muy reducidos y activos se irá creando la red, cada vez más densa, de agentes, colaboradores e informadores que aseguren una veraz, rápida y eficaz información.

En el próximo trabajo someteremos a la consideración de todo aquel que se sienta atraído por esta temática una difusión acerca de las modalidades más destacadas que en el apartado 4.3. se han relacionado.

LA LEGION DE HOY ANTE SU LII ANIVERSARIO

Capitán de Caballería JULIAN
DELGADO AGUADO

La estadística elocuente de su historia es bien conocida:

976 muertos.
20.928 heridos.
444 desaparecidos.

Es la contribución de La Legión a la Patria. El 20 de septiembre del presente año 1972 se cumplió el cincuenta y dos aniversario de la fundación de La Legión. Fue a esa distancia de tiempo donde sonó por primera vez el cornetín de órdenes de Millán Astray, soltando al viento una nueva contraseña: "Legionarios a luchar, legionarios a morir".

Poco tiempo antes se habían desparramado por nuestra geografía y algunos otros lugares del extranjero carteles que invitaban a alistarse en el Tercio, ofreciendo como incentivos ser un Cuerpo honorable, combatir en puesto de honor, uniforme vistoso, comida sana y abundante y posibilidad de una brillante carrera militar.

Mas pienso verdaderamente que no se acertó en lo que hoy se llamaría "campana publicitaria". Fueron muy pocos los que acudieron en busca de comida, carrera u otro beneficio material. Su gran mayoría buscaba otra cosa muy diferente.

Por todos es conocida esa época como los "felices años veinte". El mundo había salido de una guerra y buscaba la paz y la felicidad a cualquier precio. La vida de entonces estaba llena de frivolidades, comenzaba la época de los "cabarets" y del "music-hall", de los señoritos de bastón y de damitas pálidas, de unos que vivían de rentas y de muchos más que no podían vivir de su trabajo.

La sociedad española, pese a los graves problemas nacionales del candente conflicto africano, las continuas fluctuaciones políticas, etc., se dejó arrastrar por esta corriente de frivolidad, comenzando entonces el folklore a abrirse paso en el ámbito internacional, compitiendo nuestras bailarinas con el "varieté" francés.

La Legión podía haber escrito en sus carteles de propaganda palabras entresacadas de su Credo, que sin duda hubieran hecho más efec-

to: compañerismo, acometividad, sufrimiento, dureza, combate, muerte...

Estos términos fueron adivinados por aquellos primeros legionarios y su alistamiento fue, sin duda, motivado por un factor fundamental. El deseo de ennoblecer su vida, la búsqueda de valores elevados, el desprecio por la sociedad que les rodeaba, la generosa posibilidad de ofrecer la vida en defensa de una causa noble. Hombres, en fin, que querían levantarse y regenerar su vida pasada.



El Credo legionario hirió aquella sociedad que, en buena parte, se estremeció al conocer que había hombres dispuestos a sufrir, a luchar y a titularse "novios de la muerte", sin más compensación que la que su espíritu les podía proporcionar.

Con este nuevo espíritu, se cambió el sentido de la guerra africana. El legionario le dio un tono generoso, heroico y poético a la campaña, tornando, siempre que pudieron, las balas por las granadas de mano, éstas por la bayoneta y los sacos terreros por sus pechos. Logró cambiar así frío mecanismo de tropas que se mueven por la alegre aventura y la poesía de desprecio a la muerte.

En 1936, el cornetín volvió a lanzar a la lucha al legionario en nuestra Guerra de Liberación, y de nuevo su entrega y su sacrificio contribuyó de manera muy notable a la victoria.

Y más tarde, en nuevos episodios y cuantas veces se la requirió, volvió a regar los campos que ya conocían el tinte de su sangre. Allí también estuvo en vanguardia, no sólo de la articulación del combate, sino además en sacrificios y muertes.

Hemos oído muchas veces que La Legión actual ya no es la de antes, a lo que hay que contestar que a este Cuerpo lo anima y lo guía su Credo desde su fundación, que no sabe de nuevas constituciones ni de concilios, que es inmutable, pues si bien La Legión puede evolucionar en sus medios y puede ser empleada en distintos terrenos y contra distintos enemigos, su espíritu no puede cambiarse. Si algún día, cualquier tipo de circunstancias políticas, sociales, morales, etc., obligasen a algún cambio en su Credo, llegaría el momento de su desaparición definitiva y aún perduraría el espíritu de su recuerdo, como ejemplo de lo que unos hombres fueron capaces de hacer. Por consiguiente La Legión de ahora debe ser igual a la de antes y es más, considero que hay dos momentos de su historia en los que hay que reconocer un mayor mérito a los legionarios, por ser en ambos La Legión el contrapunto de la sociedad. Uno es el ya citado de su fundación, el otro es el momento actual, dado que nuestra generación, marcadamente materialista como consecuencia del nuevo nivel de vida, representado por el coche, los electrodomésticos y el chalet, vive de espaldas a cualquier valor espi-

ritual, ni quiere oír hablar de sacrificios, de entrega, ni de ideales trascendentes...

A las cobardías, a las concesiones, a esa negación de la violencia, aunque ello represente dejarse ofender en su dignidad, el hacerse ciego a provocaciones y sordo a los insultos, La Legión responde con el primer artículo de su Credo: "El espíritu legionario es único y sin igual de ciega y feroz acometividad, de buscar siempre acortar la distancia con el enemigo y llegar a la bayoneta".

Al egoísmo, a la incapacidad de sacrificarse por los demás, responde con su espíritu de compañerismo: "Con el sagrado juramento de no abandonar un hombre en el campo hasta perecer todos". A la deshumanización de las sociedades, al pasar de largo con su coche cuando hay un accidente en carretera, al pasar de largo cuando unos gamberros ofenden a una mujer, La Legión responde con su grito de "a mí La Legión", sea donde sea, y acudirán todos y, con razón o sin ella, defenderán al legionario que pide auxilio, verdadera ciudadanía y espíritu del bien...

A la blandenguería burguesa, al ahorro de todo sacrificio, al esquivo de cualquier penalidad, al no dar un paso si no es en coche, al no poder dormir más que en blandos lechos, La Legión responde con el espíritu de sufrimiento y dureza: "No se quejará de fatiga, ni de dolor, ni de hambre, ni de sed, ni de sueño", virilidad, en una palabra...

Si pudiera haber crisis de autoridad, al no encontrar nadie motivos para obedecer; si existiera crítica a toda disposición, a toda ley, a todo orden, ante los exabruptos de un deportista al conocer una sanción, ante la indisciplina de unos universitarios porque un profesor no les resulte simpático o ante el paro de unos obreros por una decisión intrascendente de la dirección. La Legión contestará con su espíritu de disciplina: "Cumplirá su deber, obedecerá hasta morir", con su abnegación, con su sacrificio...

Y como colofón a su disonancia social, nos presenta la muerte como fin, como supremo honor: "El morir en el combate es el mayor honor."

Vaya en este su cincuenta y dos aniversario de su fundación, la admiración y el respeto a ese Glorioso Cuerpo de todos aquellos que militamos en las demás unidades de las fuerzas armadas.

Operación "PLUTON 72"

Maniobras Militares desarrolladas en la Primera Región Militar

E. M. de la Capitanía General de la 1.ª R. M.

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

Según el Plan de Ejercicios Tácticos emanado del E. M. C. le correspondía a la Primera Región realizar un Ejercicio Específico, con apoyo aéreo, en el que participase la División Acorazada y la Brigada Paracaidista.

Se consideró conveniente aprovechar esta ocasión para experimentar, a través de un importante curso de agua, el material de puentes de reciente adquisición, del que se ha dotado al Regimiento de Pontoneros para C. E., así como el plantear el ejercicio no sólo con apoyo aéreo, sino considerándose como un Ejercicio Conjunto de ambos Ejércitos.

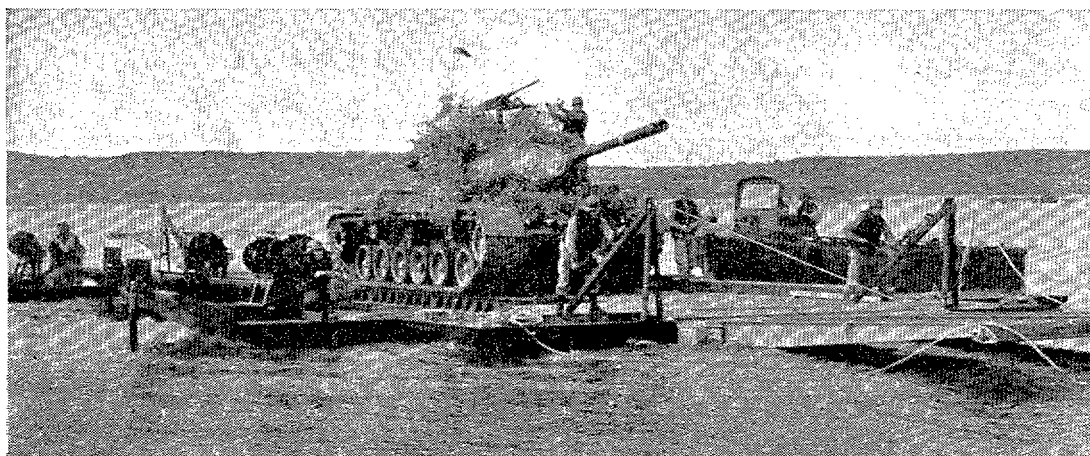
Se estudiaron en principio tres zonas, orientándose en este sentido la acción de las Patrullas de Reconocimiento de Oficial: la del Tajo cacereño, la del Duero, a través del Páramo de Corcos, y la del Júcar, en Cuenca.

Esta fue la seleccionada, pues el estrecho cauce del río se complementaba con la zona inundada de la cola del embalse de Alarcón.

2. PREPARACION REMOTA

Como consecuencia de los reconocimientos practicados sobre la cola del embalse se decidió llevar a cabo el paso por medios discontinuos, con lanchas rápidas y compuertas formadas con tramos de los Puentes MAN y PF-50. Los TOA.s pasarían navegando, con lo que se probarían por primera vez en España sus posibilidades reales como vehículos anfibios sobre una lámina de agua de más de mil metros.

Posteriormente, los reconocimientos se orientaron a la elección de posibles playas de embarque y desembarque, así como de las rutas



Carro de combate M-47 atraviesa el pantano sobre material de pontoneros.

de navegación de los diferentes medios a emplear.

Complementarios de estos reconocimientos fueron los realizados con el fin de localizar zonas en donde se pudiera hacer fuego real con Artillería, armas pesadas de Infantería e incluso en donde la Aviación pudiera apoyar por el fuego.

3. PREPARACION PROXIMA

A primeros de septiembre, el Estado Mayor Central y el Estado Mayor del Aire dictaron las **NORMAS CONJUNTAS** para la organización y desarrollo del Ejercicio.

La síntesis de esta normativa fue la siguiente:

MODALIDAD: El Ejercicio Plutón-72 es un ejercicio conjunto aeroterrestre, de simple acción, a desarrollar sobre el supuesto de una explotación rápida y profunda, en ambiente de guerra convencional, incluyendo un "paso de ríos" facilitado por el envolvimiento vertical del obstáculo.

— Para la Dirección del Ejercicio se designó al Capitán General de la 1.ª Región Militar como Mando Unificado. Un Estado Mayor Conjunto (EMACON) integrado por Jefes y Oficiales de la 1.ª Región Militar, Aviación Táctica y de Transportes y Brigada Paracaidista, auxiliaria en sus cometidos peculiares al Mando Unificado.

— Asimismo se especificaron las Fuerzas Terrestres y Aéreas que tomarían parte, la zona geográfica, los aeródromos operativos y las instrucciones complementarias.

4. PLANTEAMIENTO DE LA OPERACION

Para crear el clima en que se debía desarrollar el Ejercicio se supusieron los siguientes antecedentes:

- Desembarco en Levante y posterior penetración hasta alcanzar la línea del Tajo de fuerzas pertenecientes al bloque oriental.
- Desgaste, por alejamiento de sus bases operativas y logísticas de estas fuerzas.
- Reacción del bando propio, tras una eficaz movilización de todos sus recursos, con el fin de alcanzar lo antes posible el Estrecho de Gibraltar y los puertos mediterráneos.

Los Servicios de Información resumen los propósitos del enemigo de la siguiente forma:

Fortificar la línea alcanzada, ganando el tiempo necesario para la llegada de refuerzos mediante una fuerte resistencia en la línea del Tajo y una defensa en profundidad entre dicha línea y la definida por Sierra Morena, Río Júcar, Serranía de Cuenca.

Ante esta información, el Mando de la Z. O. Ibérica decide alcanzar lo antes posible los puertos mediterráneos, ordena a sus tres Ejércitos romper en diferentes sectores del Tajo y profundizar en dirección a los objetivos finales y crea una Fuerza Conjunta, la actuante, con el fin de imprimir mayor ritmo sobre el eje que los acontecimientos aconsejen. El Mando decide emplearla en el sector del CE XII.

La misión de este CE ha sido:

- Romper en el Tajo y profundizar hasta el Cigüela.
- Alcanzado este río, deberá dar paso a una explotación a cargo de la Fuerza Conjunta.

A las 10,00 horas del día D-4, el Mando de la Fuerza Conjunta dio una OOP que en resumen era la siguiente:

MISION: Explotar el éxito a partir del río Cigüela, hasta alcanzar la línea del Júcar, rebasar el embalse de Alarcón y dominar las zonas de Motilla del Palancar y Tarazona de la Mancha, para apoyar al CE XXII (que progresaría al Sur) en la ocupación de la zona fortificada de Albacete.

IDEA DE MANIOBRA: En coordinación con la maniobra del Ejército 12 y con la finalidad de facilitar la maniobra del CE XXII, se realizarán las siguientes acciones:

En un primer tiempo:

Rebasar la línea de GUs, que efectuaron la ruptura en la zona del CE XII, y efectuar una explotación sobre los ejes:

- a) Palomares del Campo-San Lorenzo de la Parrilla-Olivares del Júcar.
- b) Kilómetro 3 de la carretera de Saelices a Villamayor de Santiago-Villarejos de Fuentes-Vara del Rey-El Picazo.
- c) Pozorrubio - Hontanaya - Villaescusa de Haro-San Clemente-Villagordo del Júcar para alcanzar la línea del Záncara, ejerciendo el esfuerzo sobre el eje a).

En un segundo tiempo:

— Rebasada la línea del Záncara, realizar una acción de desembarco aéreo en la zona al este del embalse de Alarcón, definida por: Albadalejo del Cuende-Valeria de Abajo-Valverde del Júcar, para cerrar en profundidad los accesos Norte, Este y Sur que conducen a la cola del embalse, eliminando al enemigo que se encuentre en dicha zona.

—Ejecutar una acción de “pronto enlace” con las fuerzas desembarcadas por aire, favorecida por acciones helitransportadas sobre el eje principal.

— Efectuar el paso del embalse con medios discontinuos y rebasar la zona de desembarco aéreo para atacar y destruir al enemigo.

Fuerzas Terrestres.—Realizar la maniobra de explotación proyectada, volcando sus esfuerzos en fuego, maniobra y apoyo de Unidades de Ingenieros en la dirección del esfuerzo principal y embalse de Alarcón, para alcanzar con rapidez la zona al este del embalse y estar en condiciones de ejecutar las acciones del tercer tiempo.

Fuerzas Aéreas.—Contribuir al mantenimiento de la Superioridad Aérea en la Z de A de la F. C.

Apoyar la explotación de las F. T. por el fuego, reconocimiento y transporte.

Controlar el espacio aéreo en la zona de la maniobra terrestre de la F. C.

Como consecuencia de las misiones reci-



Llegada a tierra de un TOA.

— Prever una acción helitransportada para apoderarse por sorpresa del puente que une Olivares del Júcar con Villaverde y Pansaconsol, caso de que con anterioridad no haya sido destruido.

En un tercer tiempo:

Atacar desde el Norte las organizaciones enemigas al este del Júcar para destruirlas y alcanzar las zonas de Motilla del Palancar y Tarazona de la Mancha, para facilitar al CE XXII la ocupación de la zona de Albacete.

De la Idea de Maniobra de la Fuerza Conjunta se desprende las Misiones de las Unidades actuantes.

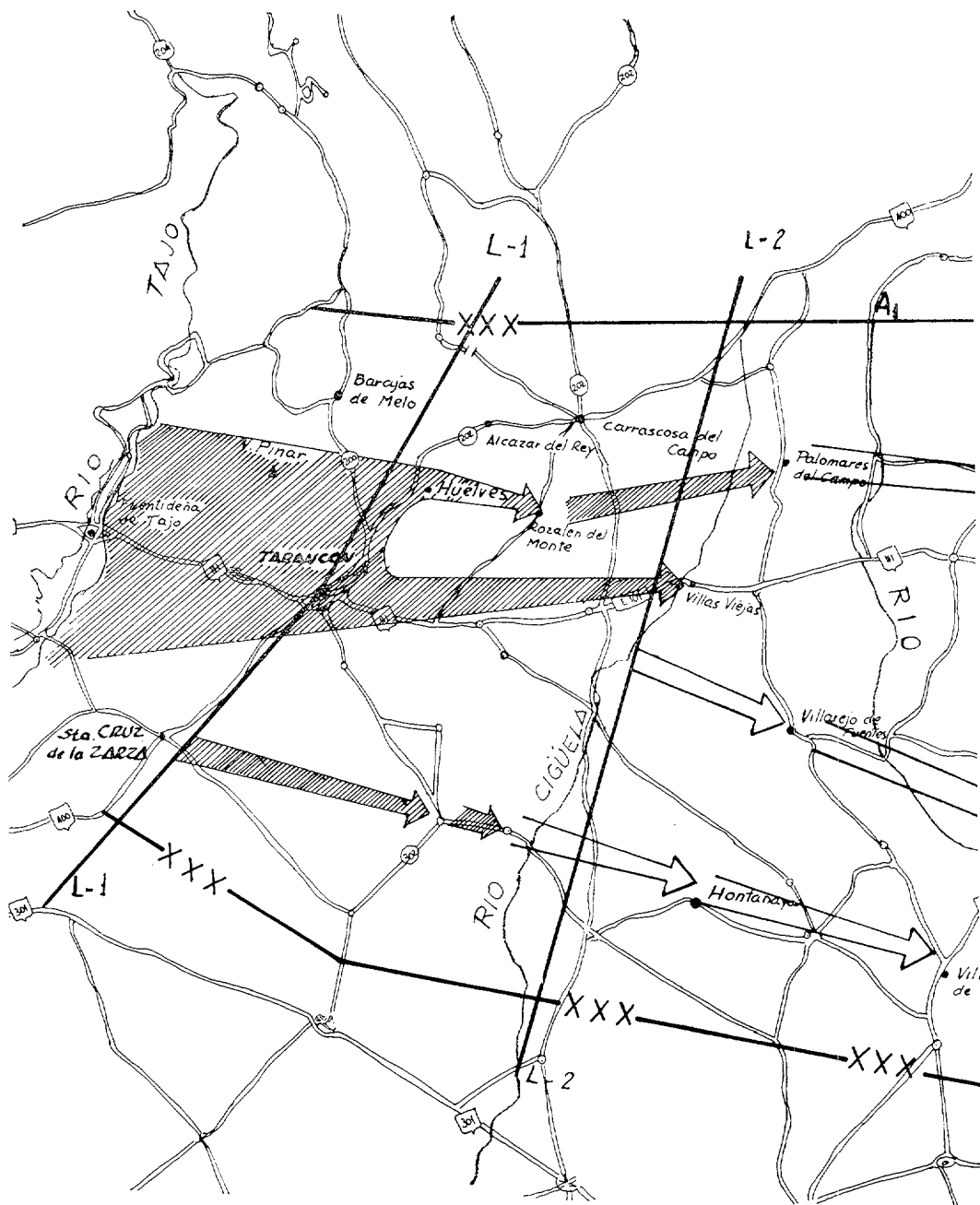
das el Mando de las Fuerzas Terrestres organizó tres núcleos de maniobra con los que materializar su esfuerzo en la siguiente disposición:

- a) Por el Norte la BRIMZ XI reforzada, que debe llevar el esfuerzo principal.
- b) Por el Centro la BRIAC XII.
- c) Por el Sur el RCLAC Villaviciosa 14.

5. MEDIOS EMPLEADOS

Unidades Operativas:

Fuerzas Terrestres.—División Acorazada “Brunete” núm. 1, Agrupación Paracaidista, Batallón Mixto de Pontoneros, Compañía de Au-



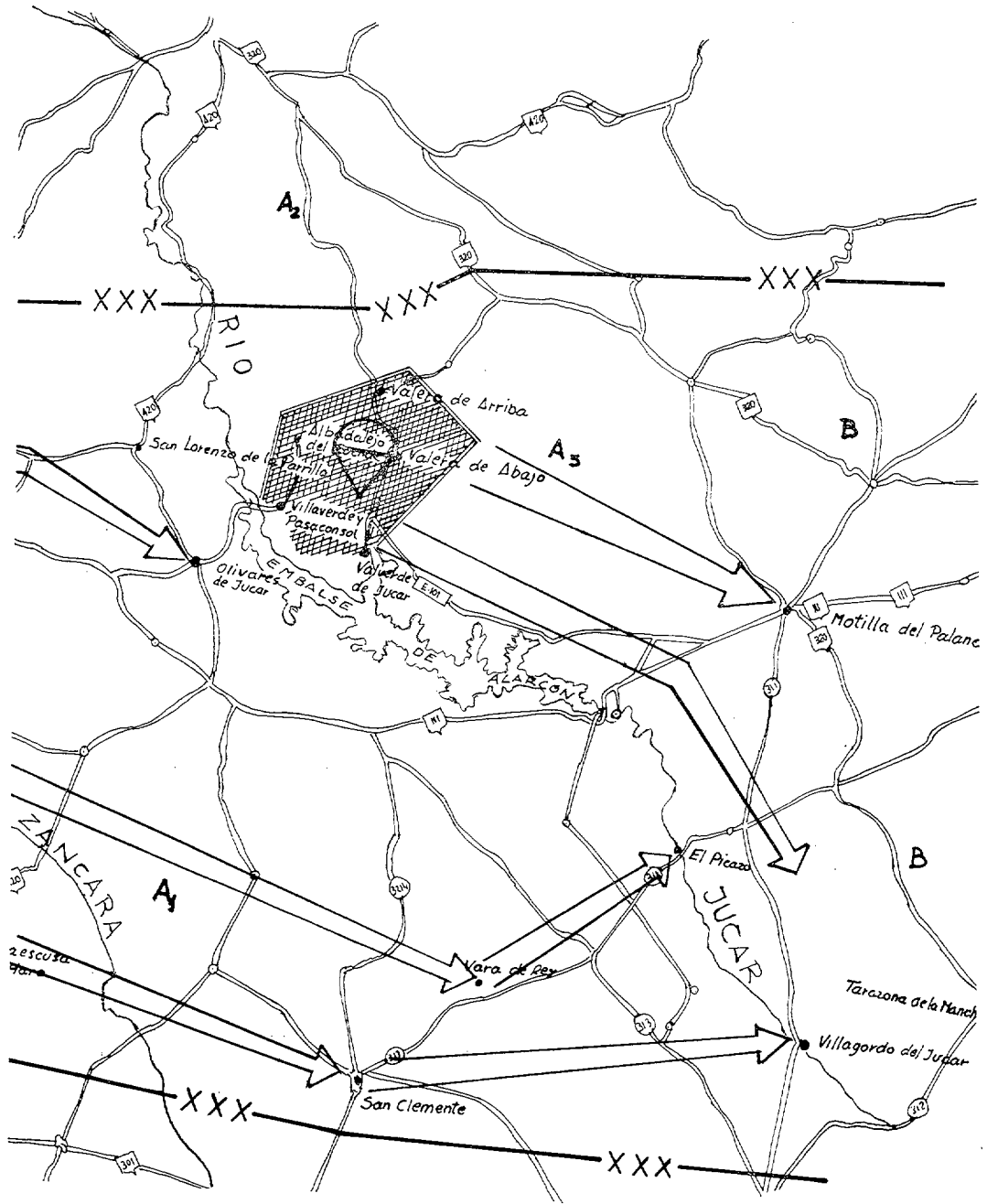
MANIOBRA DEL CE XII Y FUERZA CONJUNIA

ESCALA 1:400.000

LINEAS A₁ A₂ y A₃ : LINEAS DE COORDINACION

LEYENDA

LINEA B : LINEA DE OBJETIVOS FINALES



CABEZA DE PUENTE INICIAL



ZONA DE LANZAMIENTO DE PARACAIDISTAS



DIRECCIONES DE ATAQUE DEL CE XII HASTA L₂



DIRECCIONES DE ATAQUE DE LA FUERZA CONJUNTA DESDE L₂ A LINEA DE OBJETIVOS FINALES

tomóviles, Medios de Transmisión y Logísticos, Helicópteros de reconocimiento y enlace.

Fuerzas Aéreas.—Del Ala de Cazabombarderos: Ocho aviones operativos. Del 203 Escuadrón de Cazabombarderos: Ocho aviones operativos. De la 37.^a Ala de Transporte: Catorce aviones operativos. De la 402.^a Escuadrilla: Seis aviones ligeros de enlace. Grupo de Control Aéreo: Escuadrilla de Zapadores Paracaidistas.

Unidades de Dirección.—Brigada D. O. T. número 1, Regimiento de Transmisiones, Regimiento de Movilización y Prácticas de FF. CC., Unidades de Zapadores Ferroviarios, Base de Automóviles de la 1.^a Región, Cía. Móvil de Reparaciones en Campaña, Cía. Regional de Automóviles, Cía. de la Policía Militar Regional núm. 4.

En total integraban cerca de 12.000 hombres y 2.500 vehículos.

6. DIARIO DEL EJERCICIO

Día 13 de octubre (D—11):

Se inició la operación de transporte por ferrocarril de Unidades de Pontoneros, Zapadores, Transmisiones y Logísticas.

Día 18 de octubre (D—6):

Se iniciaron los transportes de las Unidades operativas.

Día 23 de octubre (D—1):

Las Unidades rompieron sus lazos orgánicos para constituir los núcleos operativos y ocupar sus respectivas bases de partida.

El EMACON, instalado hasta esta fecha en Capitanía, se traslada al C. G. de la Dirección situado en Tarancón. Este mismo día se activan los Organos de Cooperación Aeroterrestre.

Día 24 de octubre (D):

La hora H para iniciar la fase operativa se dio a las 15,00 horas de este mismo día y las Unidades iniciaron la maniobra.

a) *BRIMEZ XI*

La BRIMEZ XI debería alcanzar al anochecer los pasos del Záncara. Las Secciones de Reconocimiento de esta Brigada recibieron supuesto fuego al aproximarse a Huerta de la Obispalía.

Para vencer esta resistencia el Mando de la BRIMEZ XI decide montar un ataque con apoyo de la Artillería de la Brigada.

El despliegue de los medios, desde la forma-

ción en columna, se adoptó durante la noche, estando en condiciones de iniciar el ataque al amanecer del día 25 (D+1).

b) *BRIAC XII*

La BRIAC XII alcanzó el Záncara al anochecer. La Dirección tenía previsto obligar a la BRIAC XII a que hiciera un movimiento nocturno, con todos los inconvenientes que pueden llevar consigo la utilización de los “rayos infrarrojos”. Para ello se ordenó que a partir de las 22,00 horas un GTAC de la Brigada rebasara el Záncara por sorpresa y ocupara la confluencia de la carretera de Villaescusa de Haro con la de Villarejo de Fuentes, punto de paso obligado para la BRIAC.

Esta incidencia fue resuelta de forma totalmente satisfactoria.

c) *RCLAC 14*

A poco de iniciar el movimiento, el RCLAC Villaviciosa 14, al alcanzar el poblado de Hontanaya fue detenido por un campo de minas que barreaba la carretera. Este campo de minas se suponía defendido por el fuego de un SGTMZ, por lo que el Mando del RCLAC, que no disponía de Artillería, solicitó apoyo por el fuego de la D. A. C.

El FSCC, no pudiendo apoyar con fuego de Artillería, por encontrarse fuera de su alcance, pidió al JOC apoyo aéreo por el fuego. Esta “misión urgente” fue llevada a cabo por la Aviación Táctica.

Mientras tanto el RCLAC maniobraba con sus GLAC.s, consiguiendo desbordar la resistencia por el Sur, obligando al enemigo a retirarse y continuando su progresión en dirección al Záncara.

d) *Envolvimiento vertical*

Con el fin de vigilar el puente de Olivares del Júcar a Villaverde y Pasaconsol se lanzó a las 21,30 horas, mediante apertura manual, una patrulla integrada por Oficiales y Suboficiales de los Ejércitos de Tierra y Aire.

Día 25 de octubre (D+1):

Para vencer las resistencias descubiertas al anochecer sobre las alturas de la Morreta y Picazo, se realizó una violenta preparación artillera, con fuego real, en la que intervienen el Grupo 155/ATP y el Grupo ATP XI de 105/26 de la D. A. C., junto con las armas pesadas de Infantería y Carros de Combate de un Grupo Táctico; se obliga al enemigo a desalojar sus posiciones, continuando la explotación.

La aviación participó en esta acción realizando una "misión prevista" y aprobada por el JOC a última hora del día anterior.

La explotación se llevaba a buen ritmo, a las 12,00 horas del día D+1 (25 de octubre) hay Unidades que han alcanzado los 100 kilómetros en menos de veinticuatro horas.

b) *BRIAC XII*

La BRIAC XII, que ya había atravesado el Záncara durante la noche, al alcanzar las alturas situadas al este de Perona, recibe fuego lejano de un GT enemigo que obliga a desplegar a la Brigada para poder proseguir su explotación.

El pueblo de Vara del Rey se encuentra protegido por un SGT, que defiende por el fuego un campo de minas.

La reacción de la Brigada fue acertada. El despliegue de sus medios se hizo bajo la protección de la aviación, que "acudió" puntual a esta misión imprevista, lo que demostraba el perfecto funcionamiento del sistema de cooperación.

Resuelta esta incidencia, la Dirección determinó que el Mando y E. M. de la Brigada había causado baja por destrucción del P. C. móvil.

Al tener conocimiento de esta última incidencia, el General de la División decide que un Oficial de su E. M. se haga cargo del cometido de este Servicio y del Mando de la Brigada mientras el Jefe al que por ordenanza le correspondía se incorporaba para tomar el Mando.

c) *RCLAC 14*

El RCLAC 14 progresa durante la jornada, alcanzando al anochecer la zona de San Clemente.

d) *Envolvimiento vertical*

Prevía preparación a cargo de la Aviación Táctica con cohetes, napalm y cañón, la Agrupación Paracaidista se lanza a las 16,30 horas sobre las zonas asignadas para establecer una cabeza de puente.

e) *Organos de Dirección y Logísticos*

Como consecuencia de la progresión de las Unidades Operativas el Mando decidió adelantar los Organos de Mando y Logísticos. A última hora del día el CL 32 que atendía al abastecimiento de la BRIAC XII y suministraba al RCLAC Villaviciosa 14 había iniciado el traslado desde la zona de Fuentes de Pedro Naharro a la zona de Villaescusa de Haro-Belmonte, lo que suponía un salto de unos 70 kilómetros.

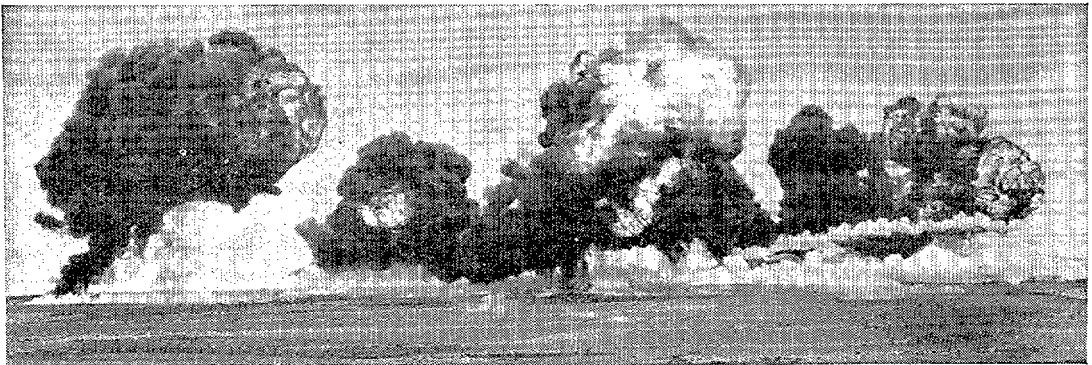
Al anochecer del día 25 el CL 31, con misión de abastecimiento a todas las Unidades situadas al norte de la carretera N-III, tenía que trasladarse desde Huelves hasta la zona de Palomares del Campo.

Asimismo, tanto el C. G. de la Dirección como el A. C. C. se trasladaron desde las instalaciones iniciales hasta La Almarcha. Dado el volumen de estos Organismos, no resultó tarea fácil el hecho de que a las 04,00 horas del día 26 ambos se encontrasen en situación operativa.

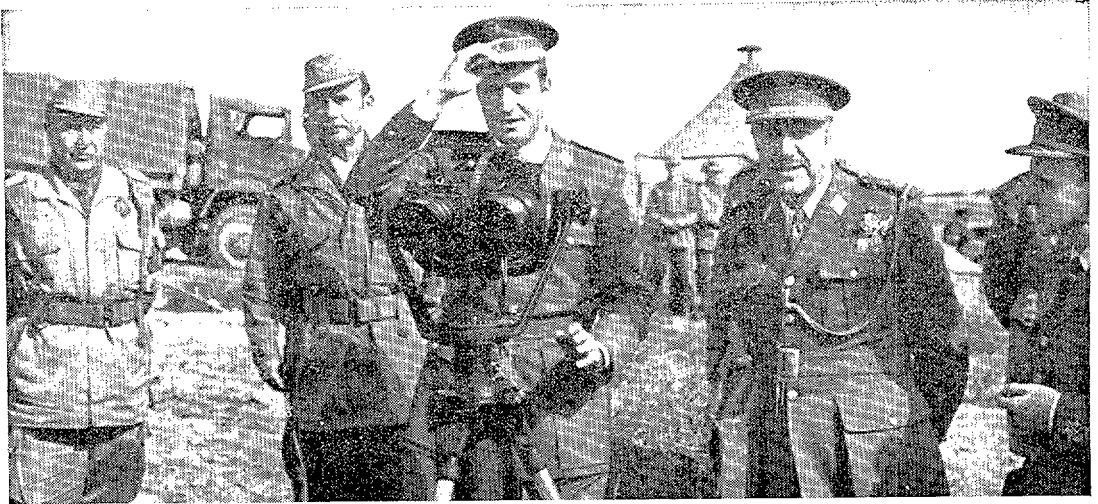
Día 26 de octubre (D+3):

a) *BRIMZ XI*

Durante la noche el Batallón de Zapadores ha conseguido tener dispuestas en las respectivas playas de embarque las compuertas del puente MAN y PF 50, así como las lanchas rápidas.



Fuego real de la Aviación. Bombas de NAPALM lanzadas desde F-5



S. A. R. el Príncipe de España, con el Ministro del Ejército y altos Jefes militares presencian el paso del embalse.

El descenso del nivel de las aguas del Pantano crea serias dificultades, pues las orillas son verdaderas ciénagas.

El Batallón de Zapadores ha tenido que acondicionar los caminos de acceso con empleo de máquinas pesadas.

Se han dispuesto playas de embarque especializadas que de Norte a Sur son las siguientes:

Playa Azul.—Para TOAS, que pasarán navegando, en las inmediaciones de la antigua carretera N-III a Valencia. Tiempo de desfile previsto, cuarenta minutos.

Playa Roja.—Para compuertas MAN, clase 50 y PF-50, en donde embarcarán 42 carros de combate. El paso es de veinte minutos para las del primer tipo y treinta para las del segundo.

Playa Amarilla.—Para 42 lanchas rápidas, instalada en las inmediaciones de Careno de Ucero y al norte del mismo se encuentra la playa donde embarcará un Grupo Táctico Motorizado que hará uso de lanchas rápidas. Tiempo de paso calculado, diez minutos.

Bajo la Presidencia del Príncipe de España, y tras una exposición del tema se dio la orden de iniciar el cruce del Pantano. Las operaciones de embarque y desembarque, así como la navegación, se realizaron tan precisamente que se abrevió notablemente la duración prevista.

El apoyo por el fuego del paso se realizó por medio de fuego simulado y ataques al suelo de la Aviación Táctica.

b) *BRIAC XII*

La BRIAC XII, situada en la margen oeste del Júcar, en la zona del Picazo, encontró fuerte resistencia por parte del enemigo, lo que no le permitió por el momento continuar la progresión.

c) *RCLAC 14*

Más al Sur, el RCLAC, que también había alcanzado el Júcar en las proximidades de Villagordo del Júcar, encontró fuerte resistencia del enemigo, por lo que tuvo que detener su progresión.

A las 14,00 horas se dio por terminada la fase operativa de las Maniobras y se inició el repliegue de las Unidades.

El Príncipe presidió una comida en el Parador de Alarcón, donde recibió de manos del Capitán General una Placa-Recuerdo de la Operación y pronunció unas sentidas palabras de felicitación a los ejecutantes y de estímulo para proseguir en el mejor servicio de la Patria.

7. MANIOBRA LOGISTICA

Para el traslado a la Zona de Operaciones de las Unidades participantes se precisaron 49 trenes entre 800 a 1.000 toneladas, que saliendo de diversas estaciones desembarcaron las Unidades en Tarancón, Quintanar de la Orden, Santa Cruz de la Zarza y Villacañas.

Previo estudio y aprobación, en su caso, de las propuestas de los Servicios y para el apoyo de los CL.s Divisionarios, la Dirección montó

otros dos Centros, el 31 para apoyo de las Unidades al norte de la CN-III y el 32 para apoyo al sur de la citada carretera, Brigada Acorazada XII y Regimiento Caballería Villaviciosa 14, con funcionamiento, respectivamente, de las 00,00 horas del día 20 y día 19.

Igualmente para atender las necesidades sanitarias se instaló un Hospital de Campaña, con equipo quirúrgico y 40 camas, en Riansares (Tarancón) y otro para la Zona del Embalse en Olivares de Júcar, ambos con una norma de evacuación de tres días sobre "Gómez-Ulla".

El consumo de carburante fue del orden de 1.500.000 litros. Se efectuó un primer suministro a las Unidades en las Estaciones de Llegada y posteriormente en las Bases de Partida; posteriormente se constituyó el Servicio en los CL.s 31 y 32 y para abastecimiento de los Divisionarios, estableciéndose Centros avanzados de entrega en apoyo de la División.

Para apoyo de los vehículos propios de la Dirección y de las Unidades, hizo necesario el establecimiento de unos Talleres Móviles de Reparaciones de ruedas y cadenas de 2.º Reforzado y Tercer Escalón en ambos CL.s 31 y 32; así como en Olivares de Júcar para atender a Pontoneros y Batallón de Zapadores en la zona de Alarcón.

8. PROYECCION EXTERIOR

Prensa

Con objeto de que el país tuviese una información precisa de estas maniobras, se cursaron invitaciones a la Dirección General de Prensa y diversos medios informativos para que enviaran corresponsales.

La respuesta a esta invitación fue muy halagüeña, reuniéndose un nutrido grupo, compuesto por 25 redactores literarios y gráficos dispuestos todos ellos a compartir unos días la vida de campaña.

El día 13 de octubre se hizo la exposición del Ejercicio a estos corresponsales en el Salón de Actos de Capitanía General. Después de ser saludados por el Capitán General, les fue presentado el Ejercicio, facilitándoseles asimismo por escrito la documentación y datos complementarios necesarios para realizar su labor.

El día 23 se emprendió la marcha, en ómnibus, a la Zona de Operaciones, permaneciendo en ella hasta la tarde del día 26, en que se emprendió el regreso a Madrid, siendo acompañados y atendidos en todo momento por Jefes y Oficiales de la 2.ª Sección del EMACON.

Para facilitar la labor de estos Servicios In-

formativos se procuró terminar su jornada a una hora conveniente para que pudieran telefonar sus crónicas, y diariamente, a últimas horas de la tarde, un vehículo se trasladaba a Madrid llevando el material fotográfico y filmado de cuantos redactores gráficos lo precisaban.

Es justo destacar el gran sentido de responsabilidad y espíritu de cooperación de que hicieron gala todos los corresponsales soportando con alegría y buen ánimo las molestias e incomodidades que impone la vida de Campaña.

A todos ellos nuestro agradecimiento por la labor realizada, informando a la opinión pública con objetividad y acierto, sobre esta parcela más abierta al exterior de la actividad constante que a lo largo del año desarrollan las Fuerzas Armadas.

Observadores extranjeros

Desde el día 23 al 26, fase activa de la Operación, permaneció en la Zona viviendo el desarrollo de la misma un grupo de nueve observadores extranjeros que fueron atendidos por un Jefe del Cuartel General que les facilitaba previamente información de cuanto iban a presenciar posteriormente en el Campo para su mejor comprensión.

Agregados militares

Los días 25 y 26, fechas culminantes de la Operación, un grupo de 15 Agregados y Adjuntos de diversas Embajadas acreditadas en Madrid, presenciaron los Ejercicios, siendo acompañados por representantes de la 2.ª Sección del E. M. C.

Población civil

En la fase previa de la Operación se establecieron contactos, a través de los Gobernadores Civil y Militar de la provincia de Cuenca, con los Alcaldes de los Municipios y propietarios de los terrenos en que pudieran establecerse instalaciones de Campaña, encontrando en todo momento toda clase de facilidades y deseos de colaborar, tanto por parte de las citadas Autoridades como de los particulares.

Hay que destacar que una vez concluido el Ejercicio no se ha presentado ninguna reclamación por daños causados en propiedades y solamente los Servicios de Valoración e Indemnización establecidos han actuado en dos casos, por propia iniciativa, para establecer la compensación correspondiente por ligeros desperfectos involuntariamente causados durante la Operación.

La Intendencia en las Fuerzas Aerotransportadas

Abastecimiento aéreo

Intendente del Ejército FERNANDO
DE LAMBARRI Y YANGUAS

1. INTRODUCCION

Los aviones, helicópteros, planeadores y containers, permiten hoy día una gran fluidez y variedad en los abastecimientos a fuerzas que se encuentren en situaciones tácticas especiales, por ello, y de una manera sucinta, veremos las distintas facetas en que aquél es posible, para lo cual trataremos de establecer las ideas básicas precisas, sacadas en su mayor parte de publicaciones nacionales o extranjeras, al objeto de familiarizarnos con este nuevo medio de transporte, menos conocido que el de por vía ordinaria: ferrocarril o vía marítima, y con otras servidumbres, pero tan normal como lo puede ser cualquiera de los anteriores.

El empleo de helicópteros y de aviones con despegue o con toma de tierra, vertical o muy corto, ayuda a resolver los infinitos problemas que se presentan durante el abastecimiento de una unidad aerotransportada. Este abastecimiento produce en la actualidad seguridad, movilidad y economía de medios en una operación, despreocupando a las fuerzas de eso que a los ojos del profano molesta tanto, como es la impedimenta, permitiéndose por este procedimiento una mayor soltura de sus movimientos.

El helicóptero permite la llegada de la unidad de combate con rapidez al lugar de la propia acción con sus dotaciones, pero está expuesto, sin embargo, a los efectos de la artillería enemiga; en cambio los aviones de despegue vertical tienen la ventaja de poder evitar con mayor facilidad que los anteriores su derribo, pero presentan el inconveniente de que el despegue y la toma de tierra para que tengan éxito debe de efectuarse en un recorrido mínimo, cosa que hasta la fecha no se ha conseguido. De todas maneras el helicóptero ha entrado a formar parte de todos los ejércitos del mundo, y en Vietnam ha prestado magníficos servicios, aunque el número de los derribados haya alcanzado cifras verdaderamente asombrosas. Este sustituye muchas veces al veterano camión de transporte, por ello casi todas las naciones incrementan el número de helicópteros

en sus ejércitos respectivos, pero el día en que el convertiplano, avión de despegue vertical, sea una realidad, es seguro que desplazará al helicóptero, ya que se puede elevar como éste y luego convertirse en avión de ala fija para el vuelo horizontal a mucha más velocidad que el anterior y por lo tanto con menor vulnerabilidad.

2. MISIONES

En la mayor parte de los ejércitos extranjeros el abastecimiento aéreo está encomendado en un todo al Cuerpo de Intendencia, por tanto, el cálculo de necesidades a efectuar, su acumulación en los aeródromos designados, la preparación, carga, estiba, desestiba, descarga y entrega o lanzamiento le corresponde de lleno, por ello uno de los primeros que recibe del Mando la petición de actuar es el Jefe de Intendencia de la Gran Unidad, debiendo tenerse presente que de su actuación, organización y rapidez dependerá muchísimo el éxito o fracaso de la operación.

De su última actuación, tan pronto llegue a tierra, en la cabeza de desembarco designada por el Mando dependerá el que las tropas estén abastecidas en cuanto se refiere a víveres y podrán continuar la lucha si aquéllos disponen de las municiones y elementos precisos, desembarazando a las unidades de todo aquello que les estorba una vez que se haya hecho uso de ello en beneficio del combate.

De ello se deduce que dicho Jefe debe reunir unas condiciones personales bien definidas y diferentes a las de cualquier otra gran unidad y a las del Servicio, pues aparte de estar al máximo compenetrado con el clásico servicio de Intendencia, deberá reunir las condiciones de gran organizador, conocedor del terreno, ordenar la recogida de cajas en la cabeza de desembarco, retirar lo superfluo, remitirlo a retaguardia y establecer los depósitos y suministrar a las fuerzas bajo el fuego del enemigo.

Las misiones asignadas por los reglamentos

a los servicios de Intendencia normales son las siguientes:

a) Apoyo a las unidades combatientes en caso necesario.

b) Disposición en cualquier momento y dirección para la defensa y el ataque.

c) Suministro a las unidades en el punto y situaciones que se encuentren.

d) Velocidad e iniciación rápida de la descarga de víveres, efectos y materiales que se transporten en avión, helicóptero o planeador, inmediatamente después de tomar tierra.

e) Recogida y clasificación de todo lo anterior y de todo cuanto por container hubiera sido lanzado en paracaídas.

f) Reconocimiento de las zonas asignadas para recuperar los abastecimientos que se encuentren diseminados por el campo.

g) Ocupación y conservación de las instalaciones y de los abastecimientos.

h) Explotación económica de los recursos locales.

i) Información económica de la zona conquistada y recogida del numerario metálico y alhajas, en domicilios abandonados, para su remisión al Mando.

3. IMPORTANCIA DE LA MISIÓN

No cabe duda y basta con detenerse unos momentos a pensar sobre ello, para dilucidar la importancia que tiene el abastecimiento en el Ejército, ya que su capacidad combativa depende de que no le falte nada para vivir y combatir, es decir, víveres y equipo y pertrechos de todas clases para los ingenieros.

Los hombres precisan víveres, los ingenios y el armamento, material y municiones y los vehículos no pueden moverse sin gasolina, todo ello, aparte de que las campañas se desarrollen muchas veces en territorios donde escasean los puertos, ferrocarriles y carreteras; otras veces no sucede así y el cálculo mejor concebido puede fallar, con la posibilidad de que las tropas, los tanques, los trenes y los autocamiones no lleguen por haber sido destruidos por el enemigo o se retiren por efecto de la lucha entablada y, por ende, por las dificultades en las comisiones de cualquier tipo que sean, lo cual provoca en un momento dado la improvisación de una resolución, con la rapidez que exige el caso, lo cual no puede conseguirse sin que el plan de abastecimiento de la operación haya sido estudiado hasta el último detalle e incluyendo todas las incidencias que pueden ocurrir, y mientras no se haga de otra forma cualquier operación no estudiada exhaustivamente no resolverá el

problema y no será más que una simple conjetura; de ahí la importancia de la misión encomendada al abastecimiento seguro y completo.

4. ESTUDIO DE UNA OPERACIÓN DE ABASTECIMIENTO AEREO. PUESTA EN MARCHA

El principio fundamental de la puesta en marcha de una operación de abastecimiento a fuerzas aerotransportadas consiste en el estudio concreto y prolijo de ella, es decir, en su preparación, que por lo que se refiere a Intendencia debe comprender los siguientes extremos:

1. Cálculo de necesidades a satisfacer, el cual vendrá determinado por el Estado Mayor de la Unidad (Sección 4.^a). Realizado en conjunto por el Jefe de Intendencia destinado en Estado Mayor.

2. Concentración o reunión de todos los abastecimientos precisos en el aeródromo o aeródromos de partida, los cuales se encontrarán en ellos con la antelación suficiente que permita su manipulación y carga de los containers y luego su distribución en los aviones, planeadores, etc.

3. Colocación de las cargas en paracaídas para la dotación que salte al objeto de que éstas acompañen a esta Unidad de vanguardia que ha de lanzarse y su preparación dentro de los aparatos.

4. Preparación y carga de los paracaídas de abastecimiento que serán lanzados en el momento oportuno de acuerdo con el Mando de la Unidad.

5. Habiendo sido cargados todos los elementos precisos deben los aviones, planeadores, etc., estar dispuestos para despegar, una vez que la operación esté consolidada y ensanchando la cabeza de puente, donde pueden tomar tierra y depositar la carga que transportan con toda facilidad para el total de las fuerzas desembarcadas.

Como hemos visto en un principio, todos los artículos y efectos deberán ser recogidos por los soldados que perteneciendo a las unidades que hayan llegado a tierra sean designados por sus Mandos, los cuales los reúnen y almacenan en los depósitos, de Compañía o Batallón, para cuando se precise de la utilización de ellos.

Posteriormente, al llegar a tierra la unidad de Intendencia de la gran Unidad, recoge los paracaídas evacuándolos y haciéndose cargo de todo lo que hubiera sido arrojado por el aire.

Distribuido el terreno de lanzamiento por zonas y equipos y de acuerdo con las órdenes



recibidas, deberán controlarse todas las operaciones de abastecimiento o carga bajo las órdenes del Jefe de Intendencia de la gran Unidad, con los efectivos precisos para llevarla a cabo y un número de individuos disponibles para eventualidades, tomándose como cifra patrón tres hombres por cada diez fardos a recoger, que luego serán transportados al lugar asignado para su acumulación.

5. NORMAS GENERALES DE ABASTECIMIENTO

El reglamento provisional para el empleo táctico de las Armas y Servicios, describe el abastecimiento aéreo como un apoyo más de la parte general del abastecimiento, manifestando que la eventualidad de que una unidad pueda encontrarse en una situación en que proceda ser abastecida por vía aérea, es una de las vicisitudes que se pueden dar, y que por ello y para no incurrir en improvisaciones es preciso que se efectúen las prácticas correspondientes, al objeto de que los ejercicios salgan bien, o por lo menos con el menor número de defectos, cuidando de la preparación de ellos con vistas a la actuación real y efectiva.

Los problemas que se presentarán serán múltiples y muy variados, todos ellos deberán ser estudiados prolijamente hasta el último deta-

lle, debiendo la unidad dedicarse a estos menesteres, estar en condiciones de poder hacer frente a cualquier clase de abastecimiento aéreo. Estos pueden ser de víveres, agua, vestuario, carburantes, municiones, material de las distintas unidades, etc., es decir, de todo aquello que una Unidad aislada puede precisar, a la cual ha de prestársele ayuda, pero para ello se requiere contar con unos medios apropiados para hacer llegar cerca de los aviones la carga a transportar, en aparatos de gran tonelaje que permitan llevar estas pesadas cargas completas de abastecimiento de las clases antes citadas a su destino, en condiciones de ser cargadas por personal experto y con la rapidez que pueda requerir el caso que se adapten al medio y a la rapidez de su descarga, tanto si se efectúa el transporte por avión o planeador que aterrice en el lugar convenido, como si se trata de cargas lanzadas al aire con paracaídas.

6. OPERACIONES A REALIZAR POR EL SERVICIO DE INTENDENCIA DE LA GRAN UNIDAD

Inicialmente los abastecimientos, efectos y material estarán depositados en los almacenes próximos al lugar del embarque y deberán comprender, como dejamos dicho, los víveres, aguas,

bebidas alcohólicas, tabaco, vestuario, calzado, mantas, ropas de protección contra las inclemencias del tiempo, tiendas de campaña de fácil montaje, capotes, etc.

El transporte de todos estos artículos y efectos sería de desear que se pudiese hacer al mismo tiempo que la unidad a la que se precisa abastecer, y que tanto si se trata de un tipo de unidad como de otro, que pueda enviarse en aviones de transporte, helicópteros, planeador, etc., en la forma antes expuesta, para ello será preciso establecer un orden para poder llevar a cabo el servicio de abastecimiento:

1.º Establecimiento de los lotes que deberán cargarse por cada unidad, y dentro de ello los efectos a cargar o lanzar, de acuerdo con la orden recibida, fijación de los colores y colocación en cada container de su etiquetaje correspondiente.

2.º Acondicionamiento y preparación de los paquetes de lotes correspondientes a las distintas cargas de los aviones o para su lanzamiento.

3.º Acondicionamiento y preparación de los paquetes correspondientes a cada lote distribuyéndolos con arreglo a la orden de abastecimiento.

4.º Plan de carga de los aviones, helicópteros o planeadores.

5.º Distribución del personal encargado del lanzamiento dentro de los aviones o helicópteros, o el lugar en que han de acompañar a tierra a estos elementos.

6.º Identificación del terreno de lanzamiento e indicaciones referentes a ello.

7.º Fijación de los itinerarios de carga de acuerdo con el plan de transporte.

8.º Carga de los aviones, helicópteros, planeadores, etc.

7. CONTAINERS

Por la importancia que han adquirido los containers, tanto en la parte económica del transporte como en la práctica del mismo, lo mismo se trata de movimiento de mercancías o de la aplicación a la parte militar, dedicaremos unos momentos a este nuevo elemento introducido de lleno en los abastecimientos aéreos militares.

Creo que es difícil leer o estudiar cualquier cuestión económica, ni de guerra, sin que la palabra "container" brote por todos los lados, al igual que brotan las flores en el campo cuando comienza la primavera.

La voz inglesa "container" quiere decir, más o menos, paquete, cajón o caja, y en francés contenedor, pero lo que realmente significa en

la nueva contextura es una revolución de métodos para el transporte en general, tanto por mar como por aire y como por tierra (ferrocarriles o vía ordinaria), lo cual permite simplificarlos, abaratarlos en cantidades importantes y, sobre todo, permitiendo enviar cargas preparadas y concebidas para misiones especiales de guerra.

Antes del "container", por ejemplo, se enviaba el café o cualquier otro artículo suministrable en sacos, cargándose y descargándose de uno en uno, desde el almacén o depósito a la estación de embarque o desde ella a su destino, con todas las manipulaciones e inconvenientes que llevan consigo; hoy día el contenido de diez, quince o veinte sacos se transporta en un sólo envase, el "container". La carga y descarga sólo precisan de una maniobra, evitando las terribles pérdidas y mano de obra que normalmente se producían, con el ahorro de tiempo preciso.

Fue en Vietnam donde primeramente se utilizó esta práctica, la cual se puso en servicio por el ejército de los Estados Unidos, que rápidamente demostró ser la fórmula más espectacular y rápida en la guerra, suprimiendo las demoras en la carga y descarga y evitando pérdidas en beneficio del soldado y de la misión general de las operaciones previstas por el Alto Mando.

Muchas personas no pueden suponer la enorme importancia del "container", pues al fin y al cabo un saco se puede arrojar desde un avión, al igual que un "container", con el correspondiente paracaídas, pero no es así; no ha meditado el que así piensa en las diferencias que los separan. Ambos son portadores de una mercancía, pero mientras el primero sólo transporta una sola carga el segundo puede transportar más de un artículo o efecto, en un mismo lanzamiento y de ahí su enorme ventaja en la guerra. De esta manera si uno de los "container" cae dentro de la zona de recogida, seguro que será utilizado por la variedad de sus aplicaciones en la Unidad que lo precisa en aquel momento; en cambio, el saco sólo será útil con su contenido cuando se reúnan los demás complementarios a él. Esta es su verdadera ventaja.

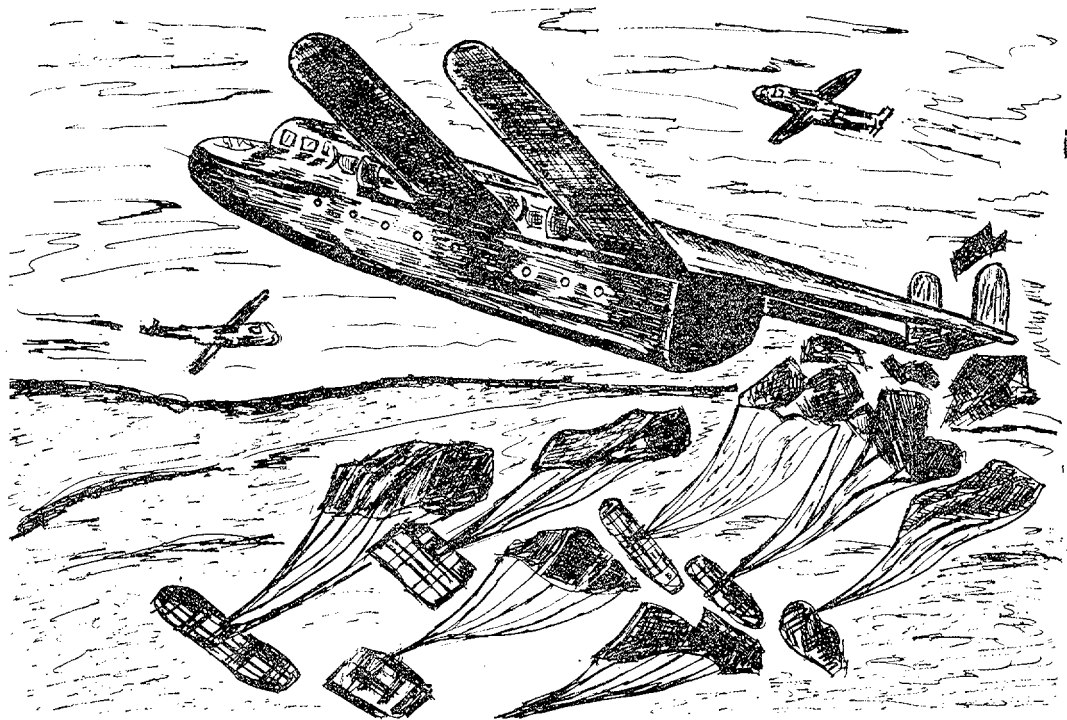
Refiriéndonos concretamente a los "containers" del abastecimiento aéreo, su entrega puede hacerse por medio de paracaídas, en caso de lanzamiento, o una vez tomada tierra desde el propio avión, helicóptero o planeador. Corrientemente el "container" de lanzamiento se utiliza en la fase del asalto, ya que el suministro en esta operación ha de proporcionar al individuo los víveres, efectos o material que aquel

precise y considere necesarios, los cuales no haya podido llevar consigo a la zona de desembarco.

Los tipos de "containers" son variadísimos, y como es natural tienen sus ventajas e inconvenientes, que aquí no vamos a expresar; sólo diremos que unos acomodan las cargas y dimensiones a lo preciso; otros se dedican a facilitar los procedimientos de empaquetado y aparejamiento y otros para proporcionar cierta protección a la carga. La descripción particu-

"containers" correspondientes, todo ello debe sujetarse a un código especial de señales, dándoles un color a cada una de ellas, de acuerdo con la carga que llevan en el interior, por ejemplo, azul los víveres, blanco el agua, verde el vestuario, rojo las municiones, amarillo las medicinas o material sanitario, etc.

La carga, como hemos dicho, al clasificarla será homogénea, pero también variada. Estas dos condiciones son fáciles de compaginar, es decir, como vemos en un "container" azul (ví-



lar de cada uno de ellos nos llevaría a tener que dedicar un sólo artículo a este menester, para luego ver a qué misión profesional ha de dedicarse cada uno de ellos.

En general puede decirse que todos están compuestos de una lona de algodón protectora, de cinchas de nylon y de anillas, siendo preciso que éstas últimas permitan una rápida separación para asegurar su urgente entrega, a la vez que para aparejados, seguridad y precisión.

8. IDENTIFICACION, COLORES, ROTULACION

Como acabamos de exponer, tanto si la caja es transportada por avión u otro medio de transporte que la deposite en tierra, como si es lanzada por medio de paracaídas, con los

veres), por ejemplo, deben introducirse aceite y la sal correspondiente para poder confeccionar la comida, pues de nada servirían unos magníficos artículos si sin uno de ellos no se podía hacer. Otro ejemplo, con respecto al material, es al enviar una batería para un vehículo no olvidarse de colocar los cables precisos para proceder al arranque y carga en un tren amasador, ya que de colocarlos en otro obligaría a tener los dos "containers" para ser utilizados con provecho.

De esto modo la pérdida de uno de ellos no producirá la alteración de las operaciones, sino la pérdida de un bulto, que siempre podrá ser sustituido por otro, aunque en algunos casos suponga una reducción de los medios.

Por fin, exteriormente, serán rotulados de tal manera que al llegar a tierra puedan ser clasificados por el simple aspecto exterior (color), y dentro de él por la rotulación del contenido,

con la enorme ventaja de su recogida y entrega que exige esta clase de abastecimiento, tanto para su acumulación como para su entrega inmediata, si es que se precisa en el momento.

9. EJEMPLO DE UNA ORDEN DE ABASTECIMIENTO

Los datos que más o menos deben constar son los que se exponen a continuación:

a) Clase y contenido del abastecimiento a transportar.

b) Método de abastecimiento: paracaídas ("container"), planeadores, aviones, helicópteros.

c) Composición de la carga en cada "container" o elemento que debe prepararse.

d) Cantidad, contenido y composición de cada "container" o elemento y número de ellos que deben prepararse.

e) Destino del abastecimiento o de cada uno de ellos (plan de operaciones).

f) Fecha y hora de comienzo de carga de los "containers".

g) Disposición del personal desde el punto de carga hasta cada aparato desde el almacén de los elementos anteriores.

h) Transporte de las cargas al punto designado como punto de embarque.

i) Nombramiento del personal de la Unidad de Intendencia que ha de efectuar la carga de cada avión, planeador, helicóptero, etc., o para el lanzamiento.

j) Hora de terminación de la carga en el aeródromo de partida.

k) Organización de las operaciones. Zona de lanzamiento (en su caso).

l) Duración probable de la operación. Fecha límite probable.

En cuanto a disciplina y prevenciones deben tenerse en cuenta los siguientes puntos:

m) Bombardeo de la pista por la aviación enemiga.

n) Plan a seguir.

o) Evacuación de los aviones en carga.

p) Señales convenidas.

Del examen de esta orden de abastecimiento aéreo se deduce que la operación compete, concreta y completamente, al personal de Intendencia procedente como es natural de la Compañía perteneciente a la Gran Unidad aerotrans-

portada, la cual está especializada y organizada esencialmente para esta misión y, por tanto, constituye de por sí la base logística del abastecimiento aéreo en particular.

Esta Compañía estará adiestrada para:

q) Almacenar y entretener los materias especificados (embalajes, "containers", paracaídas, etc.).

r) Empaquetar, acondicionar y clasificar los abastecimientos.

s) Para ejecutar las demás fases de la operación en el transporte hasta el aeródromo de todo lo preciso, como para la carga, estiba, desestiba y lanzamiento de la carga desde los aviones.

t) Recogida, en su caso, y clasificación, constitución de depósitos y entrega de los materiales, artículos o efectos a las unidades que lo precisen.

u) Conservación de las instalaciones de abastecimiento.

10. DOTACIONES

Como vimos anteriormente, en las tropas de desembarco aéreo o aerotransportadas existen dos clases de unidades: los paracaidistas y los de desembarco aéreo. Analizando las peculiaridades y particularidades de cada uno de ellos se observa que las tropas paracaidistas precisan de una ración individual que les permita su alimentación en los primeros momentos de la lucha, independientemente de cualquier otro envío posterior.

El peso de la ración estimamos que como máximo debe alcanzar los 400 gramos, todo ello en beneficio del combatiente y de su descenso en paracaídas y, aunque parezca extraño, debe tenerse en cuenta que una vez llegada a tierra esta ración no tiene otra misión que la de "matar el hambre" en momentos y circunstancias excepcionales, en espera de poder recibir la ración normal o la de reserva, lo mismo que sucede con las dotaciones de municiones, que luego reciben en las oleadas siguientes.

En cuanto a las unidades aerotransportadas, llamadas a actuar en la cabeza de desembarco en casi las mismas condiciones que las paracaidistas, estimo se les debe dotar con igual ración de 400 gramos, pero debiendo llevar la ración de mochila reglamentaria, por tanto las dotaciones a transportar serán hasta el final normal de la operación.

Iniciales	} Paracaidistas ...	} {	Una ración especial de 400 gramos sobre el soldado.
			Una ración ordinaria, a lanzar con el armamento pesado de cada agrupación de salto.
	} Planeadores	} {	Una ración especial de 400 gramos sobre el soldado.
			Una ración ordinaria transportada con el armamento pesado.

Transición: Dos raciones ordinarias para cada individuo de cada Unidad, en avión, helicóptero o planeador.

Normales: Dos raciones ordinarias y una ración normal con carne en conserva y galletas.

En tanto no esté consolidada la cabeza de desembarco aéreo, los abastecimientos normales no se enviarán, atendiéndose mientras tanto a las Unidades mediante el envío por el sistema de lanzamiento por "containers".

La necesidad de la preparación del sistema de abastecimiento aéreo es consecuencia de las unidades que forman las Grandes Unidades, y que en aquel momento se encuentran disponibles para realizarlo, y es convenientísimo que tanto los Jefes de Intendencia como los Mandos subordinados estén completamente familiarizados con esta clase de operaciones al objeto de que el servicio pueda cumplir con el cometido ordenado.

11. ABASTECIMIENTO, VESTUARIO Y EQUIPO

Al entrar en el análisis del empleo del Servicio de Intendencia en las fuerzas aerotransportadas, es preciso hacer una somera exposición de su doctrina, y para ello se ha de partir del estudio de las fuerzas a quien se sirve: éstas se dividen en paracaidistas y las de desembarco aéreo, cuyo vestuario, equipo y dotaciones serán distintas dada la forma en que cada una de ellas ha de intervenir en la iniciación de la lucha, pues en tanto que unos son lanzados con paracaídas, debiendo confundirse con el terreno, los otros, que llegan posteriormente después de establecida la cabeza de desembarco aéreo, son las fuerzas aerotransportadas que lo hacen utilizando planeadores, helicópteros o cualquier otro medio que se acomode a las circunstancias del momento, del terreno; por tanto, su vestuario y equipo ha de ser también distinto, al igual que la Unidad o Unidades de Intendencia que corresponden a dichas fuerzas deberán también tener una organización distinta y, consecuencia de ello su vestuario y equipo, ya que los unos han de ser empleados en un momento determinado y, por tanto, aptos para desarrollar una misión distinta a la que desempeñarán las Unidades de Intendencia que acom-

pañarán a las fuerzas aerotransportadas, las cuales se parecerán más a la Unidad clásica de Intendencia que las anteriores.

De aquí la consecuencia de que en paz cada Gran Unidad cuente con su Servicio de Intendencia respectivo, para que luego al desdoblarse en Compañías no tenga otra dificultad que sea el abastecimiento real a unas fuerzas que si bien pueden ser superiores en número, en su modalidad siguen siendo las mismas, pero con una mayor desenvoltura, adquirida en las prácticas o durante las maniobras.

12. RESUMEN

De todo cuanto anteriormente queda expuesto, de una manera rápida y esquemática, se deduce la complejidad de esta clase de operaciones y la necesidad de que el Mando se plantee estas cuestiones para que la Intendencia en particular practique estas disciplinas y se compenetre con ellas antes de que intervengan sin conocimiento alguno de sus posibilidades e inconvenientes desconocidos por ahora para la mayor parte de la oficialidad del Servicio de Intendencia, acostumbrándose, en unión de las Armas, a la elección de los lugares más propicios para el desembarco, que según el Mando muchas veces no son precisamente los lugares más alejados del objetivo, sino tal vez a su inmediación, ya que las pérdidas, por accidentes o por el enemigo, han de compaginarse, pues de ellas, de estas dos incógnitas, es preciso sacar el mayor partido posible en beneficio de las tropas.

Las pérdidas por accidente pueden ser previstas la mayor parte de las veces por personal técnico con una aproximación verdaderamente asombrosa y permiten calcularlos siempre en función de las condiciones de la zona del salto o aterrizaje.

Una fuerza así organizada y preparada para estos menesteres puede ser de gran valor en operaciones de abastecimiento sobre terreno enemigo o sobre desiertos o lugares propios del territorio objeto de subversión, pudiendo con ello perturbar la retaguardia y actuar, en muchos casos, contra la subversión a la cual puede desarticular con su sola presencia.

◦ INFORMACION ◦

ideas y Reflexiones

LA BUNDESWEHR Y LA XX OLIMPIADA DE MUNICH

Comandante de Infantería de E. M. ANGEL
SANTOS BOBO

Pocos españoles habrá que durante las dos semanas largas que ha durado la XX Olimpiada de Munich no hayan estado pendientes del televisor. Unos, movidos por un interés puramente deportivo, para comprobar cómo iban cayendo las marcas olímpicas o mundiales; otros, además, para gozar del magnífico espectáculo de estas singulares competiciones y del marco grandioso en que se han desarrollado. A ninguno se le habrá pasado por alto la presencia, en determinados actos, de soldados de las FAS, por ejemplo escoltando a los vencedores hacia el podio para la ceremonia de imposición de medallas, izando las banderas de sus países o colaborando en las propias competiciones con los jueces o controles. Es muy posible que a muchos se les haya ocurrido preguntarse qué había detrás de ello. Porque si en algún momento era visible la presencia de la Bundeswehr en los Juegos Olímpicos, hay que suponer que detrás de esa perfecta organización y esas maravillosas instalaciones haya habido también una colaboración con la organización de los mismos. Vamos, pues, a echar una ojeada tras los bastidores y comprobaremos que si no hubiera existido tal colaboración, ni se hubiera celebrado la XX Olimpiada ni se hubieran podido construir la mayor parte de las instalaciones que hemos podido admirar pese a las limitaciones que implica la televisión.

Y ello no hará más que confirmar la experiencia de las Olimpiadas de la época moderna que han precedido a ésta, es decir, que sin la colaboración de las FAS, verdaderamente especialistas en orgánica de masas, no es posible organizar estas magnas concentraciones deportivas, hasta tal punto que así está previsto en los Estatutos del Comité Olímpico Internacional.

Al iniciar esta ojeada, hemos de pensar que desde que el Barón Pierre de Coubertin recreó

los Juegos Olímpicos, éstos se han ido ampliando, perfeccionando y complicando constantemente, bastando para convencerse de ello observar las cifras estadísticas de países y deportistas participantes, siempre crecientes, hasta llegar a los 12.000 atletas pertenecientes a ciento veintiocho países que han acudido a la cita de la capital bávara. Ello significa, naturalmente, que la colaboración y prestaciones de todo tipo de las FAS ha ido también en constante aumento y, por tanto, lo que la Bundeswehr ha hecho este año no representará la cota máxima, sino que, en el futuro, ha de ser probablemente rebasada.

ORGANIZACION

Hay que pensar que cuando Alemania presentó en Roma la candidatura de Munich para la celebración de esta XX Olimpiada tenía que haber existido ya una colaboración en los cálculos del anteproyecto, cuyo importe sólo para las construcciones puramente deportivas ascendía a 10.400 millones de pesetas y en él se habría tenido en cuenta con toda seguridad el ahorro que suponía la prevista participación de la Bundeswehr.

Pero cuando el Comité Organizador comenzó sus trabajos, se reveló como necesario un órgano que canalizara las relaciones entre él y el Ministerio de Defensa y ya en 1968, cuatro años antes de la fecha de los Juegos, se creó una Oficina Militar de Enlace, con sede en Munich, cuya misión era realizar los trabajos previos a la colaboración, informar las peticiones del Comité Organizador y confeccionar el catálogo de misiones que se le iban a encomendar a la Bundeswehr.

En 1970, dos años antes de la Olimpiada, se creó en el Ministerio de Defensa un negocia-

do especial llamado "Juegos Olímpicos 1972", directamente subordinado al Ministro, cuya misión era, siguiendo instrucciones de éste y de acuerdo con el catálogo, poner en marcha toda la máquina administrativa y técnica para que aquéllas se cumplieran según programa.

La dirección de la ejecución material de la colaboración se encomendó al Capitán General de la VI Región Militar, por lo que a los Juegos de Munich se refiere, y al Jefe de División Naval del Báltico para las competiciones de vela en el fiordo de Kiel.

En consecuencia, estos Mandos organizaron en sus cuarteles generales respectivos sendos Grupos de Trabajo, compuestos por Jefes y Oficiales y funcionarios de la administración regional, a los que, en número de 40 para el grupo de Munich, se liberó de todo otro servicio.

El 1 de abril de 1972 fue disuelta la primitiva Oficina de Enlace, canalizándose todo el trabajo a través de los grupos de Munich y Kiel y del negociado del Ministerio.

La multitud de misiones encomendadas a la Bundeswehr afectaban a casi todas las especialidades: Sanidad, Transmisiones, Zapadores, Automóviles, etc., por lo que para cada una de ellas se constituyó un Grupo de Trabajo Particular, cuyos componentes simultaneaban los trabajos olímpicos con los que les correspondían por sus particulares destinos.

Esta estructura orgánica ha permitido una voluminosa y eficaz contribución de la Bundeswehr al éxito de los Juegos Olímpicos en Munich y en Kiel, en los siguientes aspectos más importantes.

PERSONAL

El personal que la Bundeswehr ha facilitado a la organización de los Juegos Olímpicos asciende a 25.000 hombres y van desde un simple encargado en la Oficina de Objetos Perdidos hasta especialistas en electrónica para el servicio y reparaciones de esta clase de material.

Voy a limitarme tan sólo a ofrecer algunos datos muy generales, pero que permitirán al lector hacerse una idea del enorme volumen que ha supuesto el apoyo de personal.

- 3.500 conductores de vehículos para todos los que han prestado servicio en la Olimpiada.
- 3.000 hombres para los servicios de Transmisiones.
- 3.000 soldados para misiones directamente relacionadas con las competiciones.

- 400 cocineros, algunos de los cuales se les dio una instrucción especial para la preparación de comidas selectas.
- 2.000 funcionarios civiles.
- 2.000 hombres de la Marina para las competiciones de vela en Kiel.
- Cerca de 1.000 hombres, componentes de once Músicas y de la Orquesta de la Bundeswehr.
- 2.000 hombres para auxiliares de servicios en la Villa Olímpica, designados sobre la base de voluntariado.
- 135 intérpretes de la Escuela Federal de Idiomas, en que la Bundeswehr forma también sus propios especialistas.
- La Bundeswehr ha facilitado además el personal necesario para el servicio y mantenimiento de numeroso material electrónico, tableros, terminales de computadoras, etc. Una parte de él recibió una preparación especial por la Casa Siemens.

MATERIAL

Además de las máquinas y herramientas de la propia dotación que por ejemplo han utilizado los Zapadores para numerosos trabajos, como se verá más adelante, la Bundeswehr ha puesto a disposición de la organización de los Juegos una gran cantidad de material propio. Entre otro:

- 380 autobuses, 125 camiones, 156 motocicletas que, unidos a 2.000 turismos y 170 autobuses nuevos cedidos por la industria del automóvil, componen el parque total de vehículos para las necesidades de la Olimpiada. A ellos hay que sumar 30 ambulancias y varios vehículos grúa.
- 25 helicópteros para traslado de personalidades, reconocimiento de itinerarios, posibles evacuaciones, etc.
- 4 minadores y otras muchas embarcaciones de diversos tipos para las regatas de Kiel.
- 1.070 aparatos telefónicos, 15 vehículos radio, instalaciones de altavoces, cable de campaña, etc.
- el material empleado en las construcciones hechas por los Zapadores.

TRABAJOS REALIZADOS POR LOS ZAPADORES

Se citan a continuación únicamente las obras de cierta envergadura. Naturalmente hay otras

muchas de menor cuantía que no por ello dejan de ser importantes.

- En Munich han construido siete puentes y pasarelas, entre ellos uno no permanente de 30 toneladas sobre una línea férrea.
- Un puente y una pasarela en Augsburg, en el campo de regatas de kayaks.
- Construcción del Campamento Juvenil, incluida la explanación necesaria y una carretera de acceso. En este campamento se montaron barracones de cartón reforzado con fibra y recubierto de plástico con una capacidad total de 2.500 plazas.
- Puestos para cámaras de televisión en todos los itinerarios de competición.
- Explanación y acondicionamiento de 50.000 metros cuadrados de terreno para aparcamientos.

SANIDAD

Puede imaginarse el volumen necesario de los Servicios de Sanidad con sólo considerar que han asistido más de 12.000 deportistas, 4.000 periodistas, a los que hay que sumar los 25.000 miembros de la Bundeswehr y probablemente más de 100.000 espectadores en los diversos lugares de celebración de las pruebas.

Han prestado su servicio más de 1.500 hombres del Servicio de Sanidad, de ellos más de 200 médicos, aparte de un batallón completo que juntamente con dos batallones de Zapadores constituyeron un retén para previsión de catástrofes.

Aparte de los botiquines en los centros deportivos y enfermerías en los alojamientos, se montó un hospital con cerca de 200 camas para enfermos leves.

ADMINISTRACION Y SERVICIOS

Sólo la preparación y organización del alojamiento, alimentación y traslado del personal propio de la Bundeswehr a las ciudades olímpicas y, en éstas, su transporte diario a los lugares de trabajo y regreso, así como la preparación y distribución de uniformes nuevos a todo el personal, da una idea del trabajo administrativo que ha sido necesario.

Pero si se tiene en cuenta que la Bundeswehr se encargó además de la alimentación de todo el personal olímpico y de amueblar la Villa Olm-

pica, la Ciudad de la Prensa y diversos edificios del Comité Olímpico, se llega a vislumbrar el enorme rendimiento que, en este campo, ha presentado la colaboración de la Bundeswehr.

Piénsese, por ejemplo, que ha tenido a pleno rendimiento veintiocho cocinas, algunas de ellas con el volumen de la del restaurante del Parque Olímpico y el Campamento Juvenil, con los suministros necesarios, y que ha adquirido y administrado, por ejemplo, 52.000 armarios, 46.000 camas, 31.500 butacas, 3.500 mesas, 230.000 toallas, etc.

El mobiliario, una vez terminados los Juegos, queda propiedad de la Bundeswehr que lo destinará a la reposición del de sus propios cuarteles o primera dotación de los nuevos que se construyen.

El importe de este mobiliario ha ascendido a cerca de 1.200 millones de pesetas y ha supuesto unas necesidades de transporte equivalentes a 2.000 vagones de ferrocarril.

No puede dejar de citarse aquí, al tratar de la administración, el trabajo burocrático representado por la cesión temporal de numerosas edificaciones propias de la Bundeswehr, acondicionamiento y reforma de las mismas, tales como residencias, campos y pabellones de deportes para entrenamiento, terrenos para campos de tiro con armas de fuego y arco, para aparcamientos, etc.

Contabilizando la ayuda de todo tipo que las Fuerzas Armadas han prestado a los Juegos Olímpicos de 1972, ha representado ésta para la Organización de los mismos un ahorro global de más de 3.000 millones de pesetas.

CONCLUSION

A la vista de estos datos hemos de concluir no solamente que sin la colaboración de las Fuerzas Armadas no es posible organizar una Olimpiada, sino también que son el instrumento imprescindible y decisivo con que ha de contar un Comité Organización para hacer posibles los trabajos preparatorios y el desarrollo de los propios Juegos.

Volviendo ahora las imágenes a que me refería al principio, no podremos por menos de dedicar una mirada comprensiva, de reconocimiento y agradecimiento a las Fuerzas Armadas representadas por los soldados que aparecían en la pantalla del televisor y que han hecho posible esta magna exhibición deportiva mundial.

La Batalla de Estalingrado

UNA DE LAS SEIS GRANDES DECISIONES
de la II GUERRA MUNDIAL

Por JACQUES DE LAUNAY. Miroir
de l'Histoire

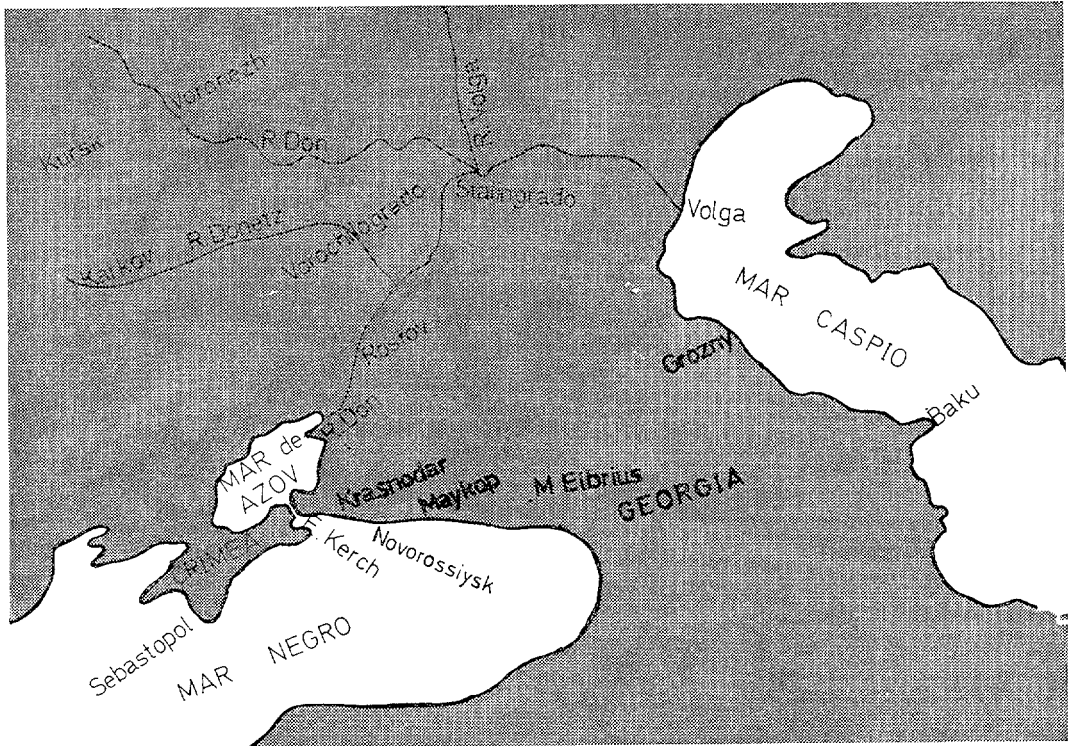
Traducción del Coronel de Artillería,
Luis Carreras González

La guerra de 1939-1945 es en realidad la primera guerra mundial, pues la guerra de 1914-1918 no fue más que una guerra europea en la que intervinieron las principales potencias mundiales.

A partir del 7 de diciembre de 1941 el conflicto se desarrolla en el mundo entero y a

mundial consta en realidad de tres conflictos más o menos independientes: alemanes contra soviéticos, americanos contra japoneses y aliados occidentales contra germano-italianos.

Hitler intenta coordinar los esfuerzos de los japoneses con los suyos, pero fracasa; la flota nipona deja pasar sin reaccionar los con-



ningún país le será indiferente; el 1.º de abril de 1945, Alemania se encuentra en estado de guerra, con 17 países europeos, 11 de Asia y Oceanía, cinco de Africa y 22 de América; en Europa, sólo España, Portugal, Irlanda, Suecia y Suiza, y en Asia, Afghanistan, permanecen neutrales.

Los lazos entre las diversas alianzas están, no obstante, muy distendidos. Esta guerra

voyes que bajo la ley de préstamos y arrendos se encaminan a Vladivostok; la mitad de la ayuda americana a Rusia pasa por esta vía sobre buques soviéticos.

Los nipones quisieron cooperar con el Eje, pero los partidarios de una acción en el Océano Indico o en Siberia están en minoría.

Stalin hace lo imposible para que los aliados occidentales abran un segundo frente en

el Oeste europeo, pero de momento no lo consigue, ya que los aliados no lo harán hasta la fecha que ellos mismos fijen. Solamente al final de la guerra se logrará una cierta coordinación para aplastar a Alemania y el Japón. La Unión Soviética aceptará entrar en guerra contra el Japón en el momento que los occidentales deseen su intervención.

Mientras tanto, los aliados occidentales han hecho un loable esfuerzo para fijar los objetivos de la guerra. No obstante, la carta del Atlántico no será firmada por Stalin, que no le concede más importancia que la esperanza de que se abra pronto un segundo frente. En enero de 1943, Churchill y Roosevelt se reúnen en Anfa, cerca de Casablanca. Van a fijar un objetivo simple, universal: la rendición sin condiciones de sus adversarios.

En el frente del Este, 1942 es un año de duros combates. El 5 de abril, Hitler ha firmado la directiva número 41, que limita las operaciones a la parte meridional de la URSS y fija los objetivos: "El enemigo ha sufrido elevadas pérdidas en efectivos y material. En su tentativa de explotar aparentes éxitos iniciales durante el invierno, ha dilapidado la masa de reservas que estaban destinadas a operaciones ulteriores."

El documento precisa las fases sucesivas de las operaciones destinadas a aniquilar las fuerzas enemigas:

1. El Grupo de Ejércitos Sur (von Bock), ala izquierda (von Weichs), avanzará de Kork a Voronej, sobre el Don.
2. Descendiendo por el Don el ala izquierda se reunirá con el Ejército del Centro procedente de Kharkov, para iniciar una batalla de cerco. El ala izquierda y el centro formarán entonces el Grupo de Ejércitos B (von Bock).
3. El ala derecha, que es ahora el Grupo de Ejércitos A (List), franqueará el Donetz en Vorochilgrado, descenderá sobre Rostov, después remontará el Don para reunirse con el Grupo de Ejércitos B, y con él, sitiar a Stalingrado.
4. El Gr. de Ejércitos A (List), con su flanco protegido por el Gr. B, se lanzará a la conquista del Cáucaso.

Como acciones accesorias, se consolidará el enlace con los finlandeses frente a Leningrado; los rumanos, italianos y húngaros se encargarán, al terminar la primera fase de la vigilancia del Don; desde el principio de las operaciones se efectuarán acciones de limpieza en Crimea.

El XI Ejército (von Manstein) pasa a la acción al amanecer del 8 de mayo. Disponiendo de una superioridad numérica local, los alemanes lanzan 200.000 hombres a la conquista de la parte de Crimea, defendida desde noviembre por 125.000 soviéticos y por la flota. Sebastopol es asediada y sometida al martilleo intensivo de la artillería. Navíos soviéticos cuyo puente enmascarado representan casas destruidas, entran por la noche en el puerto proporcionando a la ciudad víveres y municiones y evacuando a 100.000 de sus 170.000 habitantes. Pero estos arduos de guerra duraron poco tiempo. Los alemanes concentraron el fuego de su artillería sobre los fuertes que protegían a la ciudad. Entre los cañones pesados que utilizaron figuraban dos piezas de 600 mm. y el Dora, de 800 mm., que necesitó 60 trenes para entrar en posición. Los "Stukas" alemanes hacen su última aparición en masa sobre los puntos estratégicos.

Mientras tanto, con la ayuda de ocho divisiones rumanas, Manstein limpia la península de Kertch, para aislar Sebastopol. Los soviéticos abandonaron 170.000 prisioneros. Los fuertes Golki e Inkermann caen uno tras otro; Sebastopol yace aplastada bajo 200.000 toneladas de bombas y proyectiles, y es conquistada el 9 de julio. Manstein recibe su bastón de mariscal.

La ofensiva principal se ha desencadenado el 28 de junio de 1942. Deseoso de triunfar a cualquier precio este mismo año, Hitler ha concentrado en el frente del Este el 80 por 100 de sus fuerzas armadas, o sea 178 divisiones de 232. Dispone, además, de 39 divisiones aliadas y de cuatro flotas aéreas. El dirige solo y personalmente todos estos medios; todo oficial que se bata en retirada será destituido y sometido a consejo de guerra. El 13 de julio, en plena batalla, von Bock será relevado y sustituido por von Weichs en el mando del grupo B; el 9 de septiembre sucederá lo mismo con List, jefe del grupo A, que en adelante lo mandará directamente Hitler. El 24 de septiembre el jefe del E. M. general, Halder, será pasado a la reserva y sustituido por Zeitzler.

El Führer no quiere escuchar las apreciaciones emitidas sobre las fuerzas y medios del enemigo; a sus ojos, los soviéticos pierden más hombres que el Eje, su capacidad de producción es inferior a la alemana y la pérdida de la cuenca del Donetz será para ellos catastrófica. Hitler olvida que Alemania no dispone de reservas en el frente interior y que todos sus medios han entrado en liza.

El puño blindado está constituido por el Grupo de Ejércitos Sur, 59 divisiones de Infantería, siete divisiones Panzer, seis divisiones motorizadas y tres divisiones de Caballería. El O. K. W. mantiene en reserva ocho divisiones de Infantería, dos Panzer, dos motorizadas y una de Caballería.

La acción de esta fuerza principal va a verse facilitada por la conducta de Stalin. Al dictador soviético se le ha metido en la cabeza lanzar una ofensiva en dirección a Khar'kov. En contra de la opinión de sus generales, entre ellos Timochenko, que propone el repliegue sobre el Don, ha ordenado la ofensiva en mayo, y el día 9 ha lanzado a la batalla a 18 divisiones. Detenido por el VI Ejército del General Paulus, la acción emprendida por Stalin dura poco. Al I Ejército blindado de von Kleist no le costará mucho cercar a las fuerzas enemigas que se han aventurado en dirección a Kharkov.

Timochenko, apoyado por Krutchev, comisario político del sector Suroeste, pide a Stalin autorización para detener la ofensiva y replegarse: "Yo telefoneé a Vassilisky, Jefe de E. M., relata Krutchev, y le pedí que explicase la situación al camarada Stalin, pero respondió que Stalin no quería oír hablar de ello. Entonces llamé a Stalin a su "datcha", respondió Malenkov, al que le dije que deseaba hablar con Stalin en persona y éste se negó de nuevo y contestó que hablase con Malenkov, insistí y continué negándose pese a estar al lado del teléfono. Después de mi conversación con Malenkov me transmitió su decisión: "Dejar las cosas como están."

La primera batalla terminó como había esperar: dos ejércitos quedaron cercados y 239.000 hombres capturados. En pocos días Paulus llegó al Volga, en tanto que Kleist en una embestida brutal penetra entre el Don y el Donetz hacia el Cáucaso. Esta es una nueva sorpresa para Stalin que esperaba el ataque hacia el Norte en dirección a Moscú.

El 23 de julio, Kleist conquista Rostov, pero el Ejército rojo se repliega sin permitir que se efectúen las maniobras de cerco previstas por Hitler. Este mismo día el Führer emite la directiva número 45: el Ejército alemán perseguirá simultáneamente dos objetivos divergentes:

1. El Cáucaso, Batou y Batoum, para el grupo A.
2. La conquista de Stalingrado, para el grupo B.

Se trata, a la vez, de apoderarse de los pozos petrolíferos y de destruir la concentración

de fuerzas en vías de ejecución en la región de Stalingrado que el enemigo, verosímilmente, defenderá con obstinación.

Hitler espera llegar, esta vez, a la gran batalla de destrucción del enemigo, que busca desde 1941; en efecto, hasta ahora sólo había logrado aniquilar a las fuerzas de cobertura en 1941 y ganar las batallas de Khar'kov y Crimea, en 1942.

Stalin comprende al fin el objetivo de la maniobra. El 12 de julio ha decidido la constitución de un frente de Stalingrado cuyo mando confía al General Eremenko, que tendrá como comisario político a Krutchev. El 28 de julio Stalin firma una orden del día capital: "Hemos perdido 70 millones de habitantes, 12.800.000 toneladas de granos, 10 millones de toneladas de metal, hemos perdido la superioridad en reservas humanas y en cereales. Continuar la retirada sería perecer... Ha llegado el momento de que cese la retirada; ni un paso más atrás, ésta es mi orden. Hay que aferrarse a cada palmo de tierra soviética y defenderla a toda costa. Ni un paso atrás sin orden del Mando Supremo."

Hitler ha decidido la batalla de Stalingrado y Stalin ha aceptado el reto.

El mariscal von Weichs encarga al VI Ejército de Paulus el asalto final a Stalingrado. El general alemán está detenido ante la ciudad, a mediados de julio. En el Cáucaso, el avance del grupo A es satisfactorio. Los soviéticos se repliegan practicando la política de tierra calcinada. En su preparación, Hitler comete el error estratégico de dejar su flanco descubierto frente al enemigo. Las ciudades caen una tras otra: Krasnodor, Maikop, Novorissisk, cuyos campos petrolíferos arden cuando llegan los alemanes. Kleist debe continuar hasta Grozny. Está todavía a 600 kilómetros de Batoum y escasean los carburantes; sus líneas de abastecimiento son exageradamente largas. El 21 de agosto una patrulla alemana logra izar la bandera de la cruz gamada sobre el monte Elbrouz, a 5.642 metros de altitud. ¿Pero de qué le sirve? El Ejército alemán está bloqueado al pie del Cáucaso y el Ejército rojo recibe sus abastecimientos por el puerto de Batoum y la ruta de Irán. La población local se muestra hostil debido principalmente a la falta de tacto de la política alemana.

Alemania podría sin duda ganar para su causa a las poblaciones ocupadas, pero los generales de la Whermacht y los dirigentes de las SS. practican la represión y se entregan a excesos inútiles. En ningún momento piensa Hitler fomentar la discordia entre los rusos y no confía más que en sus dotes de

estratega. Lo que consigue es la unión patriótica de todos los soviéticos que se dan cuenta de que Hitler es peor que Stalin.

En Stalingrado, Paulus no logra ningún progreso desde el 21 de agosto. Sabedor de que importantes fuerzas enemigas se concentran en este sector, Hitler envía constantemente refuerzos a Paulus y cree ha llegado el momento decisivo de entablar la batalla que destruirá definitivamente al enemigo. Kruschew moviliza a la población, mientras que Erenenko organiza la batalla en las calles.

El avance de Paulus es de 200 metros por día, pero cada progreso desencadena un contraataque; las pérdidas son elevadísimas por ambos bandos. Hitler alimenta la batalla con refuerzos sacados del Cáucaso, pero a pesar de su superioridad numérica los alemanes no consiguen decidir el combate a su favor.

Hitler, como Stalin, hace cuestión de honor vencer este obstáculo. La Luftwaffe destruyó toda la ciudad, pero sus ruinas estorbaban los avances de las unidades acorazadas. En el momento en que Hitler anuncia la victoria de Stalingrado, el 8 de noviembre, hace su aparición la nieve y cambia radicalmente la situación, en provecho de los rusos. Durante la primera quincena de septiembre, Jukov, adjunto al Mando Supremo, y Vassielezky, Jefe del E. M. General, han venido a inspeccionar el frente del Volga y examinado el estado de las fuerzas enemigas y las condiciones de los contraataques. A su regreso a Moscú, una importante reunión del Estado Mayor ha escuchado sus informes; el Mando Supremo, la Stavka, ha puesto a punto la ofensiva proyectada, los ejes de ataque y los medios necesarios. Se ha decidido crear dos frentes distintos: Rokossosky tomará en el frente del Don el puesto de Erenenko, a quien se le encarga ahora exclusivamente de Stalingrado. Vassielezky supervisará a Erenenko y Jukov a Rokossosky. Los preparativos de la Stavka duran todo el mes de octubre. Mientras, Erenenko concibe un plan que consiste en atacar los puntos débiles del adversario, es decir, las divisiones rumanas, para proceder, a su vez, a una maniobra de cerco.

Paulus quisiera prevenir estas maniobras, pero ha recibido orden categórica de permanecer en las posiciones ocupadas y no retroceder ni un paso. Zeitzler propone un ligero repliegue, pero Hitler se opone. El 19 de noviembre Stalin emprende la ofensiva prevista. Después de la batalla de desgaste del verano, goza de una superioridad local, principalmente en artillería. El Ejército rojo rompe y penetra por el sector ocupado por los rumanos, cuyas armas contracarro son insuficien-

tes y anticuadas. Por la tarde, el V Cuerpo de Ejército rumano queda cercado y es capturado. El 24, el VI Ejército queda cercado a su vez. Paulus le pide al Führer que le deje completa libertad de acción. Respuesta: "El VI Ejército está cercado provisionalmente. Haré todo lo necesario para abastecerle y romper el cerco." Del 1 al 12 de diciembre, la Luftwaffe, pese a las fanfarronadas de Goering, no lanzará con paracaídas cada día, a los cercados de Stalingrado, más que 97 toneladas de víveres y municiones, en lugar de las 500 que necesitan. En esta aventura pierden 488 aparatos.

Los soviéticos se contentan con asegurar el bloqueo de la bolsa. Hitler encarga a Manstein que libere a Paulus, pero su nuevo grupo de Ejércitos del Don (13 divisiones) no dispondrá jamás de los medios indispensables para contraatacar eficazmente. Su acción, desencadenada el 12 de diciembre, queda bloqueada el 23, a 48 kilómetros del VI Ejército. El 16 de diciembre, mientras los hombres de Paulus sufren hambre y temperaturas de 30 grados bajo cero, Jukov lanza una contraofensiva en dirección al VIII Ejército italiano al norte de Stalingrado. Manstein no se reunirá jamás con Paulus.

Mientras que Hitler se empeña en una batalla sin salida, Stalin ha sacado todas las enseñanzas de sus experiencias recientes. Discute con Jukov, que es ahora su adjunto, y con Vassielezky: "Exigía una claridad absoluta, comenta Jukov. Era igualmente severo con cada uno de nosotros. Sabía escuchar atentamente cuando se trataba de algo importante. Yo he visto casi siempre a Stalin en calma y razonable. Algunas veces se encolerizaba y perdía su objetividad. No conozco a muchas personas capaces de soportar la cólera de Stalin. Pero, después de muchos años de experiencia estaba convencido de que podía discutir con él sin abandonar mi punto de vista."

Jukov ha convencido al mariscal para que no ataque al enemigo más que en sus puntos débiles. Poco a poco Stalin se va haciendo un estratega. La batalla de destrucción la desarrollará el Ejército rojo.

El Ejército alemán va a sufrir una grave derrota estratégica, no sólo a causa de la testarudez de Hitler sino porque Keitel, Jodl, Zeitzler y Manstein aprueban los planes de su jefe para la defensa del Volga. Todos esperan el fin del invierno: si se mantiene en sus posiciones el VI Ejército, cuando llegue la primavera se restablecerá el frente del Volga. Pero desprecian dos factores esenciales: el sentido estratégico de los dirigentes del

Ejército rojo y la incapacidad de la Luftwaffe para asegurar el puente aéreo.

El invierno aporta la conclusión. Las tropas de Paulus, moralmente agotadas, físicamente disminuidas ceden terreno cada día. El 8 de enero, antes de iniciar el último contraataque, los soviéticos les ofrecen capitular con honor, pero Paulus lo rechaza. El 10, la artillería soviética aplasta las posiciones adversarias bajo el fuego de 7.000 piezas. El 22, después de la pérdida del último aerodromo alemán, Paulus solicita de Hitler autorización para capitular. Respuesta: "Está prohibido rendirse." "El VI Ejército mantendrá sus posiciones hasta que pierda su último hombre y su último cartucho y, por su heroica resistencia aportará una contribución inolvidable al establecimiento de un frente defensivo y a la salud del mundo occidental."

Paulus es ascendido a mariscal el 24. El 31 de enero cae prisionero. El general que le captura le interroga: ¿Puedo anunciar a la Stavka que el mariscal Paulus ha sido hecho prisionero por las tropas de mi Ejército? "Jawohl".

En el Estado Mayor soviético se sirve un desayuno. Paulus pide wodka y propone un brindis: "Por los que nos han vencido, el Ejército rojo y sus jefes."

Cuando se entera de la rendición de Paulus, Hitler sufre una crisis nerviosa ante Zeitzler. "Cuando se tiene un revólver es todo tan fácil. Qué indignidad."

La derrota alemana de Stalingrado va a entrañar consecuencias incalculables para Alemania, los países del Eje y para el mundo entero. Todos presienten que se trata de un punto culminante de la guerra.

NORMAS DE COLABORACION

EJERCITO considera colaboradores a todos los Oficiales de las Armas y Servicios, cualquiera que sea su Escala y Situación, como Tribuna donde pueden exponer sus trabajos y estudios.

También admitiremos aquellos otros de escritores civiles, que por su tema y desarrollo se consideren de interés a los fines de nuestra Revista.

La Redacción, que acusará siempre recibo de los trabajos que se le envíen, se reserva plenamente el derecho de su publicación, así como suprimir o corregir cuanto de ella estime equivocado, inoportuno u ocioso.

Por los trabajos publicados en «Ejército» recibirán sus autores una remuneración de mil a dos mil pesetas, según el mérito que en ellos aprecie la Redacción.

RECOMENDACIONES A NUESTROS COLABORADORES

Los trabajos deben venir escritos a máquina, en cuartillas de 15 renglones, **CON DOBLE ESPACIO** entre ellos.

Aunque no es indispensable acompañar ilustraciones, conviene hacerlo, sobre todo si son raras y desconocidas. Los dibujos necesarios para la correcta interpretación del texto son indispensables, bastando que estén ejecutados, aunque sea en lápiz, pues la Revista se encarga de dibujarlo bien.

Admitimos fotos, composiciones y dibujos en negro o en color, que no vengán acompañando trabajos literarios y que por su carácter sean adecuados para la publicación. Las fotos tienen que ser buenas, porque en otro caso no sirven para ser reproducidas. Pagamos siempre esta colaboración, según acuerdo con el autor.

Toda colaboración en cuya preparación hayan sido consultadas otras obras o trabajos, deben ser citados detalladamente y acompañar al final nota completa de la bibliografía consultada.

En las traducciones es indispensable citar el nombre completo del autor y la publicación de donde han sido tomadas. No se pueden publicar traducciones de libros.

Solicitamos la colaboración de la Oficialidad para «Guión», Revista ilustrada de los Mandos subalternos del Ejército. Su tirada hace de esta Revista una tribuna resonante donde el Oficial puede ampliar su labor diaria de instrucción y educación de los Suboficiales. Por esta razón, la Redacción de «Ejército» se reserva también el derecho de publicación de aquellos que reciba en esta Revista y considere la conveniencia de su publicación para difusión y conocimiento de los Mandos Subalternos en «Guión», siendo en este caso, remunerados conforme a las normas que se insertan en esta última.

UN NUEVO FUSIL DE ASALTO

La Carabina Automática Ligera (C. A. L.)

JEAN HUON
(De la revista "Cibles")

El fusil de asalto es el arma básica moderna, individual e incluso colectiva. Se alimenta por cargador y puede tirar, gracias a un selector de tiro muy accesible, tiro a tiro o por ráfagas hasta una distancia de 400 metros con una precisión adecuada. Es aún un arma larga, intermedia entre el fusil ametrallador (por su alcance en tiro llamado "a matar") y el subfusil (por su peso). El fusil de asalto está provisto de un resalte sobre el que se fija un cuchillo-bayoneta corto. También dispone de una bocacha lanzagranadas que le permite tirar los proyectiles clásicos de aletas, contra-carro y contra-personal, a distancias de 100 metros para los primeros y 350 metros para los segundos.

Desde su origen, los fusiles de asalto fueron proyectados para tirar municiones originales, menos potentes que las tradicionales de las armas largas. La influencia preponderante de los Estados Unidos en la OTAN no respetó esta tradición cuando se creó la munición 7,62 OTAN, prácticamente tan potente como los cartuchos largos de la guerra 39-45. Esta munición es la que tuvo que adoptarse para los fusiles de asalto fabricados en Europa occidental y en los Estados Unidos. Esto no tuvo éxito más que con el Fusil de Asalto Ligero (FAL) de la firma de Herstal, aunque antes de la adopción definitiva de 7,62 OTAN la gran firma belga había propuesto un prototipo muy interesante de munición intermedia en calibre 7 milímetros corto. Esta munición no se impuso. Los Estados Unidos adoptaron el cartucho 0,308 Winchester (7,62 × 51 milímetros) y lo impusieron prácticamente bajo el nombre de 7,62 OTAN. La experiencia desafortunada de las fuerzas americanas en Vietnam con su fusil M-14 proviene tanto del fusil como de la munición. El M-14 es, en efecto, un pesado Garand, modificado sin originalidad y mal adaptado al tiro instintivo por ráfagas. Ello explica el éxito de otra arma y, sobre todo, de otro calibre: el M-16, que tira la munición de 0,223 Remington (5,56 × 45 milímetros).

Este es el calibre de la nueva carabina auto-

mática ligera de la FN. ¡Que no nos engañe el nombre! El arma es en efecto un fusil de asalto. Por lo que se refiere al término "carabina automática" se presta a confusión. Podía aplicarse ya a la carabina americana M-1 porque se confunden fácilmente las armas semi-automáticas y automáticas. Se aplica plenamente a la americana M-2 de la guerra de Corea. Creo que la firma belga ha querido encontrar términos e iniciales que recuerden la filiación que existe entre el FAL y la CAL. Yo hubiera preferido la designación de arma de asalto ligera o arma individual de asalto. Lo importante era que la palabra "asalto" apareciera en la designación, lo que no ha ocurrido. Pero esto no es más que cuestión de palabras.

El arma nueva se deriva del FAL, pero ha sido concebida para ser aún más ligera y manejable que su antecesora y tiene con ella grandes diferencias. La utilización de material plástico y de chapa para el cajón de mecanismos y el conjunto del alojamiento del mecanismo de disparo y del cargador han permitido reducir su peso, vacío, a 3,300 kilos. El cargador de acero de 30 cartuchos pesa, lleno, 400 gramos. Se han fabricado también cargadores de metal ligero de 20 y 30 disparos. El arma cargada con 20 cartuchos, con su cargador de acero, pesa prácticamente los 3,700 kilos de un MAS 36 cargado con sus únicos cinco cartuchos. Es más ligera por lo menos en medio kilo que el MAS 49-56 cargado con diez cartuchos y cuyo tiro no es más que semi-automático.

Con un cañón de 48 centímetros, la versión normal, de culata de material plástico, tiene 98 centímetros de longitud. El modelo de culata metálica plegable no pasa de los 75 centímetros de longitud cuando la culata está abatida a la derecha del arma. Es la longitud del subfusil PM-49 dispuesto para hacer fuego. La ligereza no es el único elemento interesante. Podría incluso ser un inconveniente en especial si favoreciese el retroceso. No es así, ya que la bala de 3,55 gramos es propulsada a

la velocidad inicial de 965 m/s. y el retroceso es la mitad que el de las armas de calibre 7,62 OTAN. Como el arma es ligera, sin serlo en exceso, no tiene ningún retroceso. El no tener retroceso, el tener un alza basculante de dos posiciones (250 y 400 metros), un buen equilibrio de masas, poca trepidación y una munición cuyo coeficiente de dispersión de los proyectiles es uno de los más reducidos que existen a 200 metros, hacen de la CAL un arma precisa y agradable para tirar con ella en los límites de su categoría. Creo haber dicho ya en otra ocasión que indudablemente no volverá a verse nunca el tiro a 1.000 metros sobre la silueta de un jinete porque el Lebel ya no está en servicio..., y ya no existen jinetes en las unidades operativas de ninguna potencia del mundo. La potencia de detención de la munición es una cuestión a tratar en otro lugar.

Por lo que se refiere al funcionamiento, la firma belga ha utilizado el principio de toma de gases en punto del cañón y ha conservado la colocación del cilindro de gases encima de aquél, lo que eleva el centro de gravedad del arma y atenúa la tendencia de ésta a elevarse en el momento del tiro. La descarga de los gases puede regularse por medio de una tuerca situada detrás del punto de mira. Este escape de los gases permite también la eliminación de los residuos de pólvora cuya acumulación para un arma de tan pequeño calibre podría ser causa de depósitos de suciedad y agarrotamiento. Por esta razón se explica que la FN no haya adoptado el principio de apertura retardada, en el cual la única salida para los residuos no puede ser hacia delante, más que por el cañón y hacia atrás, más que por la recámara y el mecanismo de cierre. Después de largas series de ráfagas es preciso, con seguridad, limpiar la CAL. Como el conjunto del cañón y cajón de mecanismos bascula para el desmontaje, sobre un eje situado en la extremidad delantera del alojamiento del cargador, de la misma forma que se abre un fusil de caza, el conjunto mecánico puede retirarse por detrás y después limpiarse el cañón, todo en un abrir y cerrar de ojos.

El cierre está formado por tres piezas: en la parte delantera una cabeza móvil o cerrojo en la que están tallados los resaltes, su parte posterior es móvil en el interior de una deslizadera o soporte de cierre. El soporte de cierre, a diferencia del nuestro MAS 49-56 está aquí en el interior del cajón de mecanismos. Bajo la acción de los gases y del émbolo, en el momento del movimiento hacia atrás, retrocede durante unos milímetros y después por

medio de una rampa hace girar la cabeza y, por lo tanto, los resaltes que se desprenden de sus apoyos tallados directamente en el cajón. El cajón de mecanismos no es, pues, un órgano mecánico, sino un elemento de guía y de transmisión entre el cañón y la culata. El sistema de desbloqueo (y por lo tanto de bloqueo) permite realizar una extracción primaria que despega la vaina antes de extraerla. Esto no es posible en las armas cuyo principio es la apertura retardada del cierre, retardo después del cual la vaina del cartucho disparado es sacada con fuerza de la recámara, existiendo el riesgo de quedar adherida pudiendo provocar un grave y largo incidente de tiro.

El muelle recuperador se ha colocado alrededor del émbolo. Esta es una de las modificaciones importantes de la nueva arma con relación al FAL. En esta última, los dos muelles recuperadores estaban situados en la culata y prácticamente no tenían que desmontarse, al menos en el campo. En la posición retrasada, el vástago de transmisión que une el cierre móvil y los muelles, avanzaba profundamente en el interior de la culata para comprimir en ella los muelles recuperadores. Cuando la FN sacó el FAL para paracaidistas, la modificación esencial consistió en crear una culata tubular, metálica y sobre todo abatible. Hubo, pues, que cambiar la disposición de los muelles que fueron incorporados al cajón de mecanismos y colocados directamente detrás del mecanismo del cierre. En efecto, no había posibilidad de articular horizontalmente el vástago y el muelle para que permitieran abatir la culata sobre el costado derecho del arma. La concepción de la colocación del muelle recuperador de la CAL sirve para las dos versiones de culata sin modificaciones y permite normalizar la fabricación.

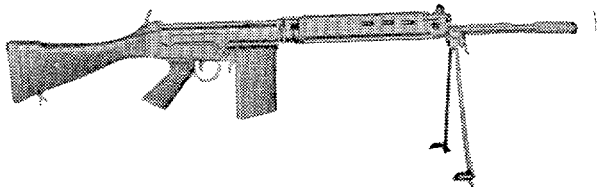
El mecanismo de disparo emplea un martillo liberado por un fiador de automatismo, siendo mandado el tiro por los dientes del selector, y por un fiador posterior para disparo tiro a tiro. El martillo golpea al pecutor después de cerrarse y bloquearse el cierre. El selector de tiro lleva un sistema muy ingenioso: un controlador de ráfagas. El selector, muy accesible, está situado a la izquierda del arma y puede colocarse en sus cuatro posiciones por el pulgar de la mano derecha, sin separarla del arma. Las cuatro posiciones llevan los símbolos siguientes en el sentido de las agujas de un reloj:

S: Seguro.

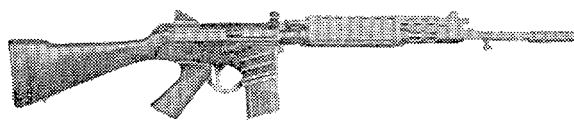
1: Tiro a tiro.

3: Tiro por ráfagas de tres disparos.

A: Tiro automático.

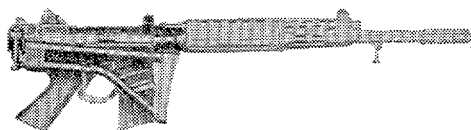


El fusil de asalto ligero de 7,62 OTAN y su bípode desmontable. Se observa el asa de transporte abatida debajo de la ventana de expulsión y el apaga-llamas y los orificios de escape de los gases así como la muesca para la bayoneta tubular. La palanca de montar, el selector de tiro y el retén del cierre están colocados a la izquierda del arma.



La carabina automática ligera (C. A. L.) de 5,56 mm x 45, con culata rígida de material plástico.

El arma presenta un aspecto parecido al FAL: apaga-llamas, culata, inclinación de la empuñadura, extremidad del cilindro de gases visible y punto de mira protegido. Sin embargo el guardamonte abatible es más importante y une por completo la empuñadura y el alojamiento del cargador. Se observa la presencia de la palanca de armar a la derecha, y la parte delantera del guardamano ampliamente perforada.



El C. A. L. con culata metálica plegada.

El arma es 23 cm más corta, presenta un aspecto muy recogido y de poco volumen. La extremidad inferior del cargador, la de la empuñadura y la punta de la culata cuando está plegada quedan al mismo nivel.

Este ingenioso perfeccionamiento se ha realizado por un sistema de trinquete que se engancha en el fiador posterior, lo bloquea después de su tercer movimiento y después lo libera para que continúe el proceso.

Así como todos los órganos de mando del tiro están bien colocados a la izquierda, como

el selector de tiro y el retén del cierre, que lo bloquea en la posición retrasada cuando se han consumido todos los cartuchos del cargador y lo libera por una simple presión al introducir un nuevo cargador lleno, la palanca de montar se ha colocado por desgracia en el lado derecho del arma. En el FAL estaba a

la izquierda y el manejo de la misma era más cómodo. El fusil se apoyaba por la culata en la cadera o en el hombro derecho, se sostenía por la empuñadura con la mano derecha y la mano izquierda accionaba la palanca de montar, liberaba el cerrojo-retén del cierre, y cambiaba los cargadores. Durante todas las operaciones esenciales del tiro podía conservarse la puntería y el dedo del tirador permanecía sobre el disparador. Con la palanca de montar situada a la derecha, el tirador que no sea zurdo debe alcanzar esta pieza por medio de una contorsión o bien su mano derecha abandona el disparador para tirar hacia atrás de la palanca de montar, la primera vez. Durante este tiempo la mano izquierda sostiene el arma por el guardamano. La objeción es de poca importancia puesto que el arma dispone de un retén bien colocado. En el combate se utiliza una vez la palanca de montar, después ya no se emplea, salvo incidente, más que el retén. Es preciso creer que los ejércitos francés y ruso están llenos de zurdos. En efecto, el selector de tiro y la palanca de montar están montados a la derecha en el fusil de asalto soviético Kalashnikov. En cuanto al fusil francés 49-56 su palanca de montar está también colocada en el lado derecho. Para compensar, la de nuestro subfusil MAT 49 está bien concebida, por el contrario este subfusil no dispone de retén del cierre mientras que lo tienen casi todos los subfusiles militares.

Un pequeño perfeccionamiento interesante es el guardamonte articulado, llamado polar, de que está dotada el arma. Gira alrededor de un eje situado debajo del disparador, detrás de éste, y está acerrojado sobre la ventana de alimentación. Cuando se suelta el pequeño cerrojo, la base del guardamonte viene a tomar una posición paralela a la cara delantera de la empuñadura. De esta forma se puede apretar el disparador incluso con los dedos protegidos por gruesos guantes o por mitones. Era preciso pensar en esto.

La CAL no sería un fusil de asalto sin una bayoneta. Esta es tubular, bastante poco corriente y más parecida a la bayoneta con mango hueco del fusil modelo 1.777 que a la del MAS 36 ó del 49-56. Se desliza sobre el tubo del apaga-llamas y su pestillo viene a colocarse en la ranura de aquél. Su empuñadura está provista de orificios para la salida de los gases, que se corresponden con los del tubo.

Siendo la energía desarrollada en la boca por la munición 0,223 Remington 160 kg/m., frente a 330 para la de 7,62 OTAN, no podía esperarse hacer lanzar a la CAL de forma satisfactoria las pesadas granadas contracarro

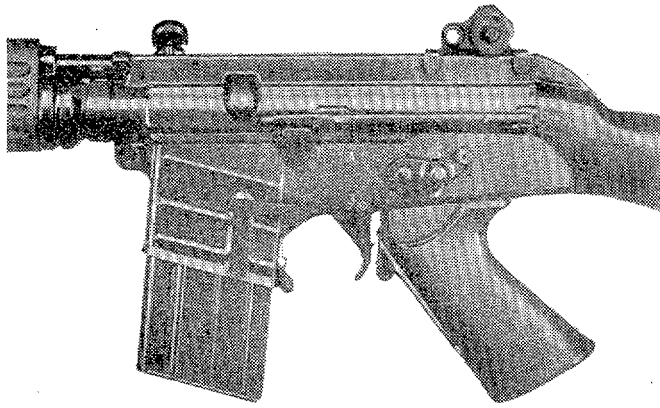
con aletas, pero puede lanzar granadas contra personal. También se ha previsto un aparato tubular especial dotado de un disparador independiente y de sus aparatos de puntería propios, regulables. Este aparato, fijado al cañón y al pasador anterior del soporte del cargador, colocado bajo el arma, permite el tiro semi tenso con puntería directa y el tiro curvo de los proyectiles especiales de 40 milímetros del fusil lanza-granadas americano M-79 o del lanza-granadas XM-148, unido a cierto número de M-16. El lanzador de la FN es menos embarazoso que el del Colt (M-16) y se adapta instantáneamente sobre las CAL, mientras que es preciso desmontar el guardamano de material plástico del M-16 para fijar bajo el cañón el sistema XM-148.

Las CAL pueden también recibir un bípode desmontable muy ligero (175 gramos) que las transforma en un fusil ametrallador o en un fusil de tiro de precisión, sobre todo si se les monta además un visor previsto por el constructor.

He aquí, pues, un fusil de asalto más, que nos parece que se impondrá muy rápidamente, sobre todo en su versión de culata abatible, ventaja que lleva sobre su competidor directo el M-16. Ciertamente que el M-16 es un poco más ligero, su palanca de montar está muy bien concebida e ingeniosamente colocada, tiene un cuchillo-bayoneta, dispone de una empuñadura trapezoidal de transporte que nos parece no se justifica más que en armas más pesadas que tiran únicamente sobre bípode. Por el contrario, el M-16 se obstruye fácilmente, es más frágil (el cajón de mecanismos es de metal ligero), más complicado, compuesto por un número enorme de pequeñas piezas, arandelas, pasadores y anillos de retención, además es más caro y exige plazos de fabricación mayores. La CAL está provista de un controlador de ráfagas único en el mundo, que no tiene el M-16 (1).

La conclusión que se impone es que junto al 7,62 OTAN, calibre de ametralladora ligera, de fusil ametrallador y de fusil de asalto en versión de arma colectiva, el calibre 0,223 se extiende y tiende a convertirse en el segundo calibre oficial del mundo occidental, el de las armas de asalto individuales ligeras o ultra-ligeras cuyo alcance es el de un mosquetón y cuyo peso y selector de tiro son los de un subfusil. Los prototipos de fusil de asalto de 0,223 de la firma alemana

(1) Desde finales del año 1969, los M-16, fabricados por Colt, están dotados también de un controlador de ráfagas. Más de un millón de M-16 están en servicio sin este perfeccionamiento.

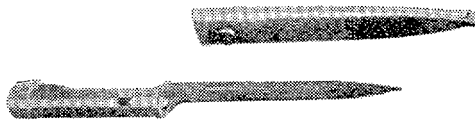


Los órganos de mando del tiro de la C. A. L.

Se ve con claridad el selector de tiro y los símbolos grabados en el costado del cajón de mecanismos. El selector gira en el sentido de las agujas de un reloj para pasar de seguro (S) a tiro por ráfagas libres (A) pasando por tiro a tiro (1) y ráfagas limitadas a 3 disparos por el controlador interno (3).

El guardamonte ártico es abatible, siendo de gran importancia el espacio que deja libre.

La pequeña pieza rectangular plana, al nivel de la extremidad superior y posterior del cargador es el retén del cierre. Su buena colocación, accesible al pulgar derecho, como en la mayoría de las pistolas automáticas, subsana la colocación de la palanca de montar. Esta es visible por encima del arma, justamente detrás de la extremidad posterior del cilindro de gases, accesible a pesar de todo a la mano izquierda. Esta palanca ha sido colocada deliberadamente a la derecha, pero en una posición suficientemente elevada para permitir que el tirador la accione con la mano izquierda. Por otra parte, esta palanca, solidaria con el mecanismo, permite actuar directamente sobre el cierre y cerrarlo completamente en el caso que se produjera una obstrucción; porque la obstrucción es el riesgo de todas las armas, del pequeño calibre de 5,56 mm. El M16 lleva una pieza de mando suplementaria, diferente de la palanca de montar. Esta pieza está destinada a ayudar al movimiento hacia delante, así como a bloquear el cierre. Está situada debajo de la palanca de montar, pero... a la derecha. Decididamente no pueden colocarse todos los mandos a la izquierda.



La bayoneta de la C. A. L. y su vaina

Parecida a la bayoneta del F. A. L., es tubular y se desliza sobre la bocacha cilíndrica que cumple las tres funciones de apaga-llamas, lanza-granadas de alas (y no granadas de 40 mm del lanzador desmontable) y soporte de la bayoneta.

Es sólida, pero sería poco práctica para el que quisiera emplearla como cuchillo. Alarga el arma unos 13 cm. La vaina, muy ligera, es de material plástico.

Heckler & Koch, el sistema de armas Stoner 63 y el C.M.G. 2 de Colt, en los Estados Unidos, nos inducen a pensar que el segundo calibre po-

dría incluso generalizarse a las ametralladoras ligeras en las secciones de infantería.

La CAL encarna el prototipo con éxito de la

segunda generación de armas de asalto por su munición original de pequeño calibre, su peso y volumen reducidos y su facilidad de manejo. El arma conocerá indudablemente el mismo éxito que el FAL, que ha aparecido en todos los teatros de operaciones, ha sido adoptado desde hace quince años por más de setenta países y cuyas diferentes versiones constituyen el armamento individual y colectivo de la infantería del mundo no comunista, con excepción de los Estados Unidos.

Pero no existe material ni calibre que puedan pretender ser eternos y universales. La CAL parece ser el perfeccionamiento, después de muchas peripecias más políticas e internacionales que técnicas de un tipo de arma que se

remonta al final de la II Guerra Mundial. Europa ha salido por fin de los calibres potentes y pesados de las guerras del 14-18 y 39-45. Dispone con la CAL, de la Fabrique Nationale d'Armes de Guerre d'Herstal, de un arma nueva original, de un verdadero fusil de asalto moderno, cuyo mérito principal, para mí, es que puede aplicársele plenamente el término de ligera. Con esta denominación de carabina ligera, sus creadores parece que han querido insistir en este mérito especial, olvidando casi precisar su naturaleza de arma de asalto. En el cuadro comparativo que sigue podrá comprobarse que el mérito de su ligereza no es el único factor positivo de esta brillante arma, hermana menor del FAL.

Cuadro comparativo de los datos numéricos del FAL, de la CAL y del M16

	FAL	FAL aligerado	FAL de paracaídas	CAL	CAL con culata abatida	M16
Calibre	7,62 OTAN	7,62 OTAN	7,62 OTAN	5,56x45	5,56x45	5,56x45
V _c m/s	840	840	840	965	965	990
Energía en boca:kgm	334	334	334	168	168	178
Longitud total: m	1,10	1,10	1,09	0,98	0,98	0,98
Longitud con la culata abatida	-	-	0,84	-	0,75	-
Longitud del cañón (mm)	530	530	530	480	480	507
Peso sin el cargador (kg)	4,3	4	4	3,3	3,3	2,9
Peso con el cargador de metal ligero de 20 disp. (kg)	4,9	4,6	4,6	3,62	3,62	3,62
Cadencia de tiro teórica d/m	650 a 700	650 a 700	650 a 700	700	700	650 a 850
Sistema de lanzagranadas	Forma parte del apagallamas	-	-	Tubo independiente especial, desmontable para granadas de 40 mm y bocacha apagallamas	Granada de 40 mm y bocacha apagallamas	Forma parte del apagallamas y tubo independiente de 40 mm o tubo M203

¿Hacia una mejor coordinación de los C.I.R.s.?

Comandante de Intendencia JULIAN
MARTIN MARTIN

Todas las cuestiones muy complejas llegan a serlo porque presentan diferentes puntos de vista, cuyas resultantes han de coordinarse para una finalidad determinada.

Esta coordinación no se ha producido en cuanto se refiere a los de constitución de los C. I. Rs., lo que puede crear cierto confusio-nismo que el paso del tiempo acrecenta.

Hace más de siete años que se crearon los mismos. Se trataba con su organización de dar una nueva orientación a la instrucción y creo que sus misiones las han cumplido, y cumplen, en buena lid, sin que hayan faltado, como es natural, sus detractores.

A éstos les recomendaría que pasasen ins-truyendo nada más que un llamamiento, para que se diesen perfecta cuenta, no sólo de la misión que los CIR,s. cumplen, sino tam-bién de la entrega de su personal a esa labor de hacer soldados.

La falta de normas coordinadoras y desen-volvimiento de los mismos hizo que cada CIR tuviera las suyas propias.

Esto, entre otras cosas, me ha movido a escribir unas líneas, no en su defensa, que so-braría, sino como mi punto de vista en su or-ganización o reestructuración.

Dos cuestiones diferentes, aunque íntima-mente ligadas, tenemos que plantear: de una parte, el análisis de si es mejor o peor, el que los reemplazos se dividan en dos, tres o cua-tro llamamientos; de otra, la adaptación y perfeccionamiento de los CIR,s.

Hace tiempo la revista "Reconquista" pu-blicó un artículo firmado por Narsanmor, en el que, comenzando por unas consideraciones sobre la iniciación de la instrucción de los futuros soldados, abogaba por su perfecciona-miento para salvar el bache existente entre CIR,s. y los Cuerpos; es un bello artículo que merece ser leído.

Pero como mi objeto es tratar de aclarar normas y conceptos, me parece no está de más el hacer referencia a otro artículo que con el título "Dos o Tres llamamientos" pu-blicó en la revista "Ejército" el Teniente Co-ronel de Infantería del S. E. M., don Ernesto González de Mendoza y Peique, y en cuya consideración final se hacía la siguiente pre-gunta: ¿qué sistema, el actual (tres llamamien-



tos), o el que acabamos de exponer (dos llamamientos), resultaría más conveniente?

Con esto entramos en la primera cuestión que afecta a su organización. Personalmente comparto la opinión del Teniente Coronel González de Mendoza, aunque reconociendo que la dificultad mayor puede que fuese la carencia de locales, que abarcaría desde dormitorios y comedores, hasta instalaciones de cocinas, hogares, duchas, etc.

Vayamos por partes: el sistema de tres llamamientos se consideraba recargado, ya que, prácticamente, significa estar todo el año instruyendo, pues el mes subsiguiente a cada llamamiento o período, entre recogida, limpieza, acoplamiento, preparación de instructores, etcétera, se podía decir que era una prolongación de los anteriores. Por otra parte, en diferentes zonas de la Geografía donde están ubicados los CIR,s., si se exceptuaba el tercer llamamiento (otoño), en los otros dos se tenían que soportar rigores climatológicos que impedían seguir el programa de instrucción. Con el sistema de dos llamamientos, además de las ventajas señaladas por el articulista citado, se dispondría de mayor espacio de tiempo y se efectuaría la instrucción, por regla general, en mejores condiciones climatológicas y con el espacio de tiempo necesario para la preparación, no sólo de instructores, sino de locales, adaptación, desinfección y también para el descanso del personal, que bien lo necesita.

Resulta que, después de opinar sobre qué sistema es más idóneo en los CIR,s., si el de dos o tres llamamientos, resulta, repito, que como consecuencia de la aplicación del Reglamento de la Ley del Servicio Militar, y según O. C. 28 de septiembre de 1970, D. O. número 222 de 3-10-1970, a partir del presente año la incorporación a filas se efectuará en cuatro llamamientos.

Si el sistema de tres llamamientos podía ser recargado, con el de cuatro se agravan las condiciones, pues el tiempo es escaso para llevar a cabo acoplamientos, preparación de auxiliares, etc. No se hace mención a operaciones, tanto de distribución como de liquidación de prendas, las cuales, al igual que otras, se cuatuplican. Así, pues, soy decididamente partidario del sistema de dos llamamientos de cuatro meses de duración cada uno.

Pero con el sistema que fuere, me parece que es muy conveniente se apliquen "Normas" que coordinen y también que se modifique lo que se considere susceptible de hacerse en beneficio de su mejor desenvolvimiento.

Paso por alto lo relativo a los Batallones de Instrucción; no entro en análisis sobre si deben tener cuatro o cinco compañías, ya que su número debe variar según sea el contingente, ni tampoco sobre su plantilla, solamente me referiré al Batallón como Unidad Administrativa.

Al ser el Batallón la Unidad Administrativa y llevar dicho cometido un Capitán, se hace necesario puntualizar sus funciones que, la mayoría de las veces, se aplican y toman por propia iniciativa, motivado esto, claro está, por no existir las "Normas" concretas sobre las misiones que debe desempeñar y por no permanecer el Capitán en este puesto el tiempo suficiente para quedar impuesto en sus cometidos. Según mi opinión, el Capitán Administrador del Batallón debe desempeñar el cargo como mínimo un año; en menor tiempo no puede enterarse, con exactitud, de sus funciones y esto también, como es lógico, va en perjuicio de las restantes operaciones administrativas.

Ahora bien, este cargo lo nombra el Jefe del Batallón y no debe olvidarse de que la dependencia es directamente del referido Jefe, cuya responsabilidad, en sus funciones, comparte con el mismo; éste es un punto que, pese a su sencillez, merece aclaración: la relación y dependencia del Capitán Administrador respecto de su Comandante es idéntica a la del Mayor respecto al Jefe de Cuerpo; por eso, decía, era necesario aclarar conceptos, pues por simple cesión, ignorancia o comodidad—de todo hay en la viña del Señor—, se dejan o cargan responsabilidades que, en muchos casos, no se tiene por qué afrontar; toda la documentación del Batallón debe ser firmada por el Administrador, con el C. M. C. del Jefe del Batallón. Parece obligado hacer constar que el nombrado Administrador del Batallón debe estar exento del Mando de Unidad, pues la duplicidad de funciones, la mayoría de las veces, hace que se releguen ambas y, como vulgarmente se dice, no se atiende bien ninguna; el administrador tiene más que suficiente campo para no distraerse en otra función.

Pero con ser importante la modificación señalada, creo lo es tanto o más, la que debe sufrir la Unidad de Servicios, con una serie de servicios incluidos bajo su dependencia y que, precisamente por constitución, está desligada de casi todos ellos. La práctica ha demostrado que la Unidad de Servicios o se constituye en Unidad tipo Batallón y con misiones acordes con su nombre, o se le da otra organización.

En el primer caso, podían constituirse dos



Compañías: una se formaría con el personal de las Secciones de "Automóviles" y "Obras". El Capitán y demás Oficiales y Suboficiales, destinados en dichas dependencias, tendrían bajo su responsabilidad los automóviles, talleres, tanto de carpintería y forja, como mecánicos y, por lo tanto, las obras y personal afecto a ellas.

La otra Compañía se constituiría con: el personal de la Sección de Transmisiones, Sección Alimenticia, Sección de Policía, Sección de Banda, más el personal de asistencias (Sanidad, Veterinaria), y su mando podía recaer en el Capitán de la Unidad de Servicios, con los subalternos de esas dependencias y Suboficiales de las mismas.

En otro caso, la Unidad de Servicios seguiría con las dependencias afectas, pero siempre separándolas las PP. MM. de Mando y Administrativa, las que deberían constituirse con su personal en Compañía que, a efectos administrativos, quedaría bajo el mando del Capitán de Ayudas a la Instrucción o de uno de los Capitanes destinados en dicha Jefatura.

Todas esas Secciones, con dependencia en la Unidad de Servicios, serían efectivas con lo que se lograría un mejor control del personal y material pues, si nos parecen enormes las Compañías de más de 200 hombres, se escapa de todo posible control una Unidad de 400, así como su material y efectos.

El Comandante de la Unidad de Servicios tendría el mando de las dos Compañías, en el primer caso, y de las Secciones, en el segundo, siendo igualmente Unidad Administrativa, estando a cargo del cometido de administrador un Capitán.

Normalmente, e independiente del Capitán Cajero y Capitán del Depósito de Víveres

nombrados por la Junta Económica, existe otra serie de cargos con funciones administrativas o burocráticas, pero ajenas a la instrucción, la cual, según entiendo, es el objeto y razón principal de los CIR,s.: me refiero al Capitán de la Sección de Alimentación (Inspector de comidas), Capitán de Jefatura de Instrucción, Capitán encargado de Hogares, Capitán Juez, Capitán de la Unidad de Servicios, sin contar con el destinado en la Sección de Selección y el de Autos, al que, además de sus funciones, se le asignan otras en estos comentarios. El número, pues, de personal en funciones burocráticas creo que resulta excesivo, ya que no hay que olvidar que todos los Capitanes de la escala auxiliar y la mayoría de los Tenientes de la misma escala están destinados, por constitución, en dependencias administrativas, por lo que, según se dice y desprende, resulta a todas luces excesivo el personal dedicado a esos menesteres.

De aquí que estas otras modificaciones que, a mi manera de ver, se podrían llevar a cabo, intenten paliar, en parte, el que se distraiga personal, sin función privativa, en las que no le son peculiares.

Primeramente, el Capitán de la Sección de Alimentación (Inspector de comidas) podía ser el que administrase la Unidad de Servicios, para lo cual y con objeto de que rotasen todos en dicho cometido, se nombraría al Inspector de comidas por trimestres naturales o llamamientos, tiempo éste que se considera necesario para lograr imponerse en las vicisitudes y problemas que crea el llevar la alimentación de una masa, de 4.000 ó 5.000 hombres; de esta forma se evitaría el distraer a un Capitán de las Unidades de Instrucción y durante ese tiempo sería el administrador de la Unidad de Servicios, cesando en este cometido al dejar de ser Inspector de comidas. Sé que un sistema análogo se ensayó en algún CIR, con resultados positivos.

Otro cargo que podía simultanearse es el de Capitán encargado de la administración de Hogares; este cargo que, en este menester, se hace por llamamientos, al igual que ocurre con el Inspector de comidas, resta un Capitán a uno de los Batallones; se podría, como se hace en algunos CIR,s., nombrarle por trimestres o llamamientos, pero teniendo a cargo el Capitán destinado en la Jefatura de Instrucción, con rotación igual que se indica para el de comidas, o bien asignando esta función al Capitán de Víveres, con administración independiente y almacenes separados.

Se impone siempre, según mi manera de entender, que el cargo de Juez de Cuerpo no

sea estático en una persona, sino también rotativo, con lo cual, a más de poder disponer de un Capitán, se lograría que todos los Oficiales desempeñasen dicho cometido, sin suponer carga para ellos, y sirviendo al propio tiempo de enseñanza en esa función.

Como se ve, la centralización, en esta época en que se tiende a lo contrario, se hace, a mi manera de ver, necesaria; sería la forma de que a las Unidades de Instrucción no se las privara de Mandos de los que a veces están necesitadas y, también, al aminorar los cambios de personal, se reducirían en parte una serie de trabajos de oficina, con el consiguiente ahorro de material, recayendo las funciones en la Unidad de Servicios que, creo, es la que debe tenerlos.

Desde el momento en que se organiza una agrupación de hombres, dice el General Almirante en su Diccionario Militar, la administración es indispensable, y el mismo Almirante escribe: "Es obvio que el hombre a quien se destina y prepara para combatir, tiene lo bastante con ese cargo, sin añadirse el de armarse, equiparse y mantenerse."

Pero sigamos con mi propuesta de modificaciones: Los cargos de Auxiliar y Ayudante, que son de los llamados de confianza, mal llamados realmente, pues creo que todos los cargos lo son, unos individualmente y otros solidariamente. Si son nombrados por el Jefe y el de Almacén en los CIR,s., viene impuesto, no veo la razón de porqué el Capitán de Víveres y el Capitán Cajero no lo sean, como los primeros. A mayor abundamiento, en idénticas condiciones se encuentran los que administran los Hogares, y dichos cargos no son elegidos por la Junta Económica. Por otra parte, hoy día hay Mayorías Regionales y centralizadas en las que los cargos (Cajero entre ellos) son impuestos; ¿qué razón existe para que en los CIR,s. y en los Cuerpos no lo sea? Hace poco hemos visto, incluso con cierta sorpresa, cómo se rompía con tradiciones pasadas de moda, imponiendo el Uniforme abierto para Jefes, Oficiales y Suboficiales; esto hace unos años parecía imposible; mucho antes vimos la supresión de la bota alta en el uniforme de paseo, y para muchos servicios, rompiendo con un sistema caduco, cosa que nos parecía difícil de lograr; pues bien, mucho más fácil, me parece, es adaptar esas normas a la realidad y dejando al criterio del Jefe, en las Unidades donde no vengán por constitución impuestos, los cargos citados. A mayor abundamiento, la calificación de las Hojas de servicio, se hace hoy con arreglo a la orden de 10 de diciembre de 1970 (D. O. núm. 280).

Punto también que me parece importante es el de la constitución de la Junta Económica. Dada la amplia plantilla de los CIR,s., su constitución tiene que estar acorde con aquélla; la práctica ha demostrado que es necesaria su modificación. Es verdad que, en algunos, se ha creado una Junta de compras o "Juntilla", delegada de la Económica, y que la constituyen: el Mayor, el Jefe de Intendencia, un Jefe en rotación de los Batallones, un Capitán Administrador también en rotación, el Capitán de Cocina, el Capitán del Depósito de Víveres, el Capitán Administrador de Hogares y el Capitán Veterinario. No entro en el análisis sobre la conveniencia o no de esta "Juntilla"; lo que sí creo es que la Junta Económica debe estar constituida por: el Jefe del Cuerpo, los Jefes de las Armas, los Capitanes Administradores y los que ejercen función administrativa; de esta manera, se reduciría en más de la mitad y podría la Económica abarcar todo. Me parece oportuno indicar que el personal perteneciente a Servicios no debería formar parte de ella más que en los casos en que la Junta precisase de sus asesoramientos. Con ser un asunto que puede parecer simple, creo que a la larga redundaría en una mayor efectividad.

Pero como quiera que sea, pienso que tan interesante como la constitución de la Junta Económica, o por descargo en esa Junta de compras es, dado el volumen de artículos, nombrar la Junta de recepción que, a la postre, es la que ratifica los acuerdos de los otros. Para no restar personal, ésta se suele constituir con tres o cuatro miembros de una de aquellas que efectuarían la recepción, a las horas que señalase, de los artículos de consumo diario y, el día que marcarse, de los de fácil conservación; podría relevarse por semanas. Si esto se aplica en otros casos no veo exista oposición a que se haga en los CIR,s., donde todas las operaciones son a gran escala, dado el volumen que, en artículos, impone la gran masa de personal con que cuentan.

Los Centros de Instrucción de Reclutas (C. I. R.s.) ya sabemos no son un Regimiento, ni tampoco, pese a su ubicación, un Campamento, por eso el acoplamiento de Instrucciones y Normas pudiera exigir hacerse en forma general: se quiera o no, la mayoría de los asuntos, el Régimen Interior no los abarca, sin olvidar que en otros está desfasado.

Brevemente, primero por no llenar más espacio y también para evitar erróneas interpretaciones, quiero exponer mi personal opinión sobre la dependencia en funciones del Subayudante.

Si al ponerlo bajo la dependencia del Jefe de Intendencia, se quiso cumplir lo dispuesto en el artículo 294 del Régimen Interior, en la función de vigilar los Talleres de sastrería y zapatería, puede ocurrir, como en este C. I. R., que dichos talleres se encuentren ubicados en el mismo Almacén y, por lo tanto, que no tenga función el Subayudante. Otra prueba del desfase del Régimen Interior que se cita la tenemos en el lavadero, que por soler estar situado en un local anejo al que ocupa la Subayudantía, no se ve oposición a que lo tenga ésta a su cargo; ahora bien, puede ocurrir que en algún otro C. I. R. esté separado y, entonces, se puede repetir lo indicado para la sastrería y zapatería.

Al no tener, como es natural, función el Servicio de Intendencia, pese a la dependencia del Subayudante en lo que a ajustes y devengos se refiere, parece más lógico una separación de cometidos, quedando el Subayudante como representante del Cuerpo, cerca del Almacén o Depósito de Intendencia, junto con la formulación de ajustes y reclamación de devengos y demás misiones que tiene asignadas (policía, compras, etc.) y separándole las que no tienen esas imposiciones y también el lavadero, con lo que, en mi opinión, se descargaría al primero de cometidos más en consonancia con los servicios, y dando a éstos lo que son misiones propias.

Pero con ser importante, a mi juicio, ese acoplamiento y también la conveniencia de que los reemplazos se incorporasen en dos llamamientos, no lo es menos el que el perso-

nal, incorporándose en dos, tres o cuatro llamamientos, debiera cambiar de Región; es más, debiera destinársele a Regiones no colindantes; esto puede que parezca una monstruosidad en esta época en que se procura dar facilidades, pero creo que, de esa manera, se evitarían muchas cosas que están en el ánimo de casi todos y también se ganaría en eficacia y eficiencia. Se comprende que el gasto de transporte en la incorporación sería mucho mayor, pero esto se podía compensar, en parte, haciendo que un tanto por ciento quedasen excedentes de cupo, lo que ya sugiere el Reglamento de la Ley del Servicio Militar, sin pensar en otras soluciones.

Para terminar: sigo pensando que son necesarias las Normas comunes que hagan a los CIR,s. ganar, no sólo en eficacia, sino también en que el personal, en ellos destinado, encuentre más grata su misión, al mismo tiempo que halle el aliciente y descanso necesario al finalizar la instrucción de cada llamamiento, lo que sólo se podrá lograr distancian-do las fechas entre la terminación de uno y la incorporación del siguiente; pues la jornada completa (mañana y tarde), o si se prefiere mejor la "plena dedicación" del personal de Jefes, Oficiales y Suboficiales, habla muy claro de que ese descanso se necesita, siquiera sea como una válvula de escape. El querer, por otras razones, que los CIR,s. sean continuos, sin que quede apenas tiempo para las numerosas operaciones que, tanto la dislocación como la incorporación, llevan consigo, es restarles vitalidad y no lograr que la pura efectividad se convierta en menor servicio.

¿Por qué una revista de las Fuerzas Armadas?

Michel Debré. Ministro de Estado encargado de la Defensa Nacional. "Forces Armées Françaises". Traducción de la Redacción

Para recordar a todos los militares que la defensa es una.

Ciertamente que el Ejército de Tierra, la Marina Nacional y el Ejército del Aire mantienen y afirman cada uno sus misiones, sus estructuras y sus responsabilidades. Ciertamente que los Servicios comunes conservan e incluso acentúan su personalidad. Ciertamente que el Armamento conserva con atribuciones crecientes el amplio campo técnico e industrial que es el suyo. Pero una exigencia ordena todo: la política de defensa, la organización de la defensa, y el espíritu de la defensa.

La tarea es tanto más indispensable cuanto que raramente, en nuestra historia, se ha realizado un esfuerzo tan grande para determinar la política de defensa que conviene a nuestra patria. Los grandes principios fueron fijados por el General De Gaulle al terminar la pasada prueba de Argelia. Después, profundizamos, completamos e intentamos hacer progresar este esfuerzo. Para el conocimiento de los grandes datos estratégicos y para sostener la reflexión de los que deben elaborar la doctrina, disponemos de la Revista de Defensa Nacional. La Unidad de la defensa exige además un órgano de observaciones, de enseñanzas y de conocimientos prácticos. Al mismo tiempo necesita un esfuerzo que ponga al alcance de todos las orientaciones del pensamiento y de la acción militar, iluminados por una idea de conjunto.

Tal es el primer objetivo de la Revista de las Fuerzas Armadas.

Permitir a los Cuadros de Mando continuar aprendiendo.

La profesión de las armas no escapa a esta ley del mundo moderno, que hace que, en adelante, en la vida de un hombre, los cambios modifiquen una buena parte de lo que fue aprendiendo en los libros o en los pupitres de la escuela, en la edad en que la juventud se prepara para la tarea que desea emprender.

Por lo que puede preverse, es incluso probable que el ritmo de estos cambios esté en vías de aceleración y que el campo de los mismos se ensanchará aún.

Los Oficiales, Suboficiales y clases de tropa deben practicar la virtud del saber, más que sus predecesores. Necesitan tener frente a sus ojos, de una manera sencilla, un cuadro de las innovaciones que pueden modificar su comportamiento o la enseñanza que dan a sus subordinados; al mismo tiempo, es conveniente recordar siempre los principios o reglas básicas, cuya verdad, a pesar de los cambios de la sociedad, sigue siendo el fundamento del arte y de la profesión militar.

Tal es el segundo objetivo de la Revista de las Fuerzas Armadas.

Establecer un enlace con los Cuadros de Mando de la Reserva.

Los militares de carrera en activo tienen la mayor responsabilidad: su ciencia, su fuerza de carácter y, en caso de necesidad, su abnegación, son los elementos irremplazables de la seguridad nacional. Pero una experiencia secular, acentuada por la obra militar de la República, nos enseña que a la hora del peligro la movilización es una exigencia, y más aún, que en todo momento la aptitud de apelar a los hombres instruidos es una necesidad de la disuasión.

Entre estos hombres instruidos, entre estos movilizados, los Cuadros de Mando de la Reserva ocupan un lugar aparte. Demuestran un celo por el servicio que es preciso saber reconocer, y un espíritu orientado hacia la cosa militar que es preciso saber alentar. La presentación en provecho de ellos, de los problemas de un ejército moderno, cuya práctica deben seguir, la llamada a su colaboración, para comprender las preguntas que debido a su profesión o a su medio pueden hacer, constituyen un deber.

Tal es el tercer objetivo de la Revista de las Fuerzas Armadas.

Informar de los asuntos militares a los patriotas y a todos los espíritus curiosos.

Un célebre grabado de 1848 muestra a la nación apoyada sobre los hombros de un soldado y de un obrero del campo; la segunda dice: el ejército es el corazón del pueblo, el pueblo es el corazón del ejército, esto es cierto en 1972 y lo seguirá siendo.

Pero un genio nuevo ha hecho su aparición. Este genio es el de la información. En lo sucesivo, la fuerza mayor, la virtud más noble, la capacidad mejor asegurada, se desvían o abandonan si no se pone a su servicio la información.

La exposición económica arrastra al ciudadano más gustosamente sobre la pendiente natural hacia la comodidad y el ocio que hacia la meditación sobre los problemas de la defensa. La mitad de los franceses, nacidos después de 1945, no solamente no se han enfrentado nunca con las duras realidades de la guerra, sino que, al contrario, beneficiándose siempre más de una instrucción y de una información general, protestan fácilmente, en nombre de grandes "ideas", de las evidencias que la historia y la experiencia nos han enseñado cruelmente.

En unos tiempos en los que ningún combate nos moviliza, con razón o sin ella, y no se prevé amenaza directa, inmediata, es tanto más necesario explicar a los franceses que no pueden imaginar conservar su libertad y vivir en seguridad, sin una política de defensa y sin un aparato militar al servicio de esta política de defensa. Esta información presenta su carácter imperativo debido al hecho mismo de la concepción de la disuasión que lleva consigo el concurso activo, y por lo tanto la adhesión del conjunto de la población. Por último, y a falta de otra razón, los medios de información dan una resonancia tan grande a tantas resoluciones ligeras o erróneas que es indispensable recordar sin cesar y por todos los medios lo que representa tanto el Ejército en su vida cotidiana, como la Defensa, en su finalidad superior.

Tal el cuarto objetivo de la Revista de las Fuerzas Armadas.

Dar a las Fuerzas Armadas extranjeras una expresión viva de las Fuerzas Armadas nacionales.

Nuestro Ejército es el instrumento de una política de disuasión para la salvaguardia nacional y de defensa para nuestros intereses esenciales. No hay ni revancha ni conquista a emprender. Por el contrario, para participar

en la seguridad europea, en la del Mediterráneo, para mantener nuestros acuerdos con los Estados francófilos de Africa y de Madagascar, el Ejército francés ofrece a sus aliados, a sus compañeros, a sus vecinos y a sus amigos el apoyo de sus conocimientos y el fruto de sus reflexiones.

Más allá de esta cooperación internacional existe, en el alma militar, una voluntad de armonía que puede sorprender al espíritu no prevenido. Sin embargo, el uniforme es, bajo todos los cielos, el testimonio de un altruismo, de una abnegación y con frecuencia, también, la expresión de un temperamento hecho de un ardor profundo para servir. Además, los ejércitos, cuando no son instrumento de una potencia hegemónica, tienen un ideal común: la independencia de su patria. Es un gran tema, que crea simpatías convenientes, si llega el caso, afirmadas y bien expuestas.

Tal es el quinto objetivo de la Revista de las Fuerzas Armadas.

Expresar una fe.

Vivimos en un tiempo difícil de definir. Las religiones y las ideologías son discutidas y negadas tanto en sus ritos como en su sentido profundo. Al mismo tiempo, sueños a veces audaces y aspiraciones a menudo confusas animan a los jóvenes y trastornan a las multitudes. Junto a esta asombrosa mezcla, una realidad eterna subsiste y se manifiesta sobre toda la superficie de la tierra: la política de las naciones, la búsqueda de las hegemónicas o de los equilibrios y la aspiración de los pueblos a afirmarse por oposición a otros pueblos. Raramente se han manifestado tan profundamente las rivalidades. Nunca ha conocido el mundo, a pesar de la llamada al desarme y a la sociedad universal, tanto ardor y violencia en sus choques. El recuerdo de los sacrificios innumerables y de los dramas extraordinarios provocados por dos guerras mundiales tiende a esfumarse, para dejar lugar, es cierto, a la terrible intranquilidad del apocalipsis.

El país necesita hombres y mujeres que crean en Francia. La nación necesita hombres y mujeres que tengan vocación para servirla, principalmente de uniforme, para preservarla y permitirle sentirse alegre. Es preciso, pues, la fe, sin la cual ninguna sociedad puede ofrecer el orgullo y la libertad a sus hombres, a sus mujeres y a sus hogares. Que esta creencia, esta vocación y esta fe tengan una tribuna...

Tal es el sexto y último objetivo de la Revista de las Fuerzas Armadas.



ENCUESTA A LOS LECTORES

Con el número 386, correspondiente al mes de marzo del corriente año, se distribuyó a los suscriptores una encuesta con la finalidad de conocer sus opiniones en cuanto a nuestra publicación y a los deseos de información de sus lectores.

A estos deseos generales han de orientarse nuestros afanes por mejorar la Revista, y uno de los principales es el de estimular la colaboración. A este respecto, y como prueba inequívoca de que la Superioridad vive también vuestras preocupaciones, con verdadera satisfacción publicamos en nuestra Sección "MUNDO MILITAR", las disposiciones del Estado Mayor Central que, adelantándose a estos deseos, crea distinciones honoríficas con anotación en la Hoja de Servicios, y determinados premios. Por nuestra parte, a partir de enero del próximo año estableceremos nuevas retribuciones por la colaboración, ya que al ser nuestras publicaciones de todos y tribuna abierta a todas las inquietudes de tipo profesional y social de la gran familia militar, conviene que el número de colaboradores y el premio a sus trabajos esté también al día en cuanto se refiere a compensación económica.

Comprendiendo que puede ser de interés para todos conocer el resultado de esta consulta, a continuación publicamos las contestaciones recibidas, en números absolutos:

CONTESTACIONES RECIBIDAS

1. CATEGORIA

Generales	14
Jefes	237
Oficiales	412
Total contestaron	663

2. ¿HA COLABORADO ENVIANDO ALGUN TRABAJO?

Una vez	62
Varias veces	77
Nunca	524

3. ¿RECIBE LA REVISTA?

Normal	600
Con irregularidad	56
No	7

4. OPINION, EN TERMINOS GENERALES

Muy buena	18
Buena	217
Regular	291
Mala	117

5. ARTICULOS DE SU PREFERENCIA

Estrategia, Táctica y Logística ...	332
Organización	204
Instrucción y Enseñanza	252
Economía, Sociología y Política ...	181
Armamento	246
Moral, Psicología y Sociología ...	200
Educación Física	70
Historia	266
Reclutamiento y Movilización ...	90
Información General	275

6. ¿QUE OPINION LE MERECEN NUESTRAS SECCIONES FIJAS?

Calidoscopio Internacional

Muy buena	68
Buena	309

Regular	187
Mala	62

Desarrollo de la Actividad Española

Muy buena	62
Buena	282
Regular	180
Mala	86

Miscelánea y Glosa

Muy buena	30
Buena	224
Regular	219
Mala	107

Filatelía Militar

Muy buena	25
Buena	182
Regular	147
Mala	87

7. ¿LEE LA REVISTA?

Integramente	107
En parte	510
No	41

8. ¿LA CONSIDERA INTERESANTE PARA SU FORMACION PROFESIONAL?

Sí	360
No	274

9. ¿CONSERVA LOS EJEMPLARES?

Sí	177
No	465

10. SU OPINION SOBRE LAS PORTADAS

Muy buena	118
Buena	337
Regular	146
Mala	45

11. OPINION SOBRE LA IMPRESION E ILUSTRACIONES

Muy buena	129
Buena	331
Regular	142
Mala	36

AMPLIACION

Deseos y sugerencias de los lectores

1. Suscripción de la Revista

Debiera ser voluntaria	74
Es cara	7

2. Redacción de la Revista

Publicar los trabajos de colaboración íntegros sin corrección alguna	1
Explicar motivos a los autores cuyos trabajos no se publiquen ...	3
Permitir mayor libertad de expresión	1
Tener un cuadro de redactores fijos y no depender de colaboraciones	3
Debe aumentarse la remuneración de colaboraciones	16
Más ilustraciones fotográficas y menos dibujos	1
Mejorar las ilustraciones	5
Mejorar la corrección de pruebas.	1

3. Orientación de la Revista

Debe ser más técnica	4
Debe ser menos técnica	15
Exclusivamente temas profesionales	13
Más información general de temas no profesionales y variedad periodística	17
Más temas políticos	1
Más temas históricos	4
Menos temas históricos	8
Más biografías militares	3
Más información extranjera	4
Más traducciones	8
Menos traducciones	3
Más información bibliográfica ...	3
Más temas logísticos	1
Más temas de carácter moral ...	4
Más temas de legislación	7
Más temas religiosos y de la Iglesia	4

4. Modificaciones

Un formato más reducido y manejable	2
Formato que facilite la colección de artículos de interés al lector.	8

Publicaciones de temas tácticos, entre ellos de pequeñas Unida- des	14	Informes sobre todas las manio- bras y ejercicios que se desarro- llen	1
Organizar concursos literarios ...	1	Consignar el número y la fecha en el lomo de la Revista	3
Una Sección de carta abierta don- de exponer opiniones diferentes y crítica constructiva	7	Índice actualizado de Reglamentos.	1
Una Sección de consultorio	35	5. Publicidad	
Tratar los problemas de la vida militar, inquietudes, ascensos, etcétera	7	Debe tener más publicidad	1
Reproducir los artículos de la pren- sa de interés militar	1	Debe tener menos publicidad ...	1
Difundir el historial de las Uni- dades	1	6. Opinión general sobre la Revista	
Crear una Sección de pasatiem- pos	11	Estiman que últimamente ha ga- nado mucho	4
Debería publicarse informe de to- dos los que por algún motivo profesional vayan al extranjero.	1	Carece totalmente de interés ...	7
Láminas en color coleccionables (uniformes, armamento, etc.) ...	1	7. Peticiones de cosas que ya se ha- cen	
Informes sobre los estudios y ex- periencias de las Escuelas de Aplicación	4	Publicar un índice anual	5
		8. Sobre la encuesta	
		Desean ver publicado el resultado.	2



Miscelánea y GLOSA

Curiosidades

Comandante de Artillería **BALBINO
JIMENEZ QUINTAS**

GARIBALDI (Proclamas y frases militares.
Recopiladas por Eduardo Robles.)

El héroe de la unidad italiana, al marchar sobre Venecia, dirigió a sus tropas una breve y desconcertante arenga (julio de 1849).

Soldados:

He aquí lo que ofrezco a los que quieran seguirme: hambre, frío, sol. No habrá pan, ni alojamientos, ni municiones; pero sí vigili-
as continuas, batallas, marchas forzadas y ataques a la bayoneta. El que ame a la patria, que me siga.

ALVAREZ DE CASTRO (Proclamas y frases militares. Recopilación de Eduardo Robles.)

Sitiada por los franceses la plaza de Gerona, su inmortal defensor, don Mariano Alvarez de Castro, publicó un lacónico bando (año 1809).

Será pasado por las armas el que profiera la voz de capitular o de rendirse.

CASORIOS

Casi siempre se echa la culpa a los hombres. Que si "fulano" se casó tantas veces, que si Alfonso VI tuvo tantas y tantas esposas, que si lo mismo Pedro IV el Ceremonioso, que si se podría llenar una tira de una máquina de calcular con los personajes que se han casado cuatro o cinco veces...

Con las señoras podría llenarse el otro lado de la cinta. Pero como los muertos no pueden vengarse, nos vamos a fijar en dos Tullias de la antigüedad, aunque las hay que tuvieron más maridos, que se sepa.

● Tullia I era hija menor del legendario rey Romano Sergio Tulio. Según la tradición, casó por imposición de su padre con un hijo o nieto de Tarquino Prisco; pero enamorada de su cuñado, Lucio Tarquino, el futuro Tarquino el Soberbio, casó con éste, después de haber dado muerte ambos a sus respectivos consortes y al padre de Tullia, la cual había pasado en su carro sobre el cadáver en una calle que por eso recibió el nombre de "Vicus Sceleratus", algo así como "beso dado a toda prisa", beso macabro dado con la rueda del carro.

● Tullia II era una dama romana, nacida en el año —78 y muerta en el —45, hija de Cicerón y de su esposa, Terencia. Casó en primeras nupcias con Cayo Calpurnio Pisón; en segundas, con Furio Casipo, y en terceras, con Publio Cornelio Dolabela, de cuya posición política Cicerón esperaba sacar ventajas. Repudiada por Dolabela, efectuóse su divorcio en el año —46, tras el cual Julia se retiró con su padre a Túsculo, donde murió al año siguiente. Cicerón, a través de sus cartas, deja ver el profundo amor que tenía a su hija Tullia. ¿Quién es el majadero que ha dicho que el Latín ni "fu" ni "fa"?

CORTESIA

Durante la Guerra de Sucesión austríaca, después de la Guerra de Sucesión de España, tuvo lugar la batalla de Fontenoy. Mandaba a los franceses el Mariscal de Sajonia, Jorge II Meiningen, que era hijo del Rey de Polonia, Augusto III, y estaba casado con la Archiduquesa Cristina, hija de María Teresa, Emperatriz austríaca. A los aliados, ingleses, holandeses y austríacos, los mandaba el Duque de Cumberland. Una maniobra del Mariscal de Sajonia decidió la batalla a favor de los franceses. Es famosa la frase del Conde

Anterrosches que, es tradición, pronunció al comenzar la batalla: "Disparad primero, señores ingleses."

W.C.Low

El día 18 de julio de 1815 la suerte quedó echada para Napoleón en Waterloo, que alguna gente pronuncia, erróneamente, con la eufónica W.C.

Hay que reconocer el elevado espíritu de la escolta del Emperador, de la que es la frase: "La Guardia muere, pero no se rinde."

Francia pierde su hegemonía frente a Inglaterra con unos soldados heroicos clavados en el suelo de Waterloo, como España había perdido su hegemonía frente a Francia con unos soldados heroicos clavados en el suelo de Rocroi. Pero por muy poco: En Waterloo, por la llegada de Blücher; en Rocroi, por la prematura muerte de Fontaine.

EL GORRO FRIGIO

Los republicanos a la antigua usanza, que por serlo hacían profesión de quebrantasantos, rompecredos y otras vagatelas, usaban, entre sus distintivos, el gorro frigio, como si fuera invención de la cátedra revolucionaria.

Muy lejos de eso. Según se cuenta en la vida del Papa Constantino (el que tuvo sus más y sus menos con el rey godo español Witiza, que quiso marchar sobre Roma), en los primeros siglos de la Iglesia se llamaba "Camalaucum" o "camaurum" y "frigium" al gorro que usaba el Santo Padre. Ya en el siglo IX se llamaba "regnum" a dicho gorro, según el "Ordo Novus" de Mabillon.

¡Mira que presumir los irreverentes con una prenda del mismísimo Pontífice Sumo!

Volviendo a Witiza, ya que se le ha nombrado, bueno es decir que sus triquiñuelas con el Papa venían de que pretendía el godo, según los cánones del Concilio XVIII de Toledo, cuyas actas se han perdido, licencia para la vuelta y legalización de los judíos (contra los que se había pronunciado el XVII Concilio toledano convocado por Egica, antecesor de Witiza), leyes en favor del matrimonio de los clérigos, la poligamia y el concubinato. (¡Todo un programa electoral!) Pero no le sirvió, se pasó de rosca. Witiza mató a Fabila, padre del famoso D. Pelayo, y a Teobaldo, hermano de Fabila y padre de D. Rodrigo. Pero, rey éste, desterró a Witiza luego de que le fueron sacados los ojos, como era costumbre. Claro que los hijos de Witiza y D. Julián y sus secuaces los árabes, hicieron lo que pudieron frente a D. Rodrigo. ¡Así se empezaron a pagar ocho siglos de Cruzada!

MUSICAL

Como los militares tenemos Bandas de Música y cornetas tambores, bueno es que se divulguen, con perdón, algunas noticias sobre tan extendido y agradable arte, y sirva la redundancia.

— El monje Hucbaldo (840-930) empleó la primera "pauta", constituida por líneas horizontales y equidistantes. Pero en dicha pauta no se escribían los signos que entonces se empleaban para representar los sonidos, sino el texto de las obras que se cantaban, de modo que las sílabas ocupaban el lugar que luego ocuparon las "notas".

— De Guido d'Arezzo (995-1050) es el tetragrama o pauta de cuatro líneas, adoptado por el "canto gregoriano". Precisamente, el tetragrama ya dio a los "neumas" o signos altura de sonidos.

— Para designar los sonidos, se emplearon los sistemas "alfabético" y "silábico", si bien prevaleció éste, tomado por Guido de la primera sílaba de un himno a San Juan, por darse la particularidad de que cada verso empezaba con el sonido inmediato superior al anterior, lo que facilitaba la retentiva de los sonidos. Este era el himno:

**"UT queant laxis
REsonare fibrís,
MIRA gestorum
FAMuli tuorum,
SOLVe polluti
LABii reatum
Sancte Joannes."**

La nota SI no recibió nombre silábico propio, aunque existía, hasta el siglo XVI. Por ser más eufónico DO, no se emplea UT, aunque en Francia se suele escribir UT y se pronuncia DO.

— Hasta la aparición del "Ars mensurabilis" (música medida), el ritmo musical era, con sonidos de igual duración, sujeto al ritmo prosódico del texto, pues los neumas no indicaban duración de sonido. El "Ars mensurabilis" adoptó la "notación proporcional", que culminó con las actuales figuras de las notas, no sin laborioso proceso.

— El compás se introdujo con la notación mensurada o proporcional, y sólo el canto gregoriano sigue sin compasear.

¿QUE NOS ESPERA?

No es que sea un dogma, pero hasta ahora se ha empleado siempre el dicho de Clausewitz: "La paz es un paréntesis entre dos guerras." Ahora parece que vivimos la Paz Atómica.

Desarrollo de la actividad española

Coronel de Intendencia JOSE MARIA
REY DE PABLO-BLANCO

RIQUEZA Y DESARROLLO PROVINCIAL

Mediante cálculos complicados, basados en la riqueza agrícola, comercial, industrial, urbana, demográfica y cultural se ha llegado a fijar la riqueza activa provincial, es decir, la riqueza generadora de renta y, partiendo de ésta y mediante el manejo de esos datos y otros no menos significativos, se ha llegado a determinar el nivel de desarrollo de cada una de las provincias.

En los cuadros 1 y 2 se da la clasificación decreciente de las cuotas de riqueza activa y de nivel de desarrollo de las cinco primeras y cinco últimas provincias de la clasificación.

CUADRO 1

Clasificación de las provincias según el índice: cuotas de riqueza activa, por orden decreciente.

Provincias	Cuotas
Madrid	16.674,3
Barcelona	15.914,1
Valencia	5.293,7
Vizcaya	4.145,5
Sevilla	3.178,2
Segovia	430,0
Avila	408,7
Teruel	404,3
Guadalajara	378,9
Soria	300,8

CUADRO 2

Clasificación de las provincias según el índice: niveles de desarrollo por orden decreciente.

Provincias	Niveles de desarrollo
Madrid	164,3
Barcelona	145,6
Alava	145,5
Vizcaya	141,8
Guipúzcoa	131,0
Almería	58,3
Toledo	58,0
Badajoz	57,5
Lugo	55,2
Orense	50,3

El mapa que sigue refleja los niveles de desarrollo de las provincias peninsulares e insulares.

EL TURISMO EN 1971

La O. C. D. E., organización internacional a la que pertenece España, ha publicado su informe sobre los resultados del turismo en los países miembros. Por ser un informe imparcial sobre una materia que de manera tan vital afecta a la capacidad financiera de España, equilibrando su balanza de pagos, en unión de las partidas de capitales extranjeros que entran para su inversión en España y de las remesas de los emigrantes, nos parece oportuno traer los extremos más importantes de tal informe a esta sección de nuestra Revista.

Dice la O. C. D. E. que en el año 1971 ha sido el turismo satisfactorio para los veintitrés países miembros, habiendo aumentado los ingresos de tales países en su conjunto un 20 por 100 en relación con el año 1972.

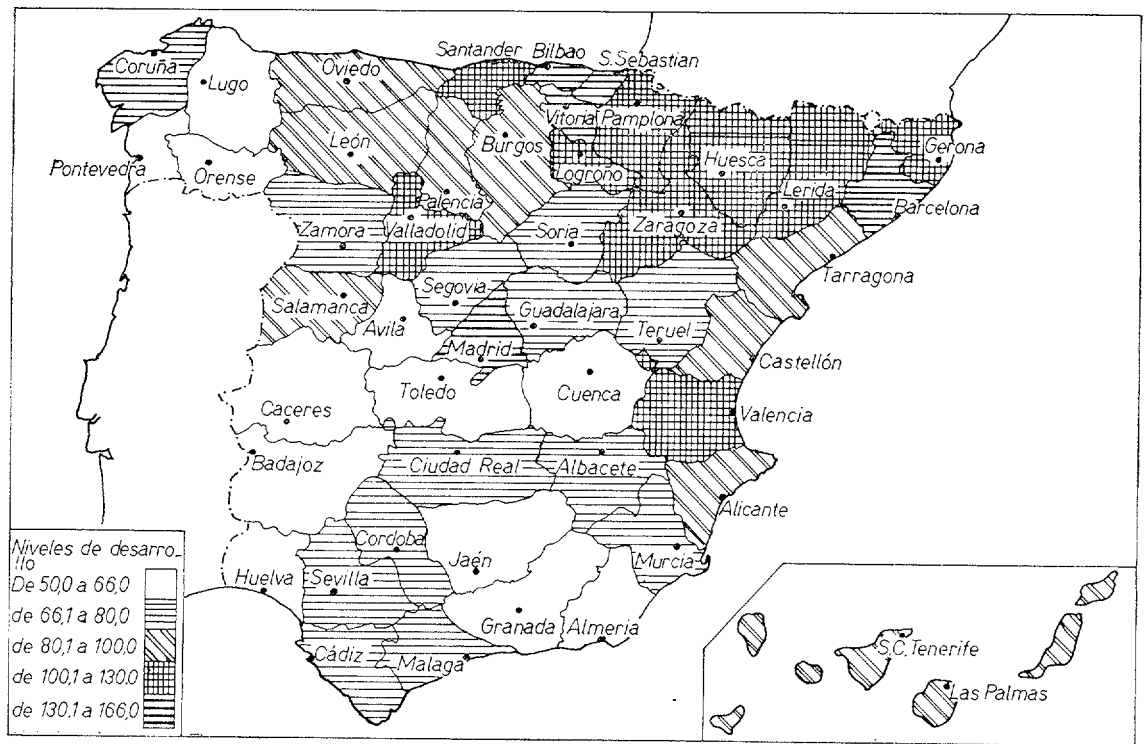
España, con 2.063 millones de dólares, aparece destacada en primera posición, entre las naciones europeas, en el capítulo de ingresos por turismo, seguida de Italia, con 1.882 millones de dólares; República Federal Alemana, 1.534; Francia, 1.451; Austria, 1.271, y Reino Unido, 1.195.

El récord español de ingresos por turismo —con un aumento del 23 por 100 sobre 1970— sólo es superado en el mundo por los Estados Unidos, que reunieron 2.457 millones en 1971.

La trayectoria apuntada en el primer trimestre de 1972, aún con datos incompletos, el aumento que se registra es superior al de 1971.

Y ya que tratamos de esta materia, nos parece interesante dejar aquí constancia de algunos de los datos hechos públicos por nuestro Ministerio de Información y Turismo, a cuya acertada política debe España el estado floreciente de esta rama económica.

En 1951 llegaron a España 1.263.197 turistas procedentes del extranjero; en 1960 la cifra era ya de 6,1 millones, y en 1971 se elevó concretamente a 26.758.156 turistas. Es decir, en sólo cuatro lustros la evolución de la demanda turística en nuestro país ha sido tan espectacular.



lar que significa haberse multiplicado por más de 20 el número de visitantes llegados en 1951. Por lo que respecta a las nacionalidades de los turistas, en 1971 el 32 por 100 eran franceses (en 1970 representaban el 36,6 por 100); el 12,7 portugueses (11,3); el 12,2 ingleses (10,7); el 10,6 alemanes (8,6); el 4,3 norteamericanos (4,3); el 3,8 holandeses (3,6); el 2,6 belgas (2,5); el 1,9 suizos (1,7), y el 1,8 suecos (1,8 por 100 en 1970). Ello indica que el 83,1 por 100 de los turistas que visitaron España durante 1971 procedía de países europeos, el 6,2 por 100 de América; el 4,6 por 100 de países africanos; el 0,4 por 100 de Asia, y de Oceanía el 0,3 por 100, mientras que los españoles residentes en el extranjero representaron el 5,4 por 100. Esta participación relativa se mantiene prácticamente igual que en 1970.

Indudablemente, tan positiva evolución del número de turistas debe reflejar asimismo un optimista panorama de ingresos. En efecto, la balanza turística en los dos últimos ejercicios (1970-1971) ofrece un saldo positivo de 3.486 millones de dólares, cifra superior al total de las reservas en oro y divisas al finalizar el pasado año que eran de 3.233,5 millones de dólares. Por lo que respecta sólo a 1971, el saldo neto de la balanza turística fue de 1.918,3 millones (1.680,8 millones en 1970 y 1.310,7 millones en 1969), prácticamente el 60 por 100 del total de nuestras reservas.

Ante estas cifras que significan uno de los más robustos pilares de la economía española, cabe preguntarse si la evolución favorable de los últimos lustros continuará con el mismo ritmo de expansión en la presente década. En estos casos, como en otros muchos en que nuestra economía se muestra floreciente y segura, nunca faltan opiniones agoreras que ven en el futuro de nuestro turismo un panorama bastante menos luminoso que el actual, quizá pensando en que ya se ha alcanzado el techo o que la competencia de otros países puede desviar hacia otras latitudes la corriente de visitantes. Por supuesto que esto podría suceder si la industria turística se durmiera en los laureles. Pero no cuando, como ocurre en España, esta actividad es hoy en día ejemplo en el mundo tanto por su organización como por sus instalaciones.

Según estimaciones realizadas por el Ministerio y la Comisión de Turismo e Información y Actividades Culturales del Plan de Desarrollo, las perspectivas de crecimiento del turismo arrojan unos índices extraordinarios, superiores incluso a los que, con un criterio prudente y restrictivo, ha incluido el III Plan en el capítulo "Horizonte 1980". Así, según aquellas estimaciones, para 1975 se prevé una afluencia de 38,8 millones de turistas y de 62,5 millones para 1980. Si tenemos en cuenta los 24,1 millones de 1970, resulta que en el plazo de diez años se triplicará la afluencia de visitantes extranjeros

a nuestro país. Este incremento igualmente correrá paralelo —siempre según las previsiones— con los ingresos, pues para 1975 se estiman en 3.380,7 millones de dólares, y para el final de la década actual en 5.444,4 millones. Por tanto, el turismo, si se cumplen estas estimaciones, seguirá siendo una fuente importantísima de financiación de nuestra economía y, en consecuencia, del país.

En resumen, que podemos estar tranquilos que, salvo contingencias imprevisibles, todavía durante muchos años seguirá el turismo pagando el desarrollo de la economía española.

LA MINERIA

El plan minero ha entrado en vigor con el III Plan de Desarrollo. En la actualidad se está actuando en los cuatro grandes capítulos en que se divide el Plan.

El primero de ellos —programa nacional de investigación minera— se ha descompuesto en programas sectoriales que, además de comprender las actuaciones básicas, como el mapa geológico, el hidrogeológico y el geotécnico, abarca la exploración completa de las sustancias minerales consideradas como prioritarias, entre las que se encuentran el hierro, plomo, cinc, cobre, piritas, aluminio, níquel, espato flúor, estaño y otras. Se han confeccionado los oportunos proyectos para dicha exploración dividiéndolos a su vez en subsectores geográficos que cubren todo el ámbito del país.

En el segundo capítulo, que abarca la explotación minera, la primera medida ha sido la obtención de la consideración del sector prioritario para la minería a cielo abierto o transformación de la subterránea en dicho sistema de explotación, que tiene una línea especial de crédito. También se ha conseguido la denominación de sector prioritario para las instalaciones de depuración de aguas y residuos. Se estudia igualmente un proyecto para convocar el oportuno concurso de construcción de una planta para el tratamiento de las cenizas de piritas, una de las que más posibilidades metalúrgicas ofrecen y de las que en nuestro país sólo existe una, en Bilbao. que adolece de una instalación algo anticuada y, además, de aprovechamiento incompleto.

El tercero se refiere a la legislación de minas que se nos ha quedado anticuada.

Por último, en el cuarto capítulo, dedicado a los aspectos sociales, se ha terminado el proyecto para la puesta a punto y revisión de las condiciones de seguridad e higiene en el trabajo

de todas y cada una de las explotaciones mineras del país.

EN POCAS LINEAS

— De cada cien familias españolas, diez tienen emigrantes. Un millón de españoles trabajan permanentemente fuera de España y 750.000 lo hacen periódicamente, en la llamada emigración golondrina. La emigración que decimos permanente tiene una duración de tres a cuatro años.

— Treinta mil millones de pesetas son las remesas medias anuales de nuestros emigrantes, que en un 90 por 100 trabajan en Francia, Alemania y Suiza.

— La protección escolar ha pasado de 600 millones de pesetas en 1961, con cuya cantidad se dotaban 34.246 becas, a 3.000 millones de pesetas con las que se han sostenido en 1971 250.017 becarios.

— El censo laboral de la mujer se estimaba, en 1970, en 2.120.000, números redondos. Su encuadramiento profesional era el siguiente: 578.000 mujeres en el servicio doméstico; 409.600 en la agricultura; 422.100 en labores artesanas y jornaleras; 54.600 en el comercio; 120.000 en la administración; 114.500 en profesiones técnicas, y 421.300 en los más diversos servicios y profesiones. La cifra global de las mujeres económicamente activas es aún demasiado baja.

— La cerveza es la ruina de las bebidas, no sólo en el mundo, sino también en España. En nuestro país su consumo ha pasado de 1,5 litros por habitante y año en 1930 a 35 litros por persona en igual período de tiempo en 1970. En relación con el consumo europeo, España ocupa un lugar intermedio.

— Un 73,5 por 100 de las familias españolas consumen vino en el hogar. Geográficamente es en el norte cantábrico, Gerona, Barcelona y Baleares donde es más elevado el consumo y en Galicia, Andalucía y Levante donde menos.

— Por el número de teléfonos instalados, España ocupa el noveno lugar entre los países del mundo, habiendo doblado su número de teléfonos instalados en los últimos ocho años. Madrid ha superado hace tiempo el millón de abonados. Sólo trece poblaciones más hay en el mundo millonarias en teléfonos.

— España tiene una media de 119 cartas por habitante y año; media propia de país desarrollado en el que el alfabetismo y la cultura han alcanzado un nivel muy aceptable.

— Hispanoil espera obtener de sus yacimien-

tos de Libia y Dubay, en 1974, una producción de casi cinco millones de toneladas de crudos. Sus ventas en 1971 casi llegaron a los dos millones de toneladas procedentes de tales yacimientos.

— A 40 kilómetros de Badajoz, en el término municipal de Roca de la Sierra, se ha descubierto un filón de plomo que en opinión de los técnicos podría ser uno de los mejores del mundo. Los análisis efectuados indican que por cada 100 kilos de mineral extraído, 80 son de plomo puro. Y por cada tonelada de mineral se obtienen de 4 a 5 kilos de plata pura. Todavía se desconoce la extensión y profundidad del yacimiento. Hay quien opina que es uno más de los que existen en España.

— La Renta del Monopolio de petróleo se ha elevado a más de quince mil millones de pesetas en 1970.

— España exportó durante el pasado año impresos (libros, folletos y publicaciones en general) por valor de 5.930 millones de pesetas, mientras las importaciones ascendieron a 1.484 millones. Las actividades de este renglón se reflejan en la balanza comercial en tres capítulos: los intercambios de impresos, con superávit de 4.446 millones de pesetas; los de películas cinematográficas impresionadas y reveladas, con importaciones por valor de 180 millones de pesetas y exportaciones por valor de 54, y los de discos y cintas grabadas, de las que se han exportado por valor de 401 millones de pesetas y se importaron 76 millones durante el citado año.

— La aportación económica del turismo durante 1971 a la balanza de servicios se refleja en unos ingresos de 2.054 millones de dólares, por turismo y viajes, y de 150 millo-

nes de dólares por transporte de viajeros, de los cuales unos 140 millones de dólares son ingresos por pasajeros aéreos. Los gastos alcanzaron los 136 millones de dólares por turismo y viajes, y unos 40 millones por transporte de viajeros, de los cuales 35 millones de dólares son en concepto de pasaje aéreo.

— Según el Ministerio de Hacienda se elevó a 102.125 millones de pesetas la deuda pública exterior de nuestro país al concluir el pasado año 1971. Distribuida la cantidad anterior por monedas y su importe en pesetas, corresponden a dólares 58.446 millones (el 57,3 por 100 del total); a marcos alemanes, 30.303 millones; a francos franceses, 5.424 millones; a francos suizos, 2.729 millones; a libras esterlinas, 1.952 millones; a florines holandeses, 144 millones, y a liras italianas, 58 millones. En cuanto a la clasificación por usuarios, se sitúa en primer lugar el Instituto Nacional de Industria y sus filiales, con 627,8 millones de dólares, seguido por el Estado español, con 388,5 millones de dólares; autopistas, con 255,2 millones de dólares; otras empresas privadas, con 182,3 millones de dólares, y, por último, Renfe, con 130,1 millones de dólares. Durante 1971 la deuda pública exterior se incrementó en el equivalente de 667 millones de dólares, destacando entre las operaciones del año tres préstamos, por un total de 272 millones de dólares, al Gobierno español; seis a empresas concesionarias de autopistas, que suman el equivalente a 233 millones de dólares; otros tres a Renfe, totalizando 92 millones, y uno al INI de 70 millones de dólares. Nuestra deuda equivale, repartida entre todos los españoles por igual, a unas 3.000 pesetas por persona, cantidad bien modesta y que demuestra la capacidad financiera de España.

FILATELIA MILITAR

Coronel Auditor LUIS MARIA
LORENTE

Después del paréntesis del año pasado, de nuevo se pone a la venta y circulación en la señalada fecha del 12 de octubre una serie de sellos más, dedicada a la Obra de España en América y usamos para así calificarla el título del magnífico libro que aquel extraordinario hispanista mexicano, don Carlos Pereira, puso a una de sus obras de mayor categoría y plena exactitud histórica.

Fue en 1960 cuando por primera vez se emitió un conjunto de sellos sobre este tema. Desde entonces hasta 1970 llevaron el nombre de "Forjadores de América". Ahora, a partir de esta serie de 1972, se llamarán emisiones de la Hispanidad.

La recién aparecida se forma a base de los nominales y motivos que a continuación se expresan:

Sello de una peseta. Retrato de cuerpo entero del Brigadier don Miguel Antonio de



Ustáriz, según el cuadro del cual es autor el artista José Campeche. Fue este militar el cincuenta y siete Gobernador que tuvo la isla de Puerto Rico, realizando su mandato entre 1789 y 1792. A pesar de los pocos años que en él estuvo, sin embargo su labor fue bien amplia. En primer lugar, trazó una ordenación urbana de la ciudad de San Juan de Puerto Rico, la cual todavía está vigente; además, mucho se preocupó por el desarrollo económico de la isla. Su sucesor, el también Brigadier don Francisco Torralbo, continuó la labor de Ustáriz, por lo cual todos los proyectos que no se acabaron durante su mando sí se dieron cima con quien le continuó.

Sello de dos pesetas. Vista de la ciudad de San Juan de Puerto Rico, tomada desde el Castillo de San Cristóbal. Su autor fue un francés, Deroy, y el original que ha servido para realizar este efecto postal es magnífico, tanto por el detalle como por el colorido. Ha habido que hacer un meticuloso trabajo de reducción, para haber podido meter en la pequeña superficie de un sello cuanto figura en la litografía original.

Esta litografía, por los datos que hemos podido obtener, se puede calcular que debió haber sido hecha hacia 1870, más o menos.

Sello de cinco pesetas. También se reproduce en este signo de correos otra vista de San Juan de Puerto Rico, hecha en 1625, por un artista holandés (?) llamado Schenk, al cual se le deben otros numerosos grabados de poblaciones del Nuevo Mundo.



Estos tres motivos iconográficos han sido suministrados por el Instituto Puertorriqueño de Cultura Hispánica, pero las reproducciones de los tres que se han empleado para hacer los dibujos de los sellos fueron en su día estampadas por una casa impresora de Barcelona.

Sello de ocho pesetas. El mismo reproduce el "Plano que manifiesta la situación de la Plaza de San Juan de Puerto Rico y sus fortificaciones en su estado actual y descripción de su población". Este plano forma parte de los fondos del Archivo Histórico Militar y está fechado en 17 de noviembre de 1792. Magníficamente conservado, asombra ver la frescura que tienen las tintas, pues está hecho a varios colores. En especial, hay una gran mancha en color rosa o fresa y admira cómo un color tan feble está como recién pintado.

Junto a este plano, en el Archivo Histórico Militar, se conservan varios más de la plaza y fortaleza de la ciudad de San Juan de Puerto Rico, de tan alta calidad como el "filatelizado". La idea para llevar este plano a un sello se debe al Excmo. Sr. D. José Caruana y Gómez de Barreda, General-Director de dicho centro; al Ingeniero Jefe de la Sección de Timbre de la Fábrica Nacional de Mo-

neda y Timbre, y a quien redacta estas crónicas de información filatélica.

Esta es, pues, la serie Hispanidad-72, a la cual continuarán en años sucesivos otras, pues las mismas son, por una parte, muestra de la obra de España en América, y por otra, homenaje a los países hermanos de ese Continente. Su valor afectivo es bien grande y así lo demuestra el hecho que varias de estas series de sellos han tenido su réplica en países hispanoamericanos, y siendo el último caso de los varios ya producidos el hecho con la serie de 1969, en cuyos cinco valores en lugar de llevar la inscripción de "España - Correos", figuró, asimismo, el de "Chile - Correos", y si en uno el valor liberatorio era en pesetas, en los otros lo fue en escudos.

La estampación es en huecograbado multicolor, con tirada de seis millones de ejemplares para cada tasa.

* * *

Respecto a matasellos especiales, sabemos de la existencia de los siguientes usados en la Gran Bretaña: "Army Day Gibraltar. 2 sept. 72. British Forces. 1324 Postal Service"; "Presentation of the Freedom of Herford to 7th Signal Regiment. 9 sept. 72. British Forces. 1330 Postal Service"; "Royal School of Military Engineers open day. 2 sept 72. British Forces. 1325 Postal Service"; "Corps of Royal Engineers 75 th anniversary of adoption of wireless in the British Army. 13 sept. 72. British Forces. 1326 Postal Service", y "Royal Norfolk Regimental Association. Golden Jubilee. 30 sept. 72. British Forces. 1323 Postal Service".





Información Bibliográfica

STANLEY G. PAYNE: La revolución española. Ariel, Barcelona, 1971; 399 páginas.

Stanley Payne, escritor norteamericano, estampaba en el prefacio de esta obra las siguientes palabras: "Hasta el momento ningún libro de este mismo tema ha aparecido en la bibliografía española." Y el tema es capital. Los términos guerra y revolución están hermanados en más de un título de autor exiliado y el dilema "ganar la guerra primero, y no la revolución", o al revés, fue aireado por unos y otros revolucionarios como bandera de lucha y oposición.

El trabajo de Payne es sereno, concienzudo y objetivo. La revolución española es considerada en sus verdaderas dimensiones y trascendencia, como un fenómeno histórico importantísimo, no sólo en la historia de España, sino en la del mundo.

Quizás no se da la extensión debida al período de la guerra, pese a ocupar más de la tercera parte del texto. Y es que, precisamente durante esa guerra, la explosión revolucionaria alcanzó toda su magnitud y, lo que es más importante aún, en ella se fraguó de manera definitiva y con la máxima sangrienta oposición, la lucha entre tendencias dispares.

Porque una de las características de la revolución española fue su pluralidad. Y en realidad valdría más hablar de revoluciones, ya que se trataba de movimientos subversivos y violentos de signos totalmente distintos y aun opuestos, que no podían convivir y de hecho no convivieron.

Payne siente cariño y hasta admiración por el pueblo español, ante cuyo futuro se siente optimista. Para él uno de los clisés falsos sobre nuestras desventuras históricas es el escaso desarrollo de nuestra clase media: pues precisamente—dice—"la clase media española apoyó tradicionalmente las formas más avanzadas de gobierno representativo, en consonancia con el desarrollo cultural y económico de España".

La República falsamente democrática de 1931 es considerada como un régimen exclusivista, y la revolución de 1934, como algo injustificado. Faltó en la República un fuerte partido centro, que Payne llama "constitucional", y el que la C. E. D. A. llegara a convertirse en una versión auténtica española de la democracia cristiana.

En 1936 los grupos extremistas se preocupaban, más que detener al llamado "fascismo", en abatir las instituciones existentes, esto es, las propias instituciones republicanas. Por lo demás, "la izquierda revolucionaria estaba preparada para destruir el sistema republicano, pero no para seguir adelante con la revolución", el anarquismo carecía de programa y de táctica y el socialismo se descompuso totalmente, siendo su "bolchevización" inevitable. "Los comunistas probaron sobradamente que eran ellos solos quienes tenían una política y una disciplina capaces de alcanzar la victoria."

ALFREDO AGUILERA: Buques de guerra españoles 1885 - 1971. (Dibujos de Vicente Elías). Librería Editorial San Martín. Madrid, 1972; 141 páginas, gran formato, numerosas ilustraciones.

Dos personas civiles, totalmente ajenas a la Marina española, han escrito e ilustrado este libro, verdadera enciclopedia de nuestros buques de guerra, desde 1885 —en que la propulsión mecánica sustituye a la fuerza del viento, y el metal a la madera— a nuestros días.

En forma de catálogo, de fichas técnicas e históricas, está aquí, ordenada, una historia resumida de nuestra Armada contemporánea. De la Armada, de los tipos de buques en general y de cada uno de estos en particular.

El señor Aguilera califica modestamente su trabajo de ensayo, hecho "para una histórica popularización de nuestras fuerzas navales", objetivo que creemos ampliamente cubierto. La fachada y la estructura del libro puede parecer —por el sistema de fichas— un poco áspera y técnica. Pero esta impresión se borra nada más comenzar la lectura de cada una de aquéllas.

La primera edición de esta obra se hizo de un modo modesto y casi desapercibido. Ahora —edición segunda— todo es distinto. El libro aparece espléndidamente impreso, con perfectas ilustraciones, corregidos pequeños errores de la primera y completada con datos, comentarios, acontecimientos y aclaraciones, más nuevos diseños para presentar nuestros últimos buques salidos a escena.

El libro comienza con la historia del *Pelayo*, de su costo fabuloso entonces —22 millones de

pesetas— entregado en Tolón, en 1885, con cañones españoles González Hontoria de 32 centímetros, protección acorazada de 45 centímetros y calderas acuotubulares; acorazado admirado “por su majestuoso porte”, que alcanzó gran popularidad, que despertó las máximas esperanzas y al que las intrigas diplomáticas impidieron defender Filipinas.

Detrás del *Pelayo* está todo un pasado y un presente, lleno de datos técnicos y de recuerdos impreciosos.

VICENTE TALON: Guerra en Irlanda. Editorial San Martín. (Historia Ilustrada). Madrid, 1972; 159 páginas; fotos.

La guerra de Irlanda es la más insólita de las guerras que hoy estremecen y asolan el mundo. En ella hay un conflicto religioso (protestantes y católicos), racial (anglosajones y celtas) y político, minoría tratada como una subraza, colonialismo en Europa.

Tras este telón de fondo aparece la Gran Bretaña, poco menos que inventora de la democracia y reveladora de las conductas ajenas, que no sean absolutamente ortodoxas en este terreno, pero no de la propia conducta, que acomoda a sus intereses.

La actual guerra de Irlanda se inicia en 1968, en que comienza el mundo a enterarse qué es el Ulster y en qué condiciones vive; pero volviendo la vista atrás, vienen a la memoria los años de la primera guerra mundial, cuando Irlanda conquista la independencia, tras dramáticas y porfiadas luchas.

Entonces tuvo lugar, en rigor, el comienzo de la guerra del Ulster, tras de concederse aquella independencia; esto es, en 1920. Ya aparece allí el Ejército Republicano Irlandés, o I. R. A., ahora tan de actualidad, y es que la partición de la isla había sido tan injusta como la de Alemania actual.

Cuando estalla la segunda guerra mundial, Gran Bretaña ofrece al Presidente De Valera, bien que vagamente, el reconocimiento de la unidad irlandesa y la creación de un comité encargado de armonizar las diferencias existentes para la unificación de la isla. El acuerdo significaba la entrada de Irlanda en la guerra, y De Valera se opuso. No hubo aquí perdón, más aún cuando en 1953 Irlanda se proclamaba República.

Vicente Talón es un gran experto en reportajes internacionales, que escribe sobre “el terreno”, un terreno casi siempre con olor a pólvora. Así ha vivido la guerra de Irlanda, visitando los lugares de lucha, hablando con el reverendo Paisley, con Bernardette Devlin; estando en Belfast, en Londonberry.

El lector vive brevemente la historia del Ulster; conoce lo que son las Pascuas sangrientas de 1916, el “Domingo de Sangre”, la batalla de Derry; sabe lo que representan las logias de Orange, los “B” especiales, los “premiers”; la “Democracia del Pueblo”, la N. I. C. R. A., el I. R. A... Vive, en fin, una lucha civil, y como tal, despiadada, donde la pasión y los intereses predominan sobre todas las razones.

LUIS MARIA MEZQUIDA: La batalla del Segre. Diputación de Tarragona, 1972; 224 páginas; ilustraciones.

Guerra en el Segre podía ser el título de este libro, ya que en él se estudian todas las operaciones que tuvieron lugar en torno a ese río, y en épocas distintas. Con razón considera su autor que la lucha en el Ebro, donde se resolvió definitivamente la contienda, tuvo repercusiones inmediatas en su afluente, y en rigor las verdaderas batallas del Segre, particularmente la que se inició el 7 de noviembre, aún no acabada la del Ebro, pudo prolongar dramáticamente esta última.

La primera acción aquí estudiada es el famoso paso del Ebro por Quinto, a cargo de la 13 División nacional, el 22 de mayo de 1938, que llevó en una embestida audaz e impetuosa a Bujaraloz, Candamos, Torrente de Cinca y, finalmente, Lérida, cuya evacuación es estudiada con el mayor detalle.

Luego viene la estabilización del frente a lo largo del río Segre, los terribles combates en torno a las cabezas de puente de Balaguer y Serós, la maniobra de diversión por Vilanova de la Barca, la ofensiva en el Bajo Segre, con la ocupación de Sosés, Aytona y Seros, y, finalmente, el alejamiento del frente de la capital leridana, dentro de la campaña nacional de Cataluña.

Probablemente los capítulos de mayor interés son los relativos a la vida ciudadana de Lérida, después de cambiar de mano; vida que se va ordenando, entre ruinas, hasta adquirir visos de normalidad: “Poco a poco ordenóse la vida ciudadana. Sólo interrumpía el quehacer diario algún que otro disparo de artillería y morteros, para reanudarse inmediatamente. El vecindario fue acostumbrándose al asedio hasta el extremo de que paseaba por las calles sin hacer caso del tiroteo.”

El señor Mezquida ha manejado testimonios y documentos de uno y otro bando, con gran ecuanimidad, resultando este libro, como los otros del autor, de gran valor para el estudio de la guerra en el escenario del valle del Segre.

JOSE MANUEL MARTINEZ BANDE: **Brigadas Internacionales.** Luis de Caralt; Barcelona, 1972; 249 páginas, fotos.

La literatura general sobre las Brigadas Internacionales es copiosa, porque el tema resulta uno de los más interesantes y propicios a la pasión de los infinitos relacionados con nuestra guerra; pese a lo cual en España se le ha prestado relativa poca atención.

Ahora aparece este libro, ágil de lectura y a la vez muy seriamente documentado, donde la aventura de los extranjeros revolucionarios que pelearon aquí a partir de 1936 es narrada de la manera más atractiva e interesante. Aventura que, en realidad, comienza en las reuniones de la Komintern a finales de julio de aquel año y termina cuando los últimos y escasos brigadistas intentan hacerse fuerte en los muelles alicantinos el 30 y 31 de marzo de 1939.

He aquí la historia de una gran esperanza: la de que los revolucionarios del mundo, los "hermanos" extranjeros, van a salvar a los revolucionarios españoles. Bajo esta ilusión se recibe en Madrid a la primera Brigada Internacional—noviembre 1936—y la ilusión continúa durante bastantes meses, hasta que las Brigadas, abatidas una vez y otra, castigadísimas, sublevadas en ocasiones contra sus jefes y pobremente alimentadas con los nuevos voluntarios, cada vez más difícilmente reclutados, acaban siendo unas unidades tan españolas como extranjeras, a las que se trata, además, de equiparar con nuestro Tercio clásico de Africa.

La aventura de los voluntarios en España, sus desengaños, su sufrimiento, sus rebeldías, su balance, es considerado minuciosamente en este libro, donde alternan los combates con los episodios de la retaguardia, y que va acompañado de una interesante colección de fotografías y documentos, algunos inéditos.